



# UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Políticas y Humanidades  
Departamento de Humanidades

## Variación del fonema nasal palatal /ɲ/ en el español de Chetumal, Quintana Roo

**TESIS**

Para obtener el grado de:

**LICENCIADA EN HUMANIDADES**  
Área de concentración en Español

**Presenta:**

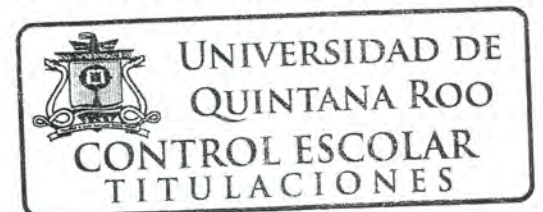
**Karen Estefany Matos López**

**Directora:**

**Dra. Edith Hernández Méndez**



Chetumal, Quintana Roo, México, septiembre 2018.





# UNIVERSIDAD DE QUINTANA ROO

División de Ciencias Políticas y Humanidades

## Variación del fonema nasal palatal /ɲ/ en el español de Chetumal, Quintana Roo

Tesis elaborada bajo la supervisión del comité del programa de Licenciatura y  
aprobada como requisito para obtener el grado de:

LICENCIADA EN HUMANIDADES

Área de concentración en Español

### COMITÉ DE TESIS

Directora:

Dra. Edith Hernández Méndez

Asesora titular:

Mtra. María Elena Sánchez Arroba

Asesor titular:

Dr. Moisés Damián Perales Escudero

Asesor suplente:

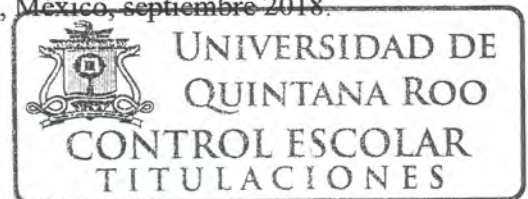
Mtro. Hilario Chi Canul.

Asesora suplente:

Mtra. Norma Quintana Padrón



Chetumal, Quintana Roo, México, septiembre 2018.



## AGRADECIMIENTOS

Por su constante apoyo y cariño a lo largo de los cinco años que ha durado mi travesía universitaria, quiero agradecer infinitamente a todos aquellos que han estado conmigo en cada momento.

En primer lugar, a mi mamá: Karina, gracias por tu cariño, inteligencia, ternura y paciencia; por ayudarme a levantarme en cada caída, por cuidarme, por escucharme, por aconsejarme, por creer en mí cuando ni yo misma lo hago y por un millón más de razones. Con tu ejemplo me has enseñado a dar lo mejor de mí y a afrontar al mundo con una sonrisa; gracias por tu fortaleza ante la adversidad ¡Me has enseñado tanto! Eres una mujer maravillosa y espero poder ser, algún día, aunque sea la mitad de lo que tú eres. Me has dado todo sin pedir nada a cambio y nunca podré pagarte. Gracias por ser la mejor madre del mundo, mi amiga y mi ángel guardián. Te amo y este logro es todo tuyo.

A mi papá José (†), que siempre soñó con que su primogénita terminara su carrera y fuera una profesional exitosa y feliz. Donde te encuentres, papá, espero que estés contento pues he comenzado a cumplir esas metas. Espero estés orgulloso de mí, así como yo lo estoy de ti, porque fuiste el mejor padre: trabajador, honesto y cariñoso. Gracias por haberme llevado a la escuela durante 21 años, por tus cuidados, por enseñarme a trabajar duro y siempre ser constante. Gracias, porque con todo el sudor de tu frente costeaste mis estudios y te juro que todo tu esfuerzo valdrá la pena. Te amo y te extraño cada día.

A mi hermanita Carolina, quien con sus bromas y alegría siempre buscó sacarme una sonrisa cuando más la necesitaba. Te amo y te agradezco por ser mi confidente, por tus travesuras, abrazos y estar conmigo en los buenos y malos momentos.

A mi gran familia, el mejor regalo que me ha dado la vida. A mis abuelitos Trini y Quique (†), quienes, desde que recuerdo, me llamaban licenciada, entre juegos, y ahora eso se vuelve una realidad. Gracias por su cariño, los amo a ambos. A mis abuelitos Martha y Temo, quienes, pese a la distancia, siempre me han brindado su apoyo.

De igual manera, a cada una de mis tías, que me cuidan como si fuera su hija, y a mis tíos que siempre estuvieron pendientes de mí mientras crecía, gracias. A mis madrinas Lina, Lorena y Celia, no sé qué hice para merecerlas y cualquier agradecimiento se queda corto para

corresponderles por su apoyo emocional y por siempre procurar que no me falte nada ¡Las adoro!

A mi mejor amigo y compañero durante cuatro años y medio, Alberto. Gracias por creer en mí y dejarme ser feliz a tu lado; por haberme ayudado con las entrevistas de esta tesis, por escuchar mis preocupaciones sobre esta investigación, y por nunca dejarme dar por vencida durante el tiempo que duró mi carrera. Hoy te agradezco, sin importar que nuestros caminos se hayan separado.

A mi directora de tesis y jefa, la Dra. Edith Hernández, una investigadora, profesora y ser humano extraordinario. Le estaré infinitamente agradecida por haber guiado esta investigación, por su paciencia, por ser el pilar fundamental de mi formación académica y por inspirarme a ser mejor cada día; es un honor trabajar con usted. Sin su ayuda, esta tesis no habría sido posible ¡Muchas gracias!

A los profesores que forman parte de mi sínodo, mi gratitud eterna por sus comentarios certeros, por el tiempo que le han dedicado a la lectura de este trabajo y por las horas que invirtieron en mi formación académica en el aula. Gracias por compartir sus conocimientos.

Y, finalmente, agradezco a todos los informantes que desinteresadamente accedieron a participar en la investigación; sin ellos este trabajo no existiría. A mis codificadoras, Geovanna y Jocelyn, gracias por su ayuda. De igual forma, externo mi gratitud al Dr. Moya Corral, quien me envió parte de sus trabajos para enriquecer la bibliografía previa de esta tesis.

# ÍNDICE

Agradecimientos.....	ii
Índice.....	iv
Índice de tablas.....	vii
Índice de figuras.....	ix
<b>I. Introducción.....</b>	<b>10</b>
<b>II. Estudios Previos.....</b>	<b>13</b>
2.1. El fonema nasal palatal /ɲ/.....	13
2.2. Variación del fonema /ɲ/ en español.....	14
2.3. Variación del fonema /ɲ/ en la península de Yucatán.....	17
<b>III. Marco teórico.....</b>	<b>21</b>
3.1. Sociolingüística variacionista.....	21
3.2. Variación lingüística.....	22
3.2.1. Variación fonético-fonológica.....	23
3.2.2. Variación diatópica, diastrática y diafásica.....	24
3.3. Factores lingüísticos que condicionan la variación.....	24
3.3.1. Factores lingüísticos del estudio.....	25
3.3.1.1. Vocal siguiente.....	25
3.3.1.2. Posición del acento silábico.....	25
3.3.1.3. Frecuencia de uso de palabra.....	26
3.4. Factores sociales que condicionan la variación.....	27
3.4.1. Factores sociales del estudio.....	28
3.4.1.1. Sexo.....	28
3.4.1.2. Edad.....	29
3.4.1.3. Grado de escolaridad.....	31
3.4.1.4. Contacto lingüístico.....	31
3.4.1.5. Lugar de nacimiento.....	32
3.5. Factores estilísticos que condicionan la variación.....	33
3.6. Clases de variables sociolingüísticas.....	

Marcador, indicador y estereotipo.....	35
3.7. Cambio lingüístico.....	37
3.7.1. Observación del cambio lingüístico	
tiempo real y tiempo aparente.....	38
3.7.2. Tipos de cambio lingüístico según estratificación social.....	39
3.7.3. Etapas del cambio lingüístico.....	40
3.7.4. Factores que dificultan el cambio lingüístico.....	42
<b>IV. Marco contextual.....</b>	<b>44</b>
4.1. Comunidad de habla.....	44
4.2. Chetumal.....	44
4.2.1. Historia.....	46
4.2.2. Población.....	47
4.2.3. Migración.....	48
4.2.4. Economía .....	50
4.2.5. Educación.....	51
4.2.6. Identidad cultural.....	53
4.2.7. Descripción lingüística.....	55
<b>V. Metodología.....</b>	<b>60</b>
5.1. Muestra.....	60
5.2. Instrumentos de recolección de datos.....	63
5.3. Procedimientos de recolección de datos.....	65
5.4. Análisis de datos.....	65
<b>VI. Análisis y discusión de resultados.....</b>	<b>67</b>
6.1. Variantes lingüísticas del fonema /ɲ/ en Chetumal.....	67
6.2. Variables sociales significativas en la variación de /ɲ/ en Chetumal.....	72
6.2.1. Edad.....	73
6.2.2. Lugar de nacimiento.....	75
6.2.3. Contacto con hablantes de lengua maya.....	78
6.3. Variables lingüísticas significativas en la variación de /ɲ/ en Chetumal.....	80
6.3.1. Vocal siguiente.....	80

6.3.2. Posición del acento.....	82
6.4. Las variables sociales sexo y escolaridad en la variación de /ɲ/.....	83
6.4.1. Sexo.....	83
6.4.2. Escolaridad.....	85
6.5. La variable lingüística frecuencia de palabra en la variación de /ɲ/.....	86
6.6. Variables estilísticas en relación con la variación de /ɲ/ en Chetumal.....	87
<b>VII. Conclusiones.....</b>	<b>91</b>
Referencias bibliográficas.....	95
Anexos.....	107

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1.</b> Frecuencia y etapas del cambio lingüístico.....	41
<b>Tabla 2.</b> Distribución de la muestra estratificada.....	61
<b>Tabla 3.</b> Distribución de la muestra según lugar de nacimiento.....	62
<b>Tabla 4.</b> Porcentaje y frecuencia de variantes de /ɲ/ identificadas en el estudio.....	67
<b>Tabla 5.</b> Factores que contribuyen a la selección de las variantes no estándares de /ɲ/.....	72
<b>Tabla 6.</b> Porcentaje y frecuencia de realización de variantes de /ɲ/ según edad.....	73
<b>Tabla 7.</b> Porcentaje, frecuencia y peso probabilístico de variantes no estándares de /ɲ/ según edad.....	74
<b>Tabla 8.</b> Porcentaje y frecuencia de realización de variantes de /ɲ/ según lugar de nacimiento.....	76
<b>Tabla 9.</b> Porcentaje, frecuencia y peso probabilístico de variantes no estándares de /ɲ/ según lugar de nacimiento.....	77
<b>Tabla 10.</b> Porcentaje y frecuencia de realización de variantes de /ɲ/ según el contacto con lengua maya.....	78
<b>Tabla 11.</b> Porcentaje, frecuencia y peso probabilístico de variantes no estándares de /ɲ/ según el contacto con lengua maya .....	78
<b>Tabla 12.</b> Porcentaje y frecuencia de realización de variantes de /ɲ/ según la vocal siguiente.....	80
<b>Tabla 13.</b> Porcentaje, frecuencia y peso probabilístico de variantes no estándares de /ɲ/ según la vocal siguiente.....	81
<b>Tabla 14.</b> Porcentaje y frecuencia de realización de variantes de /ɲ/ según la posición del acento.....	82
<b>Tabla 15.</b> Porcentaje, frecuencia y peso probabilístico de variantes no estándares de /ɲ/ según la posición del acento.....	83



<b>Tabla 16.</b> Porcentaje y frecuencia de realización de variantes de /ɲ/ según el sexo.....	84
<b>Tabla 17.</b> Porcentaje y frecuencia de realización de variantes de /ɲ/ según la escolaridad.....	85
<b>Tabla 18.</b> Porcentaje y frecuencia de realización de variantes de /ɲ/ según la frecuencia de la palabra.....	87
<b>Tabla 19.</b> Porcentaje y frecuencia de realización de variantes de /ɲ/ según la variable estilística.....	88

## ÍNDICE DE FIGURAS

<b>Figura 1.</b> Articulación de la consonante nasal palatal.....	14
<b>Figura 2.</b> Localización de Chetumal en México.....	45
<b>Figura 3.</b> Localización de Chetumal en el estado.....	45
<b>Figura 4.</b> Principales corrientes migratorias interestatales en México (1985-1990)...	49
<b>Figura 5.</b> Flujos migratorios interestatales en México mayores de 20 mil (2010-2015).....	50
<b>Figura 6.</b> Mapa de las zonas dialectales de México.....	55

## I. INTRODUCCIÓN

El español yucateco es una variante dialectal presente en los estados de la península de Yucatán: Campeche, Yucatán y Quintana Roo (Lope Blanch, 1990). Esta variante es fácil de reconocer, debido a su léxico, sintaxis y, sobre todo, a su fonética y fonología particular. Con respecto a este último nivel, se ha documentado en diversos estudios (Barrera Vásquez, 1937; Henríquez Ureña, 1938; Suárez, 1996; Alvar López, 1969; Lope Blanch, 1981, García Fajardo, 1984, Pérez Aguilar, 2002, 2011) un fenómeno fonético representativo del habla del español yucateco: la despalatalización del fonema /ɲ/, con ejemplos como *ninio* ['ni.njo] para *niño* ['ni.no] o *pinia* ['pi.nja] para *piña* ['pi.ɲa], presentes incluso en el registro culto. Pero esta no es la única variante del fonema nasal palatal en la península de Yucatán, pues según las investigaciones lingüísticas, coexisten cuatro realizaciones en la región: el fonema nasal palatal [ɲ], la despalatalización de este fonema [nj], la articulación redundante (mantenimiento del fonema nasal palatal más epéntesis de semiconsonante palatal) [ɲj] e incluso la variante nasal alveolar /n/. La variante [ɲj] fue identificada recientemente en el estudio de Salgado Flores y Landa Orlayneta (2016) sobre el habla de Chetumal, en contextos que preceden a otra vocal, por ejemplo: ['ni.ɲjo].

Hasta hoy, las indagaciones exclusivas en torno a la variación del fonema nasal palatal en el español yucateco son escasas, pues Fantová (2014), al realizar una descripción del español yucateco, sugiere que, en relación con el campo de la variación de /ɲ/, “se exige un análisis más detenido y más amplio” (p. 43). Por lo tanto, se propone la presente tesis como un estudio de dicho tema, una investigación con un enfoque descriptivo y cuantitativo, de corte sociolingüístico variacionista.

El objetivo de esta investigación es analizar la variación y el cambio lingüístico del fonema nasal palatal en la ciudad de Chetumal, en el sureste de México, a partir de variables sociales (género, edad, nivel de escolaridad, lugar de nacimiento y contacto con hablantes de lengua maya<sup>1</sup>), variables lingüísticas (vocal siguiente, posición del acento en la sílaba y

---

<sup>1</sup> Con este concepto no se hace referencia al bilingüismo maya-español, sino al contacto que un individuo ha tenido con la lengua maya, a través de padres o familiares cercanos que hablan dicha lengua, situación que no necesariamente implica que el individuo pueda comprender o comunicarse en lengua maya, pero que podría influir en su producción oral del español, debido a los fenómenos lingüísticos que han sido vinculados al contacto lingüístico maya-español.

frecuencia de uso de palabra) y estilísticas (tarea del sombreado, elicitación de imágenes, lectura formal). Así también, se propone determinar si existe un cambio lingüístico en el habla de Chetumal, Quintana Roo, y si es el caso, determinar la etapa de cambio en la que se encuentra. Para ello, se integró y se entrevistó a un corpus de 35 informantes que residen en la ciudad de Chetumal.

El tema de la variación del fonema nasal palatal en el español yucateco es relevante, porque, aunque la evidencia del fenómeno data del siglo pasado (Barrera Vásquez, 1937; Henríquez Ureña, 1938) y se encuentra ampliamente documentado en la bibliografía, aún no se ha estudiado de manera exhaustiva en el sur del estado de Quintana Roo. Algunas variantes, como la despalatalización de /ɲ/, son reconocidas en la región y en el país como marcas distintivas del habla de la península de Yucatán. Sin embargo, los trabajos que se enfocan exclusivamente en este tema son escasos (Peña Arce, 2016; Salgado Flores y Landa Orlayneta, 2016) y los que existen no cuentan con una metodología rigurosa o de corte sociolingüístico, o no emplean datos recientes.

Como respuesta a ello, esta investigación no solo estudia la variación lingüística del fonema /ɲ/ con la metodología mencionada, sino que se concentra en un área de estudio que ha sido poco considerada de manera exclusiva: el habla de Chetumal, la capital de Quintana Roo, uno de los estados que integran la península yucateca y cuya descripción lingüística continúa siendo incipiente. Por si fuera poco, el presente trabajo es pertinente por su corpus reciente y por el análisis del mismo.

Esta investigación es conveniente, debido a que es necesario contar con datos actuales y representativos de la comunidad de habla, así como identificar las variables lingüísticas y sociales que puedan condicionar la variación del fonema nasal palatal y ser los factores de un posible cambio lingüístico, pues hasta la fecha, no hay un estudio de este tipo sobre el tema.

Como parte de las hipótesis que se han formulado a partir de los estudios previos, se postula que en la mayoría de los casos, la variante de /ɲ/ que articulan los hablantes en Chetumal es la estándar, seguida de la variante redundante [ɲj] y, en menor frecuencia, producen la despalatalización de /ɲ/. Además, se sostiene que la variación del fonema nasal palatal es más frecuente en el sector con menor escolaridad y de mayor edad. Con respecto a las variables lingüísticas, se postula que la variación de /ɲ/ está condicionada por la tonicidad de la sílaba,

es decir que la nasal palatal presenta mayor variación si se encuentra en la sílaba tónica de la palabra.

Los resultados de este estudio podrían contribuir a futuros estudios de lingüística, que permitirían profundizar en el tema presentado, describir el habla del estado de Quintana Roo o incluso podrían ser empleados como evidencia para futuras divisiones dialectales en México o de la península de Yucatán.

El contenido de la presente tesis se compone de la siguiente manera: en este primer capítulo, se presenta una introducción al tema, así como los objetivos, las hipótesis y la justificación de esta investigación. Posteriormente, en el segundo capítulo se describe el objeto de estudio de esta investigación: el fonema nasal palatal /ɲ/ y los estudios que se han hecho de él, tanto en el mundo hispanico como en la península de Yucatán.

El tercer capítulo está dedicado al marco teórico en el que se sustenta este trabajo. Se enfoca principalmente en la variación y el cambio lingüístico, así como en las etapas de este, junto con los conceptos de variable lingüística, social y estilística y las descripciones de las variables internas y externas consideradas en esta investigación. Todos estos conceptos son necesarios para sustentar la metodología, la discusión de los resultados y la conclusión a la que se llega en el capítulo final. En el capítulo cuatro, se presenta el marco contextual de la investigación, es decir, se describe brevemente la ciudad de Chetumal y el concepto comunidad de habla.

Posteriormente, en el quinto capítulo, se exponen los métodos que se siguieron para seleccionar la muestra para la investigación, el número de participantes, el diseño de los instrumentos, la recopilación de los datos, así como el análisis de los mismos.

En el sexto capítulo, se presentan los resultados de la investigación y la discusión de los mismos, es decir, se discuten los porcentajes y las frecuencias de realización de las variantes lingüísticas encontradas, las variables extralingüísticas y lingüísticas que favorecen la variación no estándar del fonema nasal palatal y se vinculan los resultados con la teoría y la literatura previa. Finalmente, se presenta la conclusión en el séptimo y último capítulo. Así, con este trabajo se espera contribuir a los estudios lingüísticos del sureste mexicano y del país.

## II. ESTUDIOS PREVIOS

En este segundo capítulo, se señalan las características del fonema nasal palatal, estudiado en esta tesis, así como sus variantes que han sido registradas en la bibliografía previa del mundo hispánico. Además, se describen las investigaciones previas en torno a este fonema, tanto en la lengua española como en otras lenguas romances, para finalmente centrar la atención en los estudios de la variación del fonema /ɲ/ en la península de Yucatán.

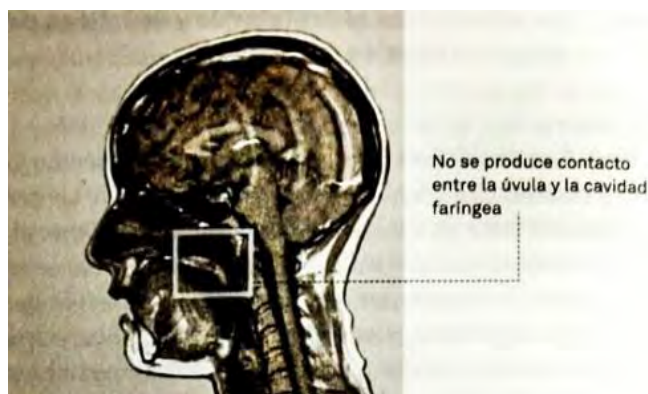
Estos estudios son de vital importancia, pues delimitan las diversas variantes que existen del fonema nasal palatal, así como los factores sociales o lingüísticos que han sido identificados como promotores de la variación del fonema /ɲ/ en estudios previos.

### 2.1. El fonema nasal palatal /ɲ/

El fonema nasal palatal /ɲ/ es un fonema que forma parte del inventario fonético de diversas lenguas, la mayoría pertenecientes a la familia lingüística indoeuropea, en su subdivisión de lenguas románicas, como portugués (ej. *anho* [ɐɲu] “año”), catalán (ej. *bany* [baɲ], “baño”), francés (ej. *montagne* [mɔ̃taɲ], “montaña”), italiano (ej. *sognare* [soɲnare] “soñar”) y, por supuesto, español (ej. enseñar [en.se.'ɲar]).

Los rasgos de este fonema consonántico son: su punto de articulación palatal, con la punta o región predorsal de la lengua contra el paladar duro; su sonoridad articulatoria, que las cuerdas vocales vibran durante la emisión del sonido; y su nasalidad, es decir, que el resonador del sonido es la cavidad nasal y el aire sale por las fosas nasales (Hidalgo Navarro y Quilis Merín, 2012). En la figura 1 se muestra el proceso articulatorio.

Figura 1. Articulación de la consonante nasal palatal



Fuente: RAE y ASALE, 2011, p. 236.

El fonema nasal palatal surgió en el latín vulgar, a raíz de un proceso de palatalización de los grupos [nj], [gn], [ng], [nn] o [mn] (Company Company y Cuétara Priede, 2014, p. 164-169). Sin embargo, actualmente, el proceso opuesto, la despalatalización<sup>2</sup> de /ɲ/, se documenta en lenguas heredadas del latín, como el portugués (*sonhador* [sõɲadoh] > [sõɲjadoh]), según señala Silva de Melo (2008) y Morales Predrosa (2016). La despalatalización también ha sido registrada en francés (Martinet, 1938), en rumano (Stan, 1959), en vasco (Echaide Itarte, 1976) y en el judeoespañol<sup>3</sup> (García Moreno, 2010). De igual manera, ha sido descrita en el español, como una de las variantes más frecuentes de realización del fonema nasal palatal. A continuación, se describen los estudios sobre la variación del fonema /ɲ/ en español.

## 2.2. Variación del fonema /ɲ/ en español

Las variaciones de realización del fonema nasal palatal en la lengua española, como afirman Moya Corral (1993) y Peña Arce (2016), son cuatro:

- a) Articulación estándar: el fonema nasal palatal [ɲ]: ['dwe.ɲo].
- b) Articulación redundante: la nasal palatal /ɲ/ a la cual se le añade la semiconsonante /j/ [ɲj]: [em'pe.ɲjo].<sup>4</sup>

<sup>2</sup> La despalatalización es definida como la pérdida del constitutivo palatal en la articulación de un sonido (Carreter, 1968, p. 136).

<sup>3</sup> Con mayor frecuencia, en el área de Bucarest (Sala, 1970).

<sup>4</sup> Esta variante también se registra en portugués: *manhã* [maɲã] > [maɲjã] (Silva de Melo, 2008).

c) Articulación desdoblada: la despalatalización de /ɲ/, en la alveolar nasal más semiconsonante palatal [ɲj]: [ka'ri.ɲjo].

d) Articulación alveolar: /ɲ/ como [n]: [se'na.les].

Estas realizaciones han sido documentadas en diferentes tipos de estudios, y se han asociado con variables diatópicas y diastráticas, principalmente, y algunas lingüísticas. Se ha registrado la presencia de la articulación desdoblada desde el siglo XVI, en la poesía del siglo de Oro en España (ej. *rinión*) (Henríquez Ureña, 1938). Desde entonces a la fecha, la variante despalatalizada de /ɲ/ ha sido la variante no estándar más estudiada en el mundo hispánico. No obstante, esta no se registra en todo el territorio hispanoparlante.

En España, el fenómeno de la despalatalización de /ɲ/, se encuentra diseminado, según Moreno Fernández (1988), en Andalucía, Toledo y Extremadura.<sup>5</sup> Por ende, se han realizado investigaciones en Toledo (Moreno Fernández, 1988) y en la provincia de Jaén (Moya Corral, 1993).

La investigación de Moreno Fernández (1988), realizada con dos hablantes, consistió en la lectura de 32 vocablos con /ɲ/ combinados con cada vocal del español. Sus resultados fueron que un 46.5% de las veces que se realiza la /ɲ/ es de forma irregular. La variante no estándar más frecuente fue [ɲj], tanto en sílabas tónicas [ma.'ɲja.na] como pretónicas [es.ta.ɲja.'dor] y postónicas ['ba.ɲjo]. También se presentó la variante [n] ante vocales altas como /i/ y /u/: ['to.ni], [pa'nwe.lo]. Además, se menciona que la variación no presenta diferencias según la edad, profesión o nivel cultural de los hablantes. No obstante, las mujeres son el sector que más tiende a conservar la nasal palatal (75%) contrario a los hombres (28.5%), pero, el autor aclara que este resultado puede deberse a que las palabras fueron leídas, pues es común que en el habla cotidiana las mujeres articulen otras variantes de /ɲ/.

Por su parte, la investigación de Moya Corral (1993) incluyó 25 informantes, de géneros, niveles culturales y generaciones distintas. Su instrumento fue un cuestionario de 72 voces, 56 con el fonema /ɲ/ y 16 con [ɲj + vocal]. Utilizó tres técnicas diferentes: preguntas indirectas, lectura de listas de palabras y el uso de dibujos esquemáticos que los hablantes debían reconocer. Sus resultados indicaron que se tiende a perder la nasal palatal en la sílaba tónica, sobre todo cuando el núcleo silábico es /i/: [al.ba.'nil], aunque en la posición postónica también

---

<sup>5</sup> Se basa en el trabajo de Sala (1974), que detecta una despalatalización en Extremadura: [binuelo].



ocurre: [pel.'da.njo]. Además, la tendencia a la despalatalización de /ɲ/ (28.17%) fue más intensa que la de la palatalización del grupo /nj/ (11.61%). El autor menciona que esto podría relacionarse con el contacto lingüístico.<sup>6</sup> En cuanto a los factores sociales que favorecen la variación de /ɲ/, en esta investigación destacan: el sexo, pues las mujeres son quienes más favorecen el fenómeno, y la edad, debido a que las generaciones de mayor y menor edad son quienes más realizan variantes no estándares de /ɲ/, mientras que en la generación de en medio la variación disminuye, probablemente debido a la autocorrección o nivelación del habla. Y en referencia al estilo, en donde más se registró variación fue en la lectura de lista de palabras.

Ambos autores concluyen lo mismo: advierten que el fenómeno de la despalatalización de /ɲ/ no conducirá a la desaparición del fonema /ɲ/ en el español, y que este fenómeno se debe a una tendencia general originada por la pérdida de /k/ en la lengua.

En el español en América, la Real Academia Española (RAE) y la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE) (2011) reportan despalatalización de /ɲ/ en Ecuador y Chile, mientras que Quilis (1990) la registra en el español de Belice.

Otra zona americana propensa a despalatalizar la /ɲ/ es el litoral argentino, como lo señala Sala (1974). Y aunque, en aquel entonces, Sala mencionaba que el fenómeno no era tan generalizado y se presentaba entre hablantes de baja instrucción, un reciente estudio de percepción, realizado por Bongiovanni (2015a), demuestra que el fenómeno está acrecentándose, ya que de los 33 participantes que incluyó en su investigación, menos del 50% distingue entre /ɲ/ y /nj/, aunque un 95% distingue /n/ de /ɲ/. En esta investigación, no parece haber una diferencia significativa con respecto a las variables de sexo y edad, es decir, el fenómeno se realiza uniformemente entre los hablantes. En otro estudio, pero de análisis acústico, Bongiovanni (2015b) concluye que en el español de Buenos Aires el fonema /ɲ/ y el segmento [nj] aún no han perdido su distinción fonológica completamente.

Otros países en donde se registra el fenómeno de la despalatalización de /ɲ/ son Colombia y Guatemala. En el primero, Rodríguez Cadena (2008) evidencia la presencia de la despalatalización en el español en contacto con el piapoco y el sikuni. En Guatemala, Verdugo de Lima (2000) lo describe como parte del habla de universitarios bilingües (de lengua maya

---

<sup>6</sup> Afirma esto con base en el estudio de Moya Corral, Montoya Ramírez y García Wiedemann, (1993), en donde la variación de la nasal palatal se registró en estudiantes nativo hablantes de árabe y de español como lengua extranjera (LE).

como lengua materna y español como segunda lengua), quienes, debido a su bilingüismo, son conscientes de la despalatalización, por lo que se autocorrigen, transformando /nj/ en [ɲ], palatalizando, de esta manera, todo el segmento. Ambas investigaciones atribuyen la presencia del fenómeno al contacto con lenguas amerindias.<sup>7</sup>

En México, la variación de /ɲ/ ha sido reportada en Oaxaca por la RAE y ASALE (2011) y en los estados de la península de Yucatán, como lo ilustran Luna Traill, Vigueras Ávila y Báez Pinal (2005) en su Diccionario Básico de Lingüística, donde indican que “en el español hablado en Yucatán, la nasal palatal suele despalatalizarse: [ɲijo] ‘niño’ > [ɲinjo] ‘ninio’” (p. 78).

### **2.3. Variación del fonema /ɲ/ en la península de Yucatán**

Con referencia a la variante despalatalizada de /ɲ/ en la península yucateca, las notas al respecto se remontan a siglos pasados (Ramos I Duarte, 1895; Barrera Vásquez, 1937; Henríquez Ureña, 1938; Suárez, 1996; Alvar López, 1969; Lope Blanch, 1981, García Fajardo, 1984), algunos ejemplos de estos autores son: uña > [ˈu.ɲja]; mañana > [maˈɲja.na]; moño > [ˈmo.ɲjo]; pequeño > [pe.ˈke.ɲjo] y niño > [ˈni.ɲjo]. Suárez (1996) plantea que la despalatalización de /ɲ/ ocurre en todos los estratos sociales y Henríquez Ureña (1938) documenta “el cambio de /ɲ/ por /n/ como en albanil, renir y pequenito” (p. 301). Recientemente, Pérez Aguilar (2011) la registra en sus trabajos sobre el habla de Quintana Roo.

Si bien en cierta bibliografía se ha señalado la variación del fonema nasal palatal, la mayoría de las descripciones son anecdóticas o empíricas; no se realiza investigación de campo, ni se incluyen análisis rigurosos para corroborar sus afirmaciones. Además, estos trabajos engloban todos los fenómenos recurrentes en el habla de la península, y no estudian a profundidad el fenómeno en cuestión; otros ni siquiera lo mencionan (Nykl, 1938; Cassano, 1977;<sup>8</sup> Moreno de Alba, 1988; Fontanella de Weinberg, 1993; Lipski, 2007; Flores Farfán, 2008).

---

<sup>7</sup> El maya yucateco es hablado por 859,607 de habitantes en México (INEGI, 2015a) y 6 millones de personas en Guatemala se identifican como hablantes de alguna lengua maya (Elías, 2016). Por otro lado, entre 10, 000 y 15, 000 personas hablan sikuani en Colombia y 5, 000 lo hablan en Venezuela (Ardilla, 2000). El piapoco posee 4,000 hablantes que viven en los Llanos Orientales de Colombia (Mosonyi, 2000).

<sup>8</sup> Cassano (1977) solo expone que el fonema nasal palatal no existe en la fonética maya.

Con respecto a la variación de /ɲ/, Lope Blanch (1981) señala que:

De acuerdo con nuestras experiencias en el terreno, la articulación de /ɲ/ en el español de Yucatán es también acusadamente polimórfica: predominan las realizaciones palatales [ɲ], pero no van muy a la zaga las articulaciones despalatalizadas de la nasal con desarrollo de una yod [ɲj], pasando por una etapa intermedia en que la nasal mantiene una mayor o menor palatalización [ɲj̄], sin olvidar los casos en que la nasal presenta una articulación muy adelantada, alveopalatal, [ɲ̟] o [n'], de modo que una palabra como año puede oírse pronunciada normalmente, [año], o como [ánjo], o como [áñjo], o como [án'o]. Ante vocal /i/, la despalatalización de la nasal es más nítida y frecuente: [albanil]. El fenómeno no es desconocido en otros territorios de habla española, pero en ninguno de ellos alcanza la consistencia que se descubre en el español de Yucatán. (p. 420).

De esta manera, Lope Blanch (1981) confirma que en el territorio de la península de Yucatán, existe más de una variante de /ɲ/: [ɲj], [ɲj̄] y una /ɲ/ alveopalatal, y que la variante despalatalizada es más frecuente ante la vocal /i/.

Otro estudio que alude a la variación de /ɲ/ es la descripción fonética que García Fajardo (1984) realiza en Valladolid, Yucatán, en donde se señala que el fonema /ɲ/ tiene dos realizaciones diferentes a la estándar: la despalatalizada [ɲj̄] y una articulación alveopalatal en la que se tocan los alvéolos con el ápice de la lengua y el dorso toca el principio del paladar, articulación que representó como [n']. En sus resultados, esta se presentó con más frecuencia que la variante despalatalizada [ɲj̄], aunque ambas se registraron en todos los grupos de informantes.

Lope Blanch (1990) y Pérez Aguilar (2002) integran la variación de /ɲ/ dentro de sus investigaciones fonéticas. Lope Blanch (1990) afirma que el porcentaje de despalatalización es de un 45% en Yucatán,<sup>9</sup> un 30% en Quintana Roo y menos del 10% en Campeche. También declara que los segmentos que más se despalatalizan son /ɲo/, /ɲi/ o /ɲa/, aunque todos con una frecuencia menor al 20%, y estas despalatalizaciones ocurren más en sílaba postónica.

El estudio de Pérez Aguilar (2002) se enfocó en la descripción del habla de Chetumal y reporta que el fonema nasal palatal se articula como palatal en la mayoría de los casos, pero en aquellos que se despalatalizó (en menos del 10% de los casos) fue principalmente como [ɲj̄] o

---

<sup>9</sup> Aunque con 60% en algunas localidades, como Tizimín.

[n], la primera fue la variante más común. Estos resultados fueron asociados con la variable social de instrucción baja. De igual manera, Pérez Aguilar (2014) registra el desdoblamiento de /ɲ/ en [ɲj]: “[Te agráda su kompañía]” (p. 200).

Otra investigación, de corte sociolingüístico, que ha incluido el estudio del desdoblamiento de /ɲ/ en /ɲj/ es la que realizó Rosado Robledo (2012). Para ello, analizó 989 datos obtenidos de una muestra de 36 participantes oriundos de Mérida, Yucatán<sup>10</sup>. Sus resultados indican que la variante estándar de /ɲ/ se realizó en el 73% de los casos, mientras que el resto del porcentaje (27%) correspondió a formas no estándares del fonema ([ɲj] y [ɲ]). Además, señala que la tonicidad en la sílaba favorece la producción de las formas no estándares, y que las mujeres, las personas mayores de 56 años y las personas con instrucción de secundaria o preparatoria son los grupos que más favorecen la producción de [ɲj] y [ɲ]. Un resultado peculiar fue que los monolingües de español produjeron más variantes no estándares del fonema nasal palatal que los bilingües de maya-español, resultado que la investigadora interpretó como un fenómeno de variación que ya es parte de la variante dialectal de la región.

Los únicos trabajos que se han enfocado exclusivamente en el fonema /ɲ/, en la península de Yucatán, son el estudio exploratorio de Salgado Flores y Landa Orlayneta (2016) y el metaanálisis de Peña Arce (2016). Las primeras realizaron sus observaciones en Chetumal, Quintana Roo, donde encontraron que el fenómeno más común no era la despalatalización de /ɲ/, sino el mantenimiento del fonema palatal junto con la adición de una semiconsonante /j/: [ta.'ma.ɲo] > [ta.'ma.ɲjo]; [pi.'ja.ta] > [pi.'ɲja.ta]. Sin embargo, esta investigación no contó con una metodología rigurosa y su corpus de hablantes fue integrado por 10 hablantes.

Peña Arce (2016) comparó los datos que Alvar (1969 y 2010) y Lope Blanch (1990) aportaron al análisis del fenómeno. Según Peña Arce, todos los datos indican que la despalatalización es más frecuente donde hay más hablantes de maya, es decir, en Yucatán, después en Quintana Roo y, finalmente, en Campeche. Nótese, no obstante, que el último estudio de Alvar evidencia un porcentaje de despalatalizaciones muy reducido: 2.63% en toda la península. Sobre el contexto fónico, Peña Arce puntualiza que la posición postónica y las secuencias /ɲo/, /ɲi/ y /ɲa/ parecen favorecer la variante innovadora. Concluye que la

---

<sup>10</sup> Rosado Robledo (2012) tomó en cuenta variables sociales como la edad (18 a 34 años; 35 a 55 años y 56 años en adelante), sexo, nivel de instrucción (primaria, secundaria o preparatoria, licenciatura o posgrado y bilingüismo (ser hablante de lengua maya o no).

despalatalización de /ɲ/ en la península de Yucatán ocurre con baja incidencia.<sup>11</sup> Y aunque se le atribuye al porcentaje de mayahablantes, la variación también se registra en monolingües de español. Además, indica que la despalatalización en la posición postónica difiere de las realizaciones del resto del mundo hispánico, pues la posición tónica es una variable que favorece la despalatalización de /ɲ/. Para terminar, con respecto a las causas de la variación, afirma que esta se debe tanto a factores internos (inestabilidad del orden palatal español) como externos (contacto con el maya).

Algunos autores (Lope Blanch, 1981; Moreno Fernández, 1988; Moya Corral, Montoya Ramírez y García Wiedemann, 1993; Peña Arce, 2016) indican que la despalatalización de /ɲ/ puede ser un fenómeno de tendencia general en las lenguas románicas, quizá originado por la pérdida de la palatal lateral,<sup>12</sup> pero favorecido por el contacto de lenguas, o como también propone Moreno Fernández (1988), la despalatalización puede ser producto de la disimilación del fonema /ɲ/ ante la vocal /i/ (p. 69).

Como se puede observar, pese a que existe una amplia bibliografía que documenta la variación del fonema nasal palatal, y de la variante despalatalizada de /ɲ/, como parte del habla de diversas partes del mundo hispanohablante, las investigaciones dedicadas al estudio de la variación y el cambio de /ɲ/, en el mundo hispánico y en la península de Yucatán, son escasas. Las existentes, o no cuentan con un corpus reciente, o no poseen una metodología rigurosa, o no fueron realizadas en Chetumal. Además, solo dos han considerado un enfoque sociolingüístico de corte variacionista (Pérez Aguilar, 2002; Rosado Robledo, 2012), pero sin concentrarse exclusivamente en la variación del fonema nasal palatal o en Chetumal.

Si bien el estudio de Peña Arce (2016) es esclarecedor, aún es pertinente profundizar en el tema de la variación del fonema palatal nasal, con un análisis de un corpus más reciente y concentrándose en una área particular para confirmar o descartar las inferencias que plantea. Debido a este vacío en los estudios previos y a que la variación de /ɲ/ se encuentra vigente<sup>13</sup> en el habla de la península de Yucatán y, por ende, en la quintanarroense, se considera relevante realizar el presente estudio.

---

<sup>11</sup> Los resultados desiguales podrían deberse a las diferencias metodológicas entre los estudios de Lope Blanch (1990) y Alvar (1969, 2010) (Peña Arce, 2016, p. 125).

<sup>12</sup> Lope Blanch no menciona la pérdida de la /ʎ/ como causa, solo infiere que puede ser un proceso interno de la lengua (pp. 420-421).

<sup>13</sup> Se encuentra vigente por la presencia del fenómeno en la radio chetumaleña, e incluso, en la producción escrita informal (redes sociales).

### III. MARCO TEÓRICO

En este capítulo, se presentan las perspectivas y los conceptos teóricos y lingüísticos en los que se sustenta esta tesis, los cuales se suscriben a la sociolingüística variacionista. Para comprender dicha disciplina, esta se describe en el primer apartado. En la segunda sección se trata el tema de la variación lingüística y en los apartados siguientes se describen las variables o factores lingüísticos, sociales y estilísticos del presente estudio. Posteriormente, se discute el tema de las clases de variables sociolingüísticas. Finalmente, se trata el tema del cambio lingüístico. Aquí se delimitan los tipos de cambio lingüístico, sus etapas, los factores que desfavorecen el cambio y cómo este puede ser observado.

#### 3.1. Sociolingüística variacionista

La sociolingüística es un campo de la lingüística de reciente desarrollo, el cual se originó durante el siglo pasado, en la década de los sesenta,<sup>14</sup> gracias a los trabajos de William Labov sobre el habla de Martha's Vineyard (1963) y de Nueva York (1966) en relación con estratos sociales.<sup>15</sup> A raíz de sus contribuciones, diversos lingüistas comenzaron a considerar la lengua desde una nueva perspectiva, lo que paulatinamente dio lugar a la sociolingüística, junto con su enfoque variacionista. Esta disciplina estudia la lengua, tanto diacrónica como sincrónicamente, dentro de su contexto social (Labov, 1972), a diferencia de la lingüística estructuralista que estudia la lengua como un sistema independiente de los hablantes.

Para Tagliamonte (2006), la sociolingüística variacionista es:

[...] la rama de la lingüística que estudia las principales características del lenguaje en equilibrio entre sí: la estructura lingüística y el significado social. Esas características de la lengua que requieren relacionarse con factores externos (sociales) e internos (sistemáticos) para ser explicados (p. 5, traducción propia).

En el análisis variacionista, las variables lingüísticas y sociales son la unidad de análisis. Las primeras pueden pertenecer a algún nivel de la lengua (fónico, léxico, morfosintáctico) y, al ser utilizadas por las personas, pueden presentar diferencias en su realización, probablemente

---

<sup>14</sup> Cabe señalar que los estudios de dialectología y el estudio de la relación entre lenguaje y cultura no surgieron en la década de los sesenta, pues ya contaban con una larga tradición (Hudson, 1981).

<sup>15</sup> Labov, W. (1963). The social motivation of a sound change. *Word*, 19(3), 273-309 y Labov, W. (1966). *The Social Stratification of English in New York City*. Washington, D. C.: Center for Applied Linguistics.

debido a variables sociales como la edad, el sexo, el grado de escolaridad, el nivel sociocultural, entre otros (Martín Peris *et al.*, 2008).

Con respecto al objetivo de la sociolingüística, de acuerdo con López Morales (2004), este consiste en averiguar las razones de carácter social, geográfico, etnográfico u otros, que producen la variación. Dicho de otro modo, la sociolingüística indaga qué motivos incitan a los usuarios de la lengua a elegir una variante específica entre las diversas alternativas que poseen, y con ello, reconocer las causas lingüísticas o extralingüísticas que generan el cambio lingüístico.

A continuación, se describe el suceso que motiva los estudios sociolingüísticos: la variación lingüística.

### **3.2. Variación lingüística**

La lengua es un sistema activo que existe a través del uso que una comunidad de seres humanos hace de él, y mediante el empleo cotidiano de la lengua, se presenta el fenómeno de la variación. Porque, como lo menciona Iturrioz Leza (2003), aunque podría pensarse que los sistemas lingüísticos son homogéneos, la comunidad y las competencias lingüísticas son diversas e inestables, y el uso de la lengua en múltiples condiciones sociales y escenarios hacen de la homogeneidad lingüística algo imposible de lograr.

La lengua no se utiliza de manera uniforme, ni siquiera por los miembros de la misma comunidad: el personal de limpieza no habla como los políticos; los adolescentes no hablan como lo hacen sus padres; ni siquiera una misma persona habla igual al charlar con su jefe que cuando convive con sus amigos. Mediante los diversos usos que los hablantes hacen de la lengua, se produce la variación lingüística, la cual es desencadenada por un individuo y, posteriormente, puede extenderse a grupos sociales más grandes, hasta que, finalmente, si se estabiliza en algún grupo social de hablantes, podría originar un cambio lingüístico (Abad, 1993).

Asimismo, Lavandera (1984) indica que la variación en la lengua es “la existencia de formas alternantes cuya sustitución aparenta no cambiar el sentido” (p. 12). Para profundizar en el concepto, Moreno Fernández (2009a) aclara que los hablantes tienen la posibilidad de emplear diversos elementos lingüísticos para referirse a conceptos distintos, así como también

pueden usar elementos lingüísticos diferentes para referirse a lo mismo, es decir, que el uso de ciertas unidades lingüísticas en lugar de otras puede expresar valores semánticos divergentes, como en el uso “baya” (fruto) y “vaya” (verbo). Sin embargo, en ocasiones el uso de unidades lingüísticas dispares no representa ninguna alteración de significado, pues se dice lo mismo, como ocurre al alternar “ciudadanos” [sju.ða.'ða.nos] (con el fonema /s/ estándar) y “ciudadanoh” [sju.ða.'ða.noh] (con la aspiración del fonema /s/). Esto es lo que en sociolingüística se conoce como variación lingüística. Para los fines de esta investigación, se usará esta definición.

La variación puede suscitarse en cualquier nivel lingüístico: fonético-fonológico, morfosintáctico, léxico y pragmático. En el presente trabajo, se estudia la variación lingüística en el nivel fonético, que se describe a continuación.

### *3. 2. 1. Variación fonético-fonológica*

Los fonemas de una lengua muestran variación durante su realización, de acuerdo con contextos lingüísticos, regionales y/o sociales. Esto da forma a las variantes fonéticas que caracterizan una comunidad o grupo (Areiza Londoño, Cisneros Estupiñán y Tabárez Idárraga, 2012). Esto puede entenderse como que la variación fonético-fonológica es la inestabilidad o transmutación que puede tener un fonema al ser articulado por sus hablantes, como, por ejemplo, al producir el fonema vibrante múltiple que aparece en la palabra “carro”, algunas personas pronuncian ['ka.ro], en lugar de la articulación estándar: ['ka.ro].

Los estudios enfocados en esta variación son numerosos, esto se debe, según Moreno Fernández (2009a), a que las variantes de un fonema no permutan el significado, pues este se mantiene intacto, lo que facilita la interpretación y el análisis del investigador. Como otras razones de la proliferación de estos estudios, el autor señala factores como: la frecuencia de las variantes fonéticas y fonológicas en el discurso; el que las unidades fonológicas pertenezcan a inventarios cerrados de elementos limitados y la asiduidad con la que se vinculan los factores extralingüísticos con la variación fonética-fonológica en las investigaciones. A continuación, se describen los diferentes tipos de variación.



### 3.2.2. *Variación diatópica, diastrática y diafásica*

Tal como indica Coseriu (1958), la variación puede ser diacrónica (referente al tiempo), diatópica (correlativa al espacio geográfico y social), diastrática (en relación con el nivel sociocultural de los miembros de la comunidad) y diafásica (determinada por las circunstancias en las que se dé la comunicación, como el tema sobre el que se habla, quién es el receptor, qué grado de familiaridad hay entre el hablante y el oyente, entre otros.). En esta tesis, se analiza la posible variación diastrática y diafásica del fonema nasal palatal en Chetumal, México.

La lengua no puede existir sin la sociedad pues ambas se encuentran estrechamente vinculadas. El entorno comunicacional, los participantes y sus características sociales, inherentes (edad, sexo, raza...) o adquiridas (escolaridad, clase social...), intervienen en comportamientos lingüísticos que llevan a la variación. “Esta covariación entre fenómenos lingüísticos y sociales es lo que define la variable sociolingüística” (Silva Corvalán, 2001, p. 95). En las siguientes secciones, se abordan los factores lingüísticos y extralingüísticos que pueden favorecer la variación lingüística.

### **3.3. Factores lingüísticos que condicionan la variación**

Dado que la variación lingüística que se estudia en esta tesis es la fonético-fonológica, es importante describir los factores lingüísticos que se han identificado como motivadores de la variación fonética y fonológica. López Morales (2004) indica que los factores lingüísticos pueden ser distributivos, contextuales y funcionales. Según Moreno Fernández (2009a), los factores distributivos se vinculan con el lugar donde se encuentra el fonema (posición silábica), los factores contextuales se relacionan con los elementos que anteceden o preceden la variable articulada (consonante o vocal anterior o posterior), y, por último, los factores funcionales, que están relacionados con la categoría gramatical de la variable (función gramatical, tipo de morfema, posición en la curva de entonación).

En las siguientes líneas, se describen los factores lingüísticos que integran este estudio.

### 2.3.1 Factores lingüísticos del estudio

A partir de la evidencia presentada en los estudios hispánicos previos del fonema nasal palatal, se determinó que la variable lingüística contextual (vocal posterior) y la variable lingüística distributiva (posición del acento silábico) son motivadoras de variación, por lo cual se incluyen en el análisis de los datos del corpus del fonema /ɲ/ que se recolectó en este estudio.

Debido a que Company Company (2003) señala que la frecuencia de uso es un factor clave en la generación del cambio lingüístico, en el corpus del fonema /ɲ/ también se tuvo en cuenta la variable lingüística frecuencia de uso de palabra, para averiguar si en la variación de /ɲ/ en Chetumal, este factor lingüístico tiene un papel importante.

#### 3.3.1.1. Vocal siguiente

Como bien señala Díaz Campos (2014), la mayoría de las investigaciones sobre variación sociofonológica incluyen el estudio del contexto fonético, ya que los fenómenos de coarticulación suceden cuando “los sonidos adyacentes se asimilan y adquieren rasgos que los hacen semejantes según su modo de articulación, punto de articulación o sonoridad” (p. 71). En los estudios de la variación de /ɲ/, el contexto fonético ha sido tomado en cuenta, pues Moreno Fernández (1988), Lope Blanch (1990) y Peña Arce (2016) han considerado una variable lingüística contextual, conocida como vocal siguiente, es decir, la vocal posterior al fonema nasal palatal.

Por lo tanto, en este estudio se tiene en cuenta esta variable lingüística contextual como uno de los posibles factores que podría influir en la variación del fonema. En el diseño de los instrumentos de recolección de datos, se tienen en cuenta las cinco vocales del sistema fonético del español.<sup>16</sup>

#### 3.3.1.2. Posición del acento silábico

Otra variable que fue considerada en la bibliografía de variación de /ɲ/ (Moreno Fernández, 1988; Moya Corral, 1993; Lope Blanch, 1990; Peña Arce, 2016) es la posición de la sílaba con respecto al acento, así que, como parte de las variables lingüísticas, se incluirán las sílabas tónica (la sílaba de una palabra donde existe elevación tonal), pretónica (las que

---

<sup>16</sup> Se debe considerar que no existe un gran número de palabras con las secuencias /ɲu/, /ɲi/ y /ɲe/ en el español, a comparación de las secuencias /ɲa/ y /ɲo/.

preceden a la sílaba tónica) y postónica (las que siguen a la sílaba tónica) (Hualde, 2014). En el caso de la palabra “aguja” [a. 'ɣu. xa], la sílaba a [a] es pretónica, el segmento gu ['ɣu] es la sílaba tónica y la sílaba ja [xa] es postónica.

### 3.3.1.3. *Frecuencia de uso de palabra*

De acuerdo con el Diccionario de la Lengua Española (RAE y ASALE, 2014)<sup>17</sup>, la frecuencia es “la repetición mayor o menor de un acto o de un suceso”, por consiguiente, la frecuencia de una palabra es la repetición que esta posee en el discurso oral y escrito de la lengua, en este caso, en el español. Para medir dicha frecuencia, comúnmente se recopilan diversos escritos y entrevistas orales y se contabiliza el número de veces que se manifiesta una palabra en ellos, para así determinar si su uso es común o no en la lengua.

Se ha elegido la frecuencia de uso de palabra como un factor que podría condicionar la variación y el cambio lingüístico del fenómeno en cuestión, ya que Bybee (2000) ha señalado la importancia de la frecuencia de uso de ciertas palabras en los procesos de cambio lingüístico. Company Company (2003) también ha señalado la relevancia de este factor:

La alta frecuencia fija el uso, lo rutiniza, otorga apoyo paradigmático y crea estabilidad en el sistema [...] pero también los signos más frecuentes son los que están expuestos a mayor erosión, y son los que más pronto experimentan cambios, ya que mucha frecuencia genera alomorfía y una morfofonémica compleja. Por su parte, la baja frecuencia suele conllevar equivocaciones en el uso de las formas y es un factor determinante para que estas formas sean sometidas a nivelaciones paradigmáticas [...] Al bajar la frecuencia de uso de una forma, empieza a haber dudas respecto de su empleo, empieza por tanto, a darse la posibilidad de elección sincrónica, la cual, como ya señalamos, es requisito indispensable para que se produzca un cambio (p. 28-29).

Se decidió incluir esta variable independiente lingüística en el estudio, ya que la frecuencia de palabra ha sido determinante en diversos estudios sociolingüísticos en el mundo hispánico (Brown, 2004; González, 2006; Serrano, 2006; Erker y Guy, 2012), por lo cual su uso se considera determinante en los estudios de variación y cambio.

---

<sup>17</sup> En su versión en línea <http://dle.rae.es/?id=IQkf76l>

### 3.4. Factores sociales que condicionan la variación

Chambers (2003) remarca que cuando hablamos, no solo reflejamos nuestra personalidad, valores y demás, sino que también evidenciamos características sociales; aquellas que tanto se esfuerzan en disimular algunas personas con bienes materiales, salen a la luz, ya que, en la práctica cotidiana, el discurso no es tan fácil de manipular. Debido a esta característica, la manera de hablar de una persona y, por tanto, la variación lingüística que esta genere puede estar condicionada por características sociales.

La investigación sociolingüística permite constatar el tipo de variables sociales que intervienen en la variación lingüística de un fenómeno particular y el modo en que lo hacen en una comunidad determinada, pues no es posible conocer con antelación cuáles serán los factores sociales que motivarán la variación de elementos lingüísticos en una comunidad de habla particular (Moreno Fernández, 2009a). Asimismo, Labov ha demostrado la importancia de los factores culturales y cognitivos en el volumen III de *Principles of Linguistic Change* (2010), donde prueba que el género, la edad, la educación o el prestigio son los principales factores determinantes del cambio lingüístico.

Por esto, en esta tesis se han seleccionado tres de estos factores extralingüísticos sociales que Labov considera cruciales, que han demostrado ser determinantes en diversas investigaciones sociolingüísticas (Labov, 1972; López Morales, 2004; Rissel, 1989; Moya y García Wiedemann, 1995; Villeda Ponsoda, 1996, Adams, 2002; Lastra y Martín Butragueño, 2006; Cameron, 2011), y que podrían influir en el fenómeno que se estudia en la presente investigación: sexo, edad y escolaridad.

En total, en la presente tesis, se tomaron en cuenta los factores sociales: sexo, edad, escolaridad, contacto con hablantes de lengua maya y el lugar de nacimiento de los hablantes. Estos dos últimos factores fueron considerados con base en los estudios previos, en donde se señala que el contacto lingüístico favorece la variación del fonema nasal palatal, y también, porque se desea averiguar si algún lugar de nacimiento de los hablantes favorece la variación de /ɲ/. Sin embargo, estos dos últimos factores presentan limitantes para su análisis, debido a que no han sido factores ampliamente documentados en la tradición de estudios sociolingüísticos, y porque la muestra no fue diseñada para ser estratificada de acuerdo con ellos.

### 3.4.1. Factores sociales del estudio

#### 3.4.1.1. *Sexo*

De acuerdo con Labov (1991), “de todos los principios sociolingüísticos, el más claro y consistente es el contraste entre hombres y mujeres” (p. 205, traducción propia). La tradición sociolingüística ha usado el concepto *sexo* para diferenciar entre hombres y mujeres. Sin embargo, en los últimos años, la tendencia en sociolingüística ha comenzado a reemplazar el concepto de *sexo* por el de *género*, debido a que el sexo de una persona, hombre o mujer, está determinado por características biológicas, mientras que el concepto de género distingue la identidad social de las personas con base en sus comportamientos socioculturales, incluida la manera de hablar (Montgomery, 1995; Tagliamonte, 2012; Holmes, 2013; Meyerhoff, 2006). Dado que el término género conlleva implicaciones psicológicas más profundas, en esta investigación se empleará la clásica división de masculino o femenino que el concepto de separación biológica de sexo ofrece.

En general, el habla masculina no es igual al habla femenina, y diversos sociolingüistas han abordado el tema y las razones por las cuales existe esta diferencia. Siguiendo a Chambers (2003), en la literatura psicológica existe una amplia evidencia de que las mujeres poseen una ventaja lingüística sobre los hombres, sobre todo en las habilidades de fluidez, habla, complejidad de oraciones, analogía, comprensión de material escrito y hablado, vocabulario y ortografía.

Esta ventaja verbal neuropsicológica de las mujeres resulta en discrepancias sociolingüísticas, pues las mujeres usan un repertorio más amplio de variantes y dominan un rango más amplio de estilos a comparación de los hombres que pertenecen a los mismos grupos sociales, aunque sus roles de género sean similares o idénticos (Chambers, 2003, p. 153, traducción propia).

Sin embargo, las diferencias biológicas entre hombres y mujeres no son la única explicación sobre las discrepancias lingüísticas entre sexos que ha sido formulada en la literatura sociolingüística.

Desde la crianza infantil, las pautas establecidas para un niño y una niña son dispares, y esto se refleja en su comportamiento, preferencias y habla. De acuerdo con Trudgill (2000), la desigualdad lingüística entre sexos se debe a que la mujer, históricamente, ha sido la encargada

del cuidado, educación y transmisión de la cultura a los hijos. Al ejercer ese rol, la mujer ha optado por usar formas estandarizadas o prestigiosas, no solo para transmitir las a sus hijos, sino también para que ella sea aceptada socialmente o pueda demostrar su estatus en la escala social por medio del uso de variantes normativas y prestigiosas.

Como señalan Labov (1991) y Trudgill (2000), en la mayoría de los casos, las mujeres tienden a usar la variante conservadora o favorecida por los altos rangos de la sociedad, es decir, la que tiene prestigio manifiesto, mientras que los hombres utilizan más a menudo formas lingüísticas diferentes y poco prestigiosas fuera de su grupo social masculino, pues dicho grupo puede tener valoraciones positivas sobre esas desviaciones no prestigiosas de la norma, ya que dichos usos promueven la creación de vínculos sociales de solidaridad y camaradería, es decir, la variable innovadora goza de un prestigio encubierto. Toda esta situación es denominada por Fasold (1990), patrón sociolingüístico de género.

Sin embargo, no siempre las mujeres son el sector que más rechaza los nuevos usos de la lengua en el proceso del cambio lingüístico, pues si el fenómeno innovador se considera prestigioso en su comunidad, las mujeres lo adoptan más rápido a su uso cotidiano, o sea, favorecen el cambio (Lastra, 1997). A la situación de aceptación o rechazo de una variante nueva, por parte del sector femenino de la población, Díaz Campos (2014) la llama paradoja en el comportamiento lingüístico de las mujeres.

No obstante, en los últimos años, la incorporación de la mujer a la vida laboral y la defensa por la equidad de género y la crianza han reducido la brecha entre los roles de género, lo que podría significar que las diferencias de habla entre hombres y mujeres se aminoren. Sin embargo, esos mismos movimientos actuales de equidad y empoderamiento femenino, que buscan acabar con el desequilibrio de poder y privilegios entre ambos sexos, podrían diferenciar aún más el comportamiento lingüístico de hombres y mujeres. Quizá, las mujeres quieran recuperar o demostrar su poder a través del uso del registro estándar o la hipercorrección, o sigan siendo precursoras de cambios lingüísticos.

#### *3.4.1.2. Edad*

La edad es un factor determinante, puesto que el habla cambia según la madurez de los individuos y también según la época en la que estos crecieron. En el caso de un hombre maduro que creció durante la década de los cincuenta, este no usará las mismas palabras que su nieto

de 14 años, que creció en el 2000. Aunado a ello, factores personales, como la formación académica, el estatus laboral, la situación económica y aspiraciones personales, varían durante las múltiples etapas de la vida de un individuo.

Sobre la edad y la lengua, Chambers (2003) expone que la adquisición de rasgos sociolectales inicia en la niñez, se desarrolla durante la adolescencia por medio de densas redes de subgrupos culturales y se consolida finalmente en la adultez temprana. Esta es la razón por la cual, el habla, el léxico y otras características lingüísticas se desarrollan y adquieren en las primeras etapas de la vida; se adaptan y se estandarizan en la adultez y, a partir de ese momento, se mantienen durante el resto de la vida del hablante.

Posteriormente a su crianza en el hogar, donde el niño aprende el habla de su núcleo familiar, la entrada del individuo en la escuela y el incremento de sus contactos y la necesidad de cohesionarse en un grupo provocan que los jóvenes modifiquen su habla e incluso, para diferenciarse de otros, traten de desviarse de la norma e innoven en el uso de la lengua. Esa variante juvenil es generalmente adoptada por el sector poblacional joven, lo que provoca una discontinuidad lingüística en los grupos etarios de la misma comunidad (Areiza Londoño, Cisneros Estupiñán, y Tabares Idárraga, 2012). Después de esta etapa, ocurre la reafirmación del habla individual, en la etapa intermedia de la vida, durante la adultez, posiblemente porque en este periodo las personas se encuentran en plena competencia profesional y ascenso en la escala social, por lo que suelen autocorregirse (Silva Corvalán, 2001). Pero, una vez que logran sus objetivos profesionales y sociales, pueden dejar de monitorear su manera de hablar de manera estricta.

Como se ha demostrado, existen diferencias importantes en cada etapa de la vida de un individuo. Por consiguiente, esta variable social es importante, ya que permite no solo notar las diferencias de habla entre grupos etarios, sino también conocer el progreso de un cambio lingüístico, dado que la presencia o ausencia de una variable lingüística en un grupo etario puede dar testimonio del progreso o retracción de un cambio lingüístico en una comunidad (Chambers, 2003), a través de la observación en tiempo aparente, en la cual se compara el habla de diversos grupos etarios.

### 3.4.1.3. *Grado de escolaridad*

La formación académica de una persona es determinante en la vida de la misma, y, como tal, influye en la variación de su habla, pues la escuela no solo instruye la mente e incrementa las habilidades de los educandos, también tiene un papel protagónico en la regulación lingüística de las personas. Al estar en un ambiente académico, especialmente durante los estudios superiores, las expresiones y el léxico que utiliza una persona se acercan más a la norma lingüística establecida, debido a que el mismo entorno demanda que empleen un lenguaje más específico, preciso, conciso y claro.

El nivel de instrucción “determina de forma directa y clara la variación lingüística; es normal que las personas más instruidas hagan mayor uso de las variantes que son consideradas como más prestigiosas o que más se ajustan a la norma” (Moreno Fernández, 2009a, p. 62). Por ejemplo, un arquitecto usualmente no emplearía las mismas expresiones que un albañil al referirse a una obra, pues el vocabulario del profesionalista sería más técnico y posiblemente monitorearía más su manera de hablar que el obrero.

Blas Arroyo (2005) refuerza esta idea puntualizando que la escolaridad es un factor determinante para estratificar socialmente una comunidad de habla, porque el nivel cultural que se adquiere durante los estudios “es generalmente el máximo responsable de la conciencia lingüística, y por consiguiente de la difusión en la comunidad de habla de nociones como el prestigio sociolingüístico” (p. 228). Además, señala que un nivel educativo elevado es considerado como una garantía para obtener un estatus social superior e influyente en los países latinoamericanos.

### 3.4.1.4. *Contacto lingüístico*

Para Labov (2001), uno de los factores sociales que más favorece el cambio lingüístico es el contacto entre lenguas, pues diversos fenómenos morfosintácticos y fonológicos son motivados por las situaciones de contacto lingüístico. De acuerdo con Díaz Campos (2014), el contacto lingüístico alude a “situaciones en las que dos o más lenguas se hablan en un mismo espacio geográfico y en situaciones sociales que implican la interacción entre hablantes de estas lenguas, generalmente por periodos prolongados” (p. 206-207). Por su parte, Silva Corvalán (2001) sostiene que el contacto lingüístico ocurre cuando dos o más lenguas conviven en un mismo lugar y son usadas por los mismos individuos, es decir que existe bilingüismo. Para los



finde esta investigación, se tomará en cuenta la definición de Díaz Campos (2014), pues, si bien el bilingüismo es el resultado principal del contacto lingüístico, en una región puede existir contacto lingüístico y dos lenguas pueden influirse mutuamente, sin que necesariamente todos los habitantes sean bilingües.

Tal es el caso de la región hispanoamericana, en la que conviven diversas lenguas originarias, como el náhuatl y el quechua, con el español, desde hace siglos, pero que actualmente no en todas las regiones en donde conviven dichas lenguas, la mayoría de los hablantes son bilingües. Una de esas lenguas es el maya yucateco, la cual ha convivido con el español en la península de Yucatán desde el siglo XVI. Esta convivencia ha dejado huellas importantes en todos los niveles lingüísticos de ambas lenguas, por ejemplo, en el habla cotidiana de un mayahablante es común escuchar préstamos del español, mientras que un monolingüe de español puede emplear algunas palabras derivadas del maya con regularidad.

Debido al importante papel que tiene el contacto lingüístico en la variación y cambio de la lengua según diversas investigaciones en Hispanoamérica (Lipski, 1994; Díaz Campos y Clements, 2008; Klee y Lynch, 2009; Escobar, 2011), se consideró pertinente incluir esta variable social en el estudio.

#### *3.4.1.5. Lugar de nacimiento*

De acuerdo con Martín Butragueño (octubre, 2007), en la mayoría de las investigaciones sociolingüísticas, no se tiene en cuenta el porcentaje de población inmigrante, lo cual el autor considera una equivocación, pues de esta forma el sector inmigrante no se incorpora a la muestra, lo cual afecta a la representatividad social y se pierde el conocimiento sobre la variación y el cambio lingüístico que se puede obtener al estudiar el contacto dialectal o lingüístico. En sus propias palabras, “no deberíamos concebir un estudio lingüístico urbano sin considerar las realidades inmigrantes” (p. 21).

La importancia de la variable social procedencia o lugar de nacimiento es descrita por Areiza Londoño, Cisneros Estupiñán y Tabares Idárraga (2012), quienes señalan que los migrantes:

[...] Traen consigo la forma de hablar propia de la región de donde provienen, la cual utilizan para entrar en contacto con distintas redes sociales, generalmente de su

misma condición social y económica. Al entrar en contacto y utilizar sus propios registros, se crean conflictos lingüísticos porque su variedad no corresponde a la que se utiliza en su nuevo contexto; sin embargo, no es posible sustraerse completamente de su uso tradicional. La pervivencia o no de la variedad autóctona en el nuevo contexto, depende de muchos factores como el número de personas de la comunidad, el grado de apego de los miembros a su cultura o las actitudes desarrolladas con respecto a su propia cultura, los deseos sinceros de integración a la nueva sociedad, el sentido de solidaridad entre los miembros, las posibilidades reales de progreso que tienen y su actitud frente a la nueva sociedad y su cultura. (p. 59).

También el sector inmigrante de la población puede influir lingüísticamente en la comunidad a la que se ha mudado ocasionando “matices estilísticos sobre todo en los aspectos fonéticos, lexicales y entonacionales, que pueden ocasionar la aparición de una nueva variedad lingüística” (Areiza Londoño, Cisneros Estupiñán y Tabares Idárraga, 2012, p. 59). Pese a los anteriores señalamientos, la escasa inclusión del sector migrante continúa en los estudios sociolingüísticos actualmente.

Debido a lo anterior, en esta investigación se decidió incorporar al sector migrante, a través de la variable social lugar de nacimiento, ya que se desea conocer si este factor incide en la variación y el cambio lingüístico en el habla de Chetumal. Además, debido a la composición social de la comunidad de habla, la cual será explicada en el capítulo 4, se consideró que este factor social era relevante en este estudio.

### **3.5. Factores estilísticos que condicionan la variación**

Los seres humanos cambian su manera de hablar según el contexto en el que tiene lugar la comunicación; a esto se le denomina variación estilística. Según Romaine (2000), esta variación puede fluctuar entre formal e informal, dependiendo del contexto social, las relaciones entre los participantes del diálogo, la clase social de estos, el ambiente físico o el tema de la conversación, y puede afectar todos los niveles de la lengua: fónico, morfosintáctico y léxico.

Para Labov (1966), las diferencias estilísticas están estrechamente vinculadas con la atención que el hablante presta a su manera de hablar, pues ante un contexto situacional formal, el individuo supervisará más sus expresiones lingüísticas. Como ejemplo, Holmes (2013) expone tres casos en los cuales la información que se transmite y busca es la misma, pero los contextos difieren:

a) Con un amigo.

¡Hey, tú! ¿Dónde estuviste anoche? Te llamé para ver si querías ir al cine.

b) En la corte con un juez.

¿Podría decirle al tribunal dónde estuvo usted la noche del viernes 17 de marzo?

c) Un profesor hablando con sus alumnos.

Bien, niños ¿Alguien quiere decirme qué hizo la noche de Halloween? ¿Qué tal tú, querido? ¿Saliste a pedir dulces? (p. 239, traducción propia).

En la situación a) es más probable que los sujetos descuiden su pronunciación, entonación y léxico al tratarse de una interacción casual entre personas con un vínculo relacional. Por otro lado, en el caso b), al estar en un ambiente jurídico y en una situación seria, los hablantes monitorean lo que producen y, por tanto, el vocabulario y las expresiones son más formales.

Gran parte de los estudios sociolingüísticos identifican dicotómicamente los estilos de habla, clasificándolos en vernáculo y formal. El estilo vernáculo es propio de los contextos informales (familia, amigos...) en los cuales la persona no supervisa lo que dice; por el contrario, en el estilo formal la persona tiene a monitorear su habla, por lo cual no se obtiene un registro de su habla cotidiana.

En los trabajos sociolingüísticos, se ha demostrado lo complicado que resulta obtener muestras de estilo vernáculo, pues, para captarlo, el individuo debe sentirse en un ambiente de confianza, tal como lo haría al interactuar con alguien familiar. Desafortunadamente, al recolectar los datos en entrevistas grabadas y al ser el investigador ajeno al participante, los hablantes son conscientes de que son evaluados y controlan su manera de hablar, tratando de acercarse más a un estilo normativo de habla y, consecuentemente, suprimiendo de alguna manera las variaciones lingüísticas que realizan cotidianamente. Este fenómeno es conocido como la paradoja del observador (Díaz Campos, 2014).

Pese a la difícil labor de obtener habla espontánea, en la mayoría de las investigaciones sociolingüísticas se han identificado diversos niveles de estilos. Labov (1972) fue uno de los primeros en clasificar los estilos. Para ello, el consideró la actitud del emisor frente a un mensaje establecido, por lo que identificó cuatro estilos (A, B, C y D). El primero se caracteriza por ser un discurso espontáneo y casual, que refleja emociones y se da en un entorno informal, por lo

cual no se supervisa el habla.<sup>18</sup> Por otro lado, el estilo B corresponde a la situación formal de una entrevista, mientras que el estilo C se basa en la lectura de un texto, por lo cual la situación es formal, pero esto se trata de compensar incluyendo un léxico y tono coloquial en el texto. Finalmente, el estilo D se caracteriza por ser el resultado de lecturas de listas de palabras o pares mínimos.

Otra clasificación es la que hace Silva Corvalán (2001), quien se fundamenta en la propuesta de Labov, pero considera la relación entre el hablante y su interlocutor<sup>19</sup>, los temas y ámbitos de uso para describir tres ejemplos de estilos: el estilo informal, el estilo cuidadoso y el estilo formal. El estilo informal se caracteriza por poseer un ritmo más rápido en el discurso y en la respiración, además de que el entrevistado puede reírse, introducir temas espontáneamente o hablar con otra persona que no sea el entrevistador. El estilo cuidadoso es el que se presenta más fácilmente en la conversación grabada, pues este estilo implica que el hablante esté consciente de que está siendo evaluado o grabado y, por ende, monitoree sus emisiones. No obstante, el nivel de formalidad no es tan intenso. Por último, el estilo formal se relaciona con discursos públicos, entrevistas de trabajo, presentaciones de trabajos o actividades de lectura, pues durante este estilo el hablante supervisa cada palabra que produce para no cometer errores y, en dado caso que los cometa, se corrige.

Para los fines del presente trabajo, se tomó en cuenta la clasificación de Silva Corvalán, pues en esta división se toma en cuenta la relación entre el hablante y su interlocutor, un factor que se considera importante. Las tareas lingüísticas que se emplearon para la recolección de datos fueron asociadas a las tres categorías que ella expone<sup>20</sup>.

### **3.6. Clases de variables sociolingüísticas: Marcador, indicador y estereotipo**

Al hablar de variación y cambio lingüísticos, se distinguen los tipos de variables lingüísticas que existen según el nivel de conciencia que los hablantes tienen de la variante innovadora y la valoración que la comunidad de habla tiene hacia ella. En su libro *Sociolinguistic Patterns*, Labov (1972) distingue tres tipos de variables sociolingüísticas: los

---

<sup>18</sup> Labov (1972) subdivide esta categoría en 5: habla fuera de la entrevista formal, habla con una tercera persona, habla no en respuesta directa a preguntas, rimas y costumbres infantiles y el peligro de muerte.

<sup>19</sup> “El hablante activamente acomoda su conducta lingüística según el interlocutor” (Silva Corvalán, 2001, p. 120).

<sup>20</sup> La relación entre instrumentos y estilos de habla se detalla durante el desarrollo del capítulo cuatro, el cual describe la metodología de la tesis.

indicadores, los marcadores y los estereotipos. El primero de ellos, el indicador, surge cuando el cambio lingüístico se propaga entre un subgrupo de la comunidad,<sup>21</sup> pero ni los hablantes que acogen el cambio son conscientes de él, ni la variación se genera según el estilo de habla o la situación comunicativa (Fasold, 1990). Por ejemplo, en la ciudad de Chetumal, México, se presenta el fenómeno de la pluralización del verbo haber impersonal: “Habían muchos niños en esa calle”. Este fenómeno se presenta tanto en el estilo formal (un cartel publicitario del gobierno del estado) como en el informal (una conversación entre dos vendedores de un mercado); por tanto, podría ser considerado un indicador lingüístico.

Los marcadores, de acuerdo con Díaz Campos (2014), se asocian con cambios por debajo del nivel de la conciencia, los cuales adquieren un significado social para algún grupo, pues en ocasiones esa variante innovadora los caracteriza. Labov (2001) puntualiza que un marcador suele mostrar estratificación social y variación estilística, e incluso actitudes negativas entre algunos grupos sociales de hablantes, usualmente hablantes de clase social media o alta.

Para hacer más clara la diferencia entre un indicador y un marcador, Lastra (1997) aclara que el primero tiene un significado regional, mientras que el marcador tiene un valor social. Es decir, que un indicador puede ser una variante lingüística propia de los habitantes de algún lugar, mientras que un marcador puede ser una variante lingüística que caracteriza a algún grupo social específico.

Por último, un estereotipo es una variable que ya ha sido plenamente identificada y destacada socialmente, pues se tiene conciencia de ella. Esta se encuentra asociada con un grupo social, usualmente desfavorecido, lo que causa que la variable sea usualmente estigmatizada, hecho que podría conducir a la desaparición de la variable en la comunidad de habla y, consecuentemente, no se consolidaría un cambio lingüístico (Moreno Fernández, 2009a).

Según Labov (1996), una variable lingüística que es un estereotipo puede ser tema abierto de comentario social y, por lo tanto, ser corregida o incluso puede darse una hipercorrección<sup>22</sup> entre los hablantes, para demostrar que ellos no utilizan la variante poco

---

<sup>21</sup> Subgrupos etarios, de clase social, grupo étnico, etc.

<sup>22</sup> La hipercorrección ocurre cuando un hablante emplea una forma propia de otro sociolecto o variante dialectal solo por considerarla de mayor prestigio. El término también es usado como sinónimo de ultracorrección, la cual sucede cuando el hablante usa una forma errónea o inexistente en la lengua, debido a que aplica una regla analógica incorrectamente (Luna Traill *et al.*, 2005, p. 114, 235).

prestigiosa. Un ejemplo de estereotipo es la corrección del uso de “haiga”, forma usada en vez de la forma normativa “haya”. La primera variante es asociada a grupos sociales con poca formación académica y de escasos recursos, por lo tanto, es una forma estigmatizada

Como se ha podido observar en las secciones previas, la variación es la antesala del cambio lingüístico, el cual finalmente conlleva a la evolución de la lengua. En el siguiente apartado, se ahonda más en este concepto y en sus implicaciones, con el fin de entender más sobre la sociolingüística variacionista.

### **3.7. Cambio lingüístico**

Como se expuso en apartados anteriores, la lengua es un sistema activo que presenta variación en todos sus niveles, y donde hay variación, paulatinamente se desarrolla un cambio lingüístico, “una transformación, un microquiebre funcional, un reajuste en un sistema dado que garantiza que la lengua siga manteniendo su función básica comunicativa” (Company Company, 2003, p. 21). Este cambio implica:

[...] una perturbación de la relación forma/significado tal, que las personas afectadas por el cambio ya no amojonan por más tiempo el significado de la misma manera que las que no lo han experimentado (las personas de más edad de la misma comunidad, o las personas de la misma edad de comunidades vecinas) (Labov, 1996, p. 41).

El cambio ha sido descrito por Labov (1996) como impredecible, pues ocurre y se distribuye de manera esporádica, hasta que se consolida y transforma el uso de la lengua, gracias al paso del tiempo. Además, se ha señalado que son múltiples los factores que pueden propiciar dicho cambio lingüístico, como el surgimiento de nuevos objetos, actividades o la pérdida de estos; el prestigio social que puedan adquirir ciertas palabras o realizaciones fonéticas; las características fisiológicas durante la articulación; e incluso el contacto lingüístico, de acuerdo con Trask (1999). Labov (2001) destaca que uno de los factores más importantes que contribuye al desarrollo del cambio lingüístico es el contacto entre lenguas.

Es importante aclarar que, tanto la variación como el cambio lingüístico, son procesos intrínsecamente ligados, pues el cambio lingüístico ocurre después de “una etapa previa de conflicto entre diversas formas alternantes” (Blas Arroyo, 2005, p. 251). Es decir, no puede existir cambio lingüístico sin que haya habido una variación anterior, aunque la existencia de

una variación no implica forzosamente el surgimiento de algún cambio lingüístico (Weinreich, Labov y Herzog, 1968; Kroch, 1989).

El cambio lingüístico puede ser estudiado desde tres disciplinas: la dialectología, que investiga la variación sincrónica, que comprende también la sociolingüística; la gramática histórica, como variación diacrónica; y la tipología o variación interlingüística. Las tres se enmarcan dentro del sector de la lingüística variacionista (Company Company, 2003).

En este estudio se analiza el cambio lingüístico desde la perspectiva sociolingüística variacionista, dado que su metodología incluye variables lingüísticas y extralingüísticas y se considera que estas últimas desempeñan un papel muy importante en el posible cambio lingüístico del fenómeno que se estudia en el presente trabajo.

En la sociolingüística variacionista, particularmente, el desarrollo de un cambio lingüístico puede ser observado de dos maneras según la duración del período de tiempo que el sociolingüista observe. Se distinguen así estudios en tiempo real y en tiempo aparente, tema que se detalla a continuación.

### *3.7.1 Observación del cambio lingüístico: tiempo real y tiempo aparente*

El cambio lingüístico puede ser analizado desde dos perspectivas diferentes: una es teniendo en cuenta los usos de la lengua que hablantes de distintas épocas, miembros de la misma comunidad, emplean o emplearon, es decir, mediante la observación de cambios en tiempo real. Otra forma es analizar los usos de la lengua que diversos hablantes de edades diferentes producen en un momento concreto, para inferir, mediante la observación de las distintas generaciones, cuál ha sido la evolución de los cambios que se encuentren, o sea, una observación en tiempo aparente (Moreno Fernández, 2009a). En esta investigación, se examina un posible cambio lingüístico en tiempo aparente.

Los estudios en tiempo aparente comparan el habla de los miembros de una comunidad, de acuerdo con múltiples grupos generacionales, porque “si hay diferencias (entre ellos) se interpretan como un posible cambio en curso, porque se presupone que los patrones lingüísticos ya establecidos en la adolescencia se mantienen más o menos estables a través de la vida del individuo” (Silva Corvalán, 2001, p. 245).

En las observaciones del cambio lingüístico, se han detectado dos tipos de cambio según estratos sociales que motivan la variante lingüística innovadora. Esta clasificación será descrita en las siguientes líneas.

### *3.7.2. Tipos de cambio lingüístico según estratificación social*

La distinción entre tipos de cambio lingüístico, a partir de la posición socioeconómica de los hablantes, fue hecha por Labov en 1966 a raíz de su estudio del habla urbana neoyorquina. Así, propone “cambios desde arriba” y “cambios desde abajo”:

Los cambios desde arriba los introduce la clase social dominante, frecuentemente con plena consciencia pública. Normalmente, representan préstamos de otras comunidades de habla que tienen mayor prestigio a ojos de la clase dominante. Estos préstamos no afectan inmediatamente los patrones propios corrientes de la clase dominante, o de otra clase social, pero aparecen ante todo en el habla cuidada [...]

Los cambios desde abajo son cambios sistemáticos que aparecen primero en el lenguaje corriente propio y representan la acción de factores internos, lingüísticos. Al principio, y a través de la mayor parte de su evolución están completamente por debajo del nivel de consciencia social [...]. Solo cuando los cambios están cerca de la conclusión los miembros de la comunidad se hacen conscientes de ellos (Labov, 1996, pp. 145-146).

Con base en la propuesta de Labov, Blas Arroyo (2005) añade que los “cambios desde abajo” se originan en la clase trabajadora. Por lo general, estas innovaciones ocurren inconscientemente, al menos al inicio de su gestación, y su uso se propaga por la solidaridad grupal que existe entre las clases populares. Posteriormente, si estas formas novedosas son aceptadas por otros hablantes, específicamente los de las clases altas, su uso se extenderá a toda la comunidad.

Por otro lado, y tal como señala Malaver (2009), si el cambio lingüístico es motivado por los miembros de mayor nivel social en la comunidad, la variable lingüística obtiene prestigio y se asocia como una forma modelo con valor positivo. En consecuencia, los hablantes de nivel medio tratan de imitar este comportamiento, lo que crea hipercorrección desde arriba, un uso excesivo de la variable innovadora. Pero, si el cambio surge en los niveles menos favorecidos de la escala social, los grupos sociales intermedios pueden rechazar o corregir el



uso innovador de la lengua. Cuando esto ocurre, la forma nueva puede convertirse en un *estereotipo*, concepto examinado anteriormente. Una vez que la variación surge, ya sea desde arriba o desde abajo, esta atraviesa diversas fases hasta consolidarse o no como un cambio lingüístico en sí. Veamos a continuación cómo se dan estas etapas.

### 3. 7. 3. *Etapas del cambio lingüístico*

Fundamentándose en el cambio fónico vocálico de Filadelfia, Labov (1996, pp. 147-152) distingue cinco etapas de cambio, desde su fase culminante hasta su nacimiento, de acuerdo con datos en tiempo real y tiempo aparente:<sup>23</sup>

1. Cambio concluido
2. Cambio que se acerca a la conclusión
3. Cambio a medio camino
4. Cambio nuevo y vigoroso
5. Cambio incipiente

Cada fase posee diversas características, por ejemplo: cuando un cambio es incipiente puede no tener correlaciones sociales sólidas. Sin embargo, cuando el cambio adquiere fuerza, los factores sociales desempeñan una función relevante. Posteriormente, cuando los cambios alcanzan el rango medio, su asociación con variables sociales se debilita. A medida que los cambios se acercan a su máximo desarrollo, las diferencias sociales disminuyen paulatinamente, incluso las relacionadas con la jerarquía socioeconómica, hasta que finalmente desaparecen en la fase final (Tagliamonte, 2012).

Según Silva Corvalán (2001), en las etapas iniciales e intermedias del cambio lingüístico en curso, generalmente los sectores que encabezan el cambio son de clase media y grupos etarios de entre 15 y 40 años, además de que la variable lingüística se vincula con variables sociales, pero no con variables estilísticas, pues los hablantes no adquieren consciencia aún de la variación. El indicio de que un cambio lingüístico está en proceso es que el hablante alterne

---

<sup>23</sup> Los datos que tuvo en cuenta para la clasificación de su estudio de cambio lingüístico fueron: A) Una breve transcripción fonética de “*The North Wind and the Sun*”, publicada por L. Sprague de Camp en *Le maître phonétique* en 1993. B) Los registros del Atlas Lingüístico, basados en el trabajo de campo de Guy Lowman en los años cuarenta (Kurath y McDavid, 1961). C) Un artículo sobre el dialecto de Filadelfia de R. Whitney y Tucker publicado en *American Speech* en 1944. D) La descripción de Ferguson (1975) de la a breve en Filadelfia (presentada por primera vez en 1945 y basada en observaciones hechas de 1940 a 1969) (citado en Labov, 1996, p. 146-147).

entre dos formas o variantes, bien que pregunte cuál es la manera “correcta” de decir algo, o bien que corrija a quienes utilizan la variante poco prestigiosa (Company Company, 2003, p. 25).

Durante las etapas finales de un cambio en curso, se da una hipercorrección por parte de los hablantes de un grupo social intermedio, quienes prestan atención a su forma de hablar y tratan de emplear las formas prestigiosas del habla, inclusive aún más que las personas de sectores más altos de la esfera social.<sup>24</sup>

Junto con ello, en las etapas de culminación de un cambio lingüístico en general, las reacciones hacia la variante innovadora tienden a ser positivas, pues su uso puede ser prestigioso o, por lo menos, no ser causante de discriminación lingüística. Sin embargo, si la actitud es la contraria, esto podría conducir a un proceso regresivo de supresión de la variante estigmatizada. Finalmente, un cambio lingüístico se establece “cuando todos los miembros de una comunidad cambian sus conductas al mismo tiempo o adquieren nuevas formas simultáneamente” (Silva Corvalán, 2001, p. 255).

Durante las investigaciones sociolingüísticas, se sugiere que el desarrollo del cambio lingüístico sea determinado de acuerdo con la frecuencia en que se presenta en el habla, tal como lo infieren Nevalainen y Raumolin-Brunberg (1996, p. 55, citado en Tagliamonte, 2012). La siguiente tabla presenta las frecuencias que permiten identificar el cambio lingüístico.

Tabla 1: Frecuencia y etapas del cambio lingüístico

<i>Etapas de desarrollo del cambio lingüístico</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Características</i>
<b><i>Incipiente</i></b>	≤ 15%	Sin correlaciones sociales y de edad
<b><i>Nuevo y vigoroso</i></b>	15-35%	Factores sociales significativos
<b><i>A medio camino</i></b>	36-65%	Factores sociales se debilitan
<b><i>Cerca de concluir</i></b>	65-85%	Factores sociales se nivelan
<b><i>Concluido</i></b>	≥ 85%	

Tagliamonte, 2012, p. 61, traducción propia.

<sup>24</sup> Posiblemente debido a su inseguridad lingüística “característica de la clase media baja, que no tiene la seguridad social de la clase media-alta y que no está lo suficientemente distante de la clase baja-alta como para sentirse segura de o ser identificada con ella” (Silva Corvalán, 2001, p. 252).

Se debe aclarar que estas frecuencias corresponden al cambio lingüístico en marcha, mas no a la disminución de este cambio, al cual se le conoce como cambio en retracción. En este, el uso de la variante innovadora muestra un decremento. Esta disminución de uso puede ser visible de acuerdo con las observaciones en tiempo aparente (si las generaciones de mayor edad usan la variable, pero los jóvenes no, se habla de un posible cambio en retracción) o en tiempo real (contrastando nuestros resultados con los de algún estudio previo) posiblemente por valoraciones negativas hacia la variante (Hernández Méndez, octubre, 2017). En este estudio, se indagará si la variación de la /ɲ/ es un posible cambio lingüístico en marcha o en retracción, por lo cual estos conceptos son de vital importancia.

Junto con el concepto anterior, se debe destacar el término variable sociolingüística estable, que ocurre cuando el cambio lingüístico no avanza en la comunidad y la realización de la variante no muestra diferencias diastráticas y estilísticas; la variante innovadora es de uso frecuente en los grupos etarios mayores y no muestra diferencias significativas de uso entre hombres y mujeres<sup>25</sup> (Díaz Campos, 2014).

Al respecto, Malaver (2009) argumenta:

Si el análisis del tiempo aparente no da señales de cambio en curso, se tiene lo que se conoce como variable sociolingüística estable: su distribución es regular (paralela) según el nivel educativo o nivel socioeconómico, lo que quiere decir que la variante innovadora es más alta en los niveles medios-bajos y la variante conservadora, en los niveles altos, entre las mujeres y en estilo formal (p. 70-71).

Como se ha podido observar, el desarrollo de un cambio lingüístico comprende diversas fases y, en cada una de ellas, existen elementos que pueden dificultar que el cambio lingüístico culmine.

#### *3.7.4. Factores que dificultan el cambio lingüístico*

Tal como se ha podido constatar en los anteriores subtemas, el cambio lingüístico es una transformación compleja, condicionada por factores sociales, geográficos y lingüísticos, entre otros. Y como todo proceso de desarrollo gradual en el tiempo, puede enfrentarse a problemas para consumarse y establecerse en el habla de la sociedad. Estos problemas han sido descritos por Weinreich, Labov y Herzog (1968, p. 95-195, citado en Moreno Fernández, 2009a) y son clasificados de la siguiente manera:

---

<sup>25</sup> “Aunque en algunos casos se observa mayor uso entre los hombres” (Díaz Campos, 2014, p. 35).

- a) Las restricciones: determinar los factores que hacen posibles unos cambios e imposibles otros, y que marcan su dirección cuando se producen.
- b) La transición: explicar cómo se desarrolla el cambio lingüístico; afrontar este problema supone dar cuenta de cómo es y cómo se produce la variabilidad de la lengua en una comunidad concreta.
- c) La adaptación o inserción: determinar cómo un cambio en curso se adapta al sistema lingüístico y social que lo rodea.
- d) La actitud: descubrir qué actitudes despierta entre los hablantes el cambio lingüístico y de qué manera influye tal actitud en el desarrollo ulterior del cambio.
- e) La consumación o actualización: explicar por qué un cambio lingüístico se ha producido en unas coordenadas espacio-temporales concretas (p. 112).

Siguiendo a Moreno Fernández (2009a), el problema más difícil del cambio lingüístico es el último: *la consumación*, mientras que *la restricción* y *la transición* son cuestiones que pueden ser resueltas en cuanto el cambio se establece. Por su parte, *la adaptación*, *la actitud* y *la consumación* necesitan ser analizadas empíricamente cuando el cambio está en marcha dentro de la comunidad. Es entendible por qué el factor más difícil de explicar es la actualización o consumación, ya que, como Labov señala, el cambio es impredecible y aunque existan factores que motiven el cambio, las hipótesis sobre el motivo de dicha transformación son difíciles de corroborar.

## IV. MARCO CONTEXTUAL

En este breve capítulo, se describe el contexto donde se desarrolla la presente investigación, el cual es la ciudad de Chetumal. Empezamos así con el concepto de comunidad de habla, el cual es vital para entender las dimensiones de comunidad lingüística tomadas como referencia en esta tesis. Enseguida comenzamos con la descripción de la ciudad de Chetumal: historia, población, economía, educación, identidad cultural, y finalmente, una descripción lingüística de la ciudad y del contacto con otras lenguas que se produce en la zona.

### 4.1. Comunidad de habla

El término *comunidad de habla* ha sido utilizado desde los inicios de la Sociolingüística. Labov (1972) lo define como un grupo de personas que comparte un conjunto de normas, las cuales se pueden observar en los comportamientos de evaluación lingüística y en la uniformidad de patrones de variación, que son invariables respecto a niveles particulares de uso (p. 120-121). Estas valoraciones compartidas por la comunidad son importantes, pues permiten hacer visibles las diferencias entre miembros de dicha comunidad de habla y otros hablantes de comunidades diferentes (Díaz Campos, 2014).

Además de las normas, juicios de valor y usos lingüísticos, Moreno Fernández (2009a) señala que también se comparte la misma variedad lingüística, una misma interpretación de uso y actitudes lingüísticas. Se debe considerar que en una comunidad de habla también pueden surgir conflictos o disparidades. No obstante, en esa comunidad habrá un consenso entre grupos sociales e individuos dispares sobre las formas sociolingüísticas prestigiosas, diferentes o populares. En la presente tesis, se estudiará una comunidad de habla, asociada a un contexto urbano, la comunidad de habla de Chetumal, ciudad que es descrita, a grandes rasgos, a continuación.

### 4.2. Chetumal

La ciudad de Chetumal es la capital de Quintana Roo, México, desde 1915<sup>26</sup>, y es la cabecera municipal de Othón P. Blanco. Esta ciudad se ubica en el sureste de la península de

---

<sup>26</sup> Aunque en aquel entonces, Quintana Roo no era un estado, sino un territorio federal.

Yucatán y se asienta a orillas de una bahía, con la que comparte el nombre. Esta bahía conecta el Mar Caribe con la desembocadura del Río Hondo, frontera natural de los países México y Belice. Sus coordenadas son: 18°29'38.002" N 088°17'52.436" W (INEGI, 2017).

Figura 2. Localización de Chetumal en México



Fuente: Wikimedia Commons, 2018a.

Figura 3. Localización de Chetumal a nivel estatal



Fuente: Wikimedia Commons, 2018b.

A continuación, se presenta un breve resumen de su historia, población, economía, educación y la convivencia lingüística en la región.

#### 4.2.1. Historia

Chetumal es un nombre derivado de la lengua maya *Chakte'mal*, que significa “lugar donde abunda el *chakte* (árbol rojo)” (Gobierno de Quintana Roo, 2016) y también es el nombre del cacicazgo maya de *Nachan Ka'an* que en la época precolombina dominaba la región. En este cacicazgo, fue donde Gonzalo Guerrero, un español que había naufragado en 1511 al norte de la península de Yucatán, se adaptó a la cultura maya, se hizo jefe militar y se casó con una mujer maya noble. Debido a que los documentos de boda entre ambos son los más antiguos entre un español y una mujer originaria de América, se conoce a la unión de ambos y a sus tres hijos como “el primer mestizaje” y, dado que este ocurrió en lo que ahora es Chetumal, este lugar es considerado como “la cuna del primer mestizaje” (Casa Madrid Alfaro y Casa Madrid Alfaro, 2012).

Chetumal fue el nombre que se le dio a la ciudad a partir de la administración de Rafael E. Melgar en 1936, pues antes se llamaba Payo Obispo. Este cambio de nombre, de acuerdo con Bautista Pérez (1998), se hizo con el fin de alejarse de las denominaciones religiosas y acercar más el territorio federal de Quintana Roo a los ideales revolucionarios de la época.

Esta población fue fundada el 5 de mayo de 1898 por el teniente de la armada Othón Pompeyo Blanco. Sus residentes fueron familias que vivían en el norte de Belice, en aquel entonces Honduras Británica, que habían sido desplazadas del sur de la península yucateca, principalmente de Bacalar, por el conflicto de la Guerra de Castas, iniciado en 1847. Payo Obispo fue fundado para evitar la explotación ilegal de maderas preciosas (especialmente el palo de tinte), para terminar con la venta de armas a mayas rebeldes (que continuaban en guerra), y para salvaguardar la frontera de México, decretada en 1893 por el tratado Mariscal-Spencer (Pérez Aguilar, 2002; Casa Madrid Alfaro y Casa Madrid Alfaro, 2012).

El desarrollo de la ciudad, con sus casas de madera y una fuerte identidad caribeña, se vio truncado en 1955 por el arribo del huracán Janet, que devastó la ciudad, causó la migración de una parte de la población, y cambió la industria forestal del naciente territorio federal (Bautista Pérez, 1998).

Sin embargo, como señalan Careaga Viliesid e Higuera Bonfil (2011), aunque el gobernador de aquella época mencionó que sería imposible levantar la ciudad de nuevo, la ciudad comenzó a ser reconstruida. Tiempo después, al mando del territorio federal, Aarón Merino Fernández encabezó los esfuerzos de construcción de edificios de concreto más seguros en Chetumal, como mercados, escuelas, teatros y hospitales, así como la conexión de agua potable y electricidad las 24 horas y la inauguración de calles, monumentos, parques, e incluso, de la carretera entre Chetumal y Peto, que conectó al sur con el norte de la península, y dejó atrás el pasado de Chetumal, comunicado con el mundo únicamente por su puerto. Esto incrementó de tal manera su presencia en la región que llegó a ser la capital del nuevo estado de Quintana Roo en 1974.

#### 4.2.2. Población

Chetumal ha sido identificada como una ciudad pequeña desde que se estableció como capital del estado. Desde entonces, “su crecimiento poblacional ha sido constante, aunque moderado, a la par de un crecimiento y modernización irregular y anárquico de la infraestructura y equipamientos urbanos” (Camal Cheluja y Arriaga Rodríguez, 2014). De acuerdo con el último censo del INEGI (2010a), en Chetumal hay 151,243 habitantes, de las cuales 49.1% son hombres y 51.9% son mujeres.

Si bien no se cuentan con datos exclusivos de Chetumal, hay datos referentes al municipio al que pertenece la ciudad: Othón P. Blanco. Según los *Principales resultados de la Encuesta Intercensal Quintana Roo* del INEGI (2015b), en Othón P. Blanco, la media de edad es de 28 años y, en promedio, las mujeres tienen 1.6 hijos. Además, el 8.3% de la gente de este municipio se identifica como mayahablante.

En cuanto a la migración, en Quintana Roo, el 54.1% de la población nació en otra entidad federativa de México o en un país extranjero; en Othón P. Blanco, esta cifra es de 39.2%. De acuerdo con INEGI (2010b), los migrantes interestatales provienen principalmente de Yucatán, Chiapas, Tabasco, Distrito Federal y Veracruz. Más adelante se profundizará en este aspecto, pero antes se presentará una breve descripción de la economía en Chetumal.



### 4.2.3. Migración

Como se expuso en el apartado dedicado a la historia, desde la creación de la ciudad de Chetumal, la migración ha definido a la población de Quintana Roo, la cual, a juicio de Dachary y Arnaiz Burne (1998), puede dividirse, según el origen de las personas, de la siguiente manera:

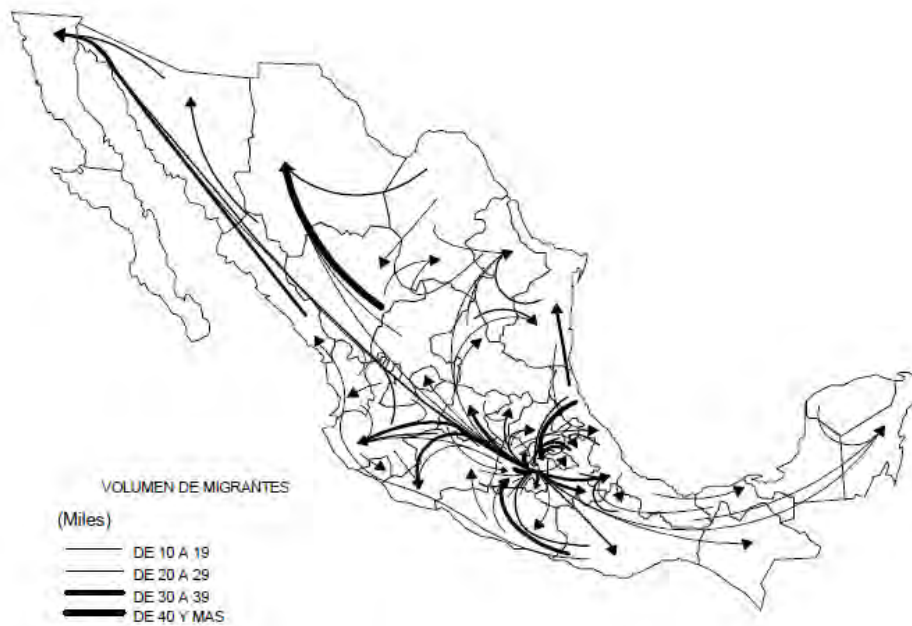
- a) Población de origen mestizo y descendiente de los primeros colonizadores blancos e inmigrantes (del 18% al 20% de población).
- b) Población de origen maya, bien haya estado establecida en el territorio federal desde antes de su creación, o bien que haya migrado desde Yucatán (30% de población).
- c) Inmigrantes interestatales e internacionales (45% a 50%).

En un principio, la población de Chetumal migró desde Belice; pero con el paso del tiempo, personas de Yucatán y Campeche comenzaron a arribar a la ciudad, atraídos por las oportunidades de trabajo que el sur ofrecía. Siguiendo a Bautista Pérez (1998), en los primeros años de fundación y a raíz de la extracción del chicle y la tala de madera, llegaron de Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán y Chiapas, hombres, y a veces, sus familias, quienes buscaban una vida mejor y se establecieron en el sur del territorio quintanarroense; situación que continuó hasta el embate del ciclón Janet, cuando la población de Chetumal disminuyó.

No obstante, años después la gente comenzó a migrar de nuevo a Quintana Roo y a la parte sur del estado, ya que según la CONAPO (1998), de 1965 a 1970, arribaron al estado de Quintana Roo más de diez mil personas provenientes de Yucatán. Esta migración fue a causa de que en la década de los sesenta, inició un programa de colonización ejidal, cuyo objetivo era aumentar la población en el territorio federal de Quintana Roo, para que así este pudiera ser decretado como estado. Los nuevos pobladores también llegaron desde Morelos, Michoacán, Durango, Guanajuato y el Estado de México, principalmente, al municipio de Othón P. Blanco, donde la industria agrícola se desarrollaba por el sistema de riego (Careaga Viliesid e Higuera Bonfil, 2011).

La nueva situación económica de Quintana Roo, favorecida por el turismo y la prometedora agricultura en el sureste (por ejemplo, en el ingenio de azúcar), fue clave para que, en el período de 1985 a 1990, se diera una migración espontánea de más de 30 mil personas del centro y el norte del país, así como de Veracruz y Yucatán, quienes convirtieron a Quintana Roo en su residencia.

Figura 4. Principales corrientes migratorias interestatales en México (1985-1990)



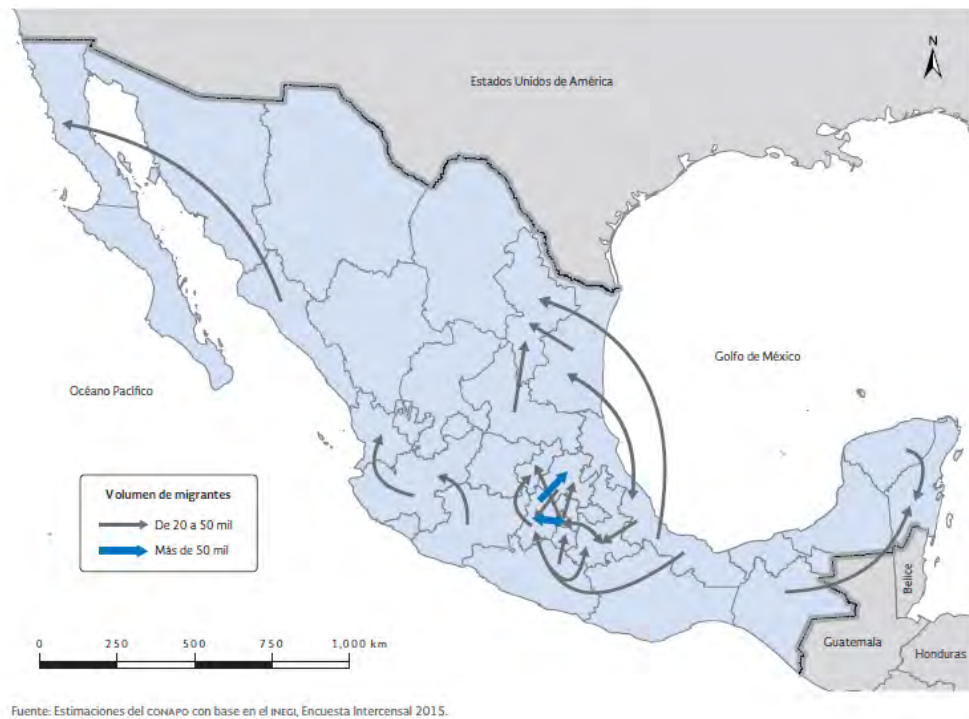
CONAPO, 1998, p. 49.

Pese a que también llegaron migrantes de otros estados, el principal flujo migratorio hacia Quintana Roo en las primeras décadas de existencia de este estado era de personas provenientes de Yucatán, ya que tan solo en 1990 se registró que 35, 108 yucatecos emigraron a Quintana Roo (INEGI, 1995). En 1990, el INEGI (1992) registró que el 57% de la población en Quintana Roo era de otro estado, es decir 281,378 personas. De este porcentaje, el 51.1% era de Yucatán, el 9.4% era de Veracruz, el 7.3% era de Distrito Federal y el 5.7% era proveniente de Campeche.

Paulatinamente, el flujo de migrantes yucatecos descendió: según la CONAPO (2017), en el 2000 arribaron 30, 069 personas de este estado, en el 2010 la cifra fue de 23, 127 migrantes yucatecos. Pese a esto, los migrantes provenientes de Yucatán eran el principal flujo migratorio. Esta situación cambio en el 2015, pues en ese año, la mayoría de los habitantes migrantes en Quintana Roo eran provenientes del estado de Chiapas<sup>27</sup>.

<sup>27</sup> Según el INEGI (2017) 26, 636 personas llegaron a Quintana Roo desde Chiapas en el periodo de 2010 a 2015.

Figura 5. Flujos migratorios interestatales en México mayores de 20 mil (2010-2015)



CONAPO, 2017, p. 28.

La llegada de migrantes, tanto interestatales como internacionales continúa, por la oportunidad laboral que el turismo ofrece en el norte del estado y por las oportunidades laborales (en menor medida por el turismo) y la seguridad que brinda el sur de Quintana Roo, esto puede constatarse a través de los resultados de la última encuesta intercensal en Quintana Roo, que arrojan que el 54.1% de la población es migrante (INEGI, 2015b). De acuerdo con el INEGI (2010b), de cada 100 migrantes, 16 provienen de Yucatán, 15 de Chiapas, 14 de Tabasco y 13 del Distrito Federal. El efecto de esta constante migración ha sido la transformación, e incluso confección, de la identidad chetumaleña, un tema en el que se profundizará más adelante.

#### 4.2.4. Economía

Tal como lo mencionan Careaga Viliesid e Higuera Bonfil (2011), en los primeros años en Chetumal, la economía se basaba en la explotación de maderas finas, principalmente caoba y cedro, y también en la extracción del chicle del chicozapote, pues el chicle era exportado a Estados Unidos de América principalmente.

Además, debido a que muchos productos llegaban de Belice, el comercio en la zona floreció, debido a que diversos artículos (azúcar, carne ahumada, quesos, cemento, láminas, maquinaria, ropa y calzado, entre otros), que eran importados o exportados, entraban libres de impuestos, lo que causó un auge en el turismo comercial en Chetumal, el cual se mantuvo durante décadas.

Este turismo continuó hasta la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, que incrementó las importaciones en el resto del país y esto:

“...perjudicó en importante medida la economía de Quintana Roo, particularmente de Chetumal, cuyo sustento era precisamente la venta de productos de importación permitida, antes, sólo en las zonas libres. Una vez que en cualquier parte del país se pudieron adquirir productos de importación, la economía de Chetumal y de otros puntos del estado se colapsó” (Xacur, 2017).

De acuerdo con Chávez (2006), desde 1996, la zona libre de Belice desplazó de su condición privilegiada en el comercio a Chetumal, y obligó a los pequeños y grandes comerciantes mexicanos, descendientes de familias libanesas y turcas que vivían de la venta del comercio de importación, a instalarse en esa nación vecina. Esta situación ha causado el declive del comercio en el centro de Chetumal y el cierre de negocios locales, desde la década de los noventa, hasta la fecha.

Actualmente y debido a la condición de capital del estado que Chetumal posee, sus actividades económicas principales son la gestión de gobierno, el comercio y la prestación de servicios (Pérez Aguilar, 2002), a diferencia de la zona norte del estado que ha orientado su economía a la prestación de servicios turísticos.

#### *4.2.5. Educación*

En cuanto a la educación, desde hace más de 40 años, en la ciudad de Chetumal se estableció la educación media superior y superior. A continuación, se mencionarán algunas de las principales instituciones educativas que existen en dicha ciudad.

Con referencia a la educación profesional técnica y el bachillerato, esta comenzó desde 1979 con la fundación del CONALEP en Chetumal. Un año más tarde, iniciaría actividades en septiembre el Colegio de Bachilleres y el Centro de Estudios en Ciencias y Tecnología del Mar (Ramos Díaz, 2014).

Actualmente, instituciones públicas como el Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios, el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos; el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario; la escuela Eva Sámano de López Mateos y el Centro Cultural de las Bellas Artes de Quintana Roo, junto con las escuelas antes mencionadas y otras instituciones educativas privadas, preparan a los jóvenes chetumaleños en el nivel medio superior.

En relación con la educación de nivel superior, esta surgió hace más de cuatro décadas, con la creación de la primera casa de estudios de nivel superior en Quintana Roo en 1975, llamada hoy en día Instituto Tecnológico de Chetumal, el cual imparte 10 licenciaturas y dos maestrías (ITCH, 2017).

A inicios de la década de los 90, se fundó la Universidad de Quintana Roo, que inició clases en su campus Chetumal a partir de febrero de 1992. Actualmente registra, en dicho campus, una matrícula de 5,585 alumnos, distribuidos en sus 22 licenciaturas, 11 maestrías y 3 doctorados (Universidad de Quintana Roo, 2017; Careaga Viliesid e Higuera Bonfil, 2011).

Asimismo destacan: El Colegio de la Frontera Sur, fundado en 1995 y afiliado al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, el cual ofrece programas de posgrado; la Universidad Pedagógica Nacional, unidad 231, fundada en 1979; el Centro de Actualización del Magisterio que, desde 1994, ofrece licenciaturas en docencia y la Universidad Tecnológica de Chetumal.

También, en los últimos años, se han establecido en la ciudad de Chetumal centros de educación superior del sector privado: la Universidad Modelo, Campus Chetumal; la Universidad Interamericana para el desarrollo (UNID), la Universidad Vizcaya de las Américas, el Instituto Universitario Carl Rogers y el Instituto LAMAT.

Este incremento de instituciones educativas de nivel superior ha aumentado la cantidad de jóvenes profesionistas en la capital del estado, lo cual se registra en las cifras estatales, pues en el 2000, solo el 27.5% de la población entre 15 a 24 años asistía a la escuela, mientras que en 2015, el 39.4% lo hizo. En cuanto a los niños entre 9 y 14 años, el 97.5% de ellos asiste a la escuela en Othón P. Blanco. Además, el promedio de escolaridad es de 9.7 años, el equivalente a los primeros años de educación media superior. No obstante, en Othón P. Blanco, el 4.4% de la población es analfabeta, la mayoría mujeres de más de 75 años (INEGI, 2015b).

#### 4.2.6. *Identidad cultural*

El carácter migrante de la población que fundó la ciudad influyó también en la cultura de la región y, por ende, en la identidad del chetumaleño; una identidad mestiza, híbrida de la cultura caribeña de Belice y la influencia yucateca, los grupos culturales más sobresalientes en la zona, pero no los únicos, pues “compartían este espacio mestizos yucatecos y campechanos, indios mayas, beliceños negros y blancos, jamaquinos, cubanos, árabes y hondureños” (Vallarta Vélez, 2001, p.15).

Los diversos orígenes de los habitantes formaron, según Rosado Vega (1940), “una mentalidad *sui generis*, a la cual no encontramos todavía casillero posible” (pp. 265-266). Como se ha destacado anteriormente y como bien describe Vallarta Vélez (2001), las personas que llegaron a residir a Payo Obispo eran descendientes de mayas y yucatecos que habían vivido más de medio siglo en Honduras Británica (hoy Belice). De modo que, en el momento en que ellos volvieron a territorio mexicano, trajeron consigo elementos culturales que habían adquirido en la colonia británica.

Además, la identidad chetumaleña estuvo fuertemente marcada por su carácter como ciudad fronteriza, puesto que los primeros pobladores transitaban entre las aguas de ambos países para comerciar, obtener víveres, o simplemente, salir de la recién formada población de Payo Obispo, hoy conocida como Chetumal. Como consecuencia, el vínculo y la dependencia con el país vecino de Belice fueron más estrechos, pues era más fácil viajar a ese país que ir a alguna ciudad cercana de la península de Yucatán o de México, a causa de la falta de caminos.

La influencia de la cultura beliceña no solo es visible en los platillos típicos de la región, como el *rice and beans*, los quesos europeos o carnes enlatadas, sino que, a juicio de Vallarta Veléz (2001), se pudo observar en la arquitectura, en la economía, e incluso, en la jerarquía familiar, como ejemplifica Pacheco Cruz (1936, citado en Vallarta Veléz, 2001), pues en Payo Obispo, la mujer era quien mandaba en el hogar, no el hombre; esto, a raíz de que ellas habían aprendido que en Honduras Británica, las mujeres tenían más libertades y todos los colonos obedecían los decretos de una mujer: la reina de Inglaterra, por lo cual imitaron este comportamiento.

No obstante, las políticas de finales de 1930 trataron de deshacer el lazo tan estrecho entre Chetumal y Honduras Británica, reiterando que la población era mexicana y promoviendo la migración hacia el sur de Quintana Roo desde Veracruz, Yucatán, Tabasco, entre otros

estados (Vallarta Vélez, 2001). Estos migrantes, mayoritariamente provenientes de poblaciones de Yucatán, trajeron consigo su gastronomía, sus costumbres y diversas manifestaciones culturales, las cuales se arraigarían en el estado de Quintana Roo hasta nuestros días, pero no de la misma manera que en Yucatán. A causa de esta mezcla de cultura beliceña y yucateca, se ha señalado al quintanarroense de no tener una identidad propia<sup>28</sup>, pues los habitantes de Quintana Roo han adoptado la cultura que los migrantes de otros países y estados han traído consigo.

Villarreal Rosado (2009) ha argumentado que, en los años previos a la creación del estado de Quintana Roo, en el territorio federal no existía una identidad consolidada o única, pero sí un sentido de pertenencia a un entramado social, un vínculo entre vecinos y pobladores.

Hoy en día, símbolos como el himno a Quintana Roo y el escudo estatal entre otras manifestaciones artísticas (música, poesía, pintura...), han fomentado la creación de una identidad estatal. De la misma manera, en Chetumal, monumentos, canciones, instituciones y símbolos han ayudado a crear un referente identitario en sus habitantes. Otra forma en la que se ha influido en la creación de una identidad quintanarroense y chetumaleña es el discurso político nativista<sup>29</sup>, el cual es:

“[...] fielmente cultivado por las familias fundadoras de Payo Obispo y Cozumel, monopolizando para sí la identidad del nativo quintanarroense, incluso sobre la identidad del pueblo maya. Se trata de una forma de pensar que, en su estructura básica, la idea del “amor por la tierra” es el elemento central” [...] Los quintanarroenses que actualmente reivindican el nativismo son descendientes de la clase comercial acomodada (Camal Cheluja y Arriaga Rodríguez, 2014, p. 124).

Desafortunadamente, existen pocos estudios que se hayan centrado en la investigación sobre la identidad quintanarroense y chetumaleña, e incluso, los existentes no han logrado llegar a una conclusión certera. Posiblemente, aún no se ha consolidado una identidad estatal o regional propia y sólida, probablemente porque la migración continúa en el estado. Quizá, en el futuro, esta identidad pueda manifestarse de manera visible y se fortalezca. Como todo lo

---

<sup>28</sup> Esto es visible en comentarios propios de gente oriunda del estado de Quintana Roo, e incluso en redes sociales, en donde, en ocasiones, personas provenientes de Yucatán discuten con quintanarroenses sobre el origen de platillos que ambas regiones comparten y señalan que las tradiciones de Quintana Roo son préstamos de los yucatecos, y que la cultura de Q. Roo no es propia de sus habitantes (experiencia propia).

<sup>29</sup> Este discurso es usado por los políticos quintanarroenses para hacer referencia a que su condición de haber nacido en Quintana Roo, o ser descendiente de los primeros pobladores, les da derecho a gobernar. Además, este discurso ha sido utilizado para señalar a los migrantes interestatales como una amenaza a la estabilidad laboral de los quintanarroenses, o una amenaza política. E incluso, este discurso ha sido usado durante los conflictos territoriales regionales con Campeche y Yucatán (Camal Cheluja y Arriaga Rodríguez, 2014).

relacionado con la cultura de una zona, la identidad influye en la forma de hablar de los habitantes de un lugar. Por consiguiente, ahora se expondrá la convivencia entre lenguas y variedades dialectales en Chetumal.

#### 4.2.7. Descripción lingüística

En las diversas divisiones dialectales que se han hecho de México, algunas de ellas han integrado a toda la península de Yucatán y a los estados que la conforman como una sola zona dialectal (Henríquez Ureña, 1921; Moreno Fernández, 1993). Sin embargo, Lope Blanch (1990) considera pertinente marcar una diferencia entre el habla de Yucatán y Campeche, pues en este último estado, no se emplean algunas palabras que sí se utilizan en Yucatán, y en algunos casos, en la zona se registra el uso de voces veracruzanas.

Si bien Lope Blanch señala que existe la variante dialectal yucateca (zona 1) y el campechano (2), como se puede apreciar en la figura 6, él finalmente integra ambas variedades en una sola zona, aclarando que la variante dialectal campechana es parte del español yucateco o una variedad del mismo.

Figura 6. Mapa de las zonas dialectales de México



Fuente: Lope Blanch, 1990, p. 122.



Dentro de las descripciones de Lope Blanch (1990), el estado de Quintana Roo siempre fue clasificado como parte de la variante dialectal yucateca, sin que se le distinguiera como en el caso de Campeche, tal vez porque, históricamente, gran parte de los habitantes del estado, entre ellos los de Chetumal, provienen de familias yucatecas o campechanas. Por ende, el habla de dichos habitantes de Quintana Roo tendría las mismas características fonético-fonológicas, morfosintácticas y léxicas<sup>30</sup>.

Entre las características fonético-fonológicas, Lipski (1994, citado en Martín Butragueño, 2014), quien también realizó una división dialectal de México, destaca que en el español yucateco:

- La /n/ final puede labializarse.
- /j/ es débil y puede elidirse.
- /s/ suele ser resistente, pero es más débil en Campeche y en la frontera con Belice (Chetumal y poblaciones cercanas al Río Hondo).
- Las vocales tónicas tienden a alargarse y las átonas no suelen reducirse.
- /b/, /d/ y /g/ se pronuncian oclusivas.
- Glotalización de oclusivas sordas.
- Aspiración frecuente de /p/ /t/ y /k/.
- Oclusivas sordas pueden sonorizarse en contacto con nasales.
- /x/ se pronuncia como aspirada débil.
- Entre los bilingües de maya-español, puede oírse una retrofleja semejante a la /r/ del inglés estadounidense.

Como puede notarse, Lipski no menciona el fenómeno de la variación de /ɲ/. No obstante, entre las características fonético-fonológicas del español yucateco que Moreno Fernández (2009b) incluye en su división dialectal del español mexicano, se encuentra la variación despalatalizada de /ɲ/.

Por otra parte y como parte de la descripción del habla de la ciudad de Chetumal, Pérez Aguilar (2002) incluye al habla chetumaleña dentro de la variante dialectal del español

---

<sup>30</sup> Sin embargo, el estudio de Lope Blanch (1990) tiene una antigüedad de 28 años, tiempo en el que, como se ha descrito en las secciones anteriores de este capítulo, Quintana Roo y Chetumal han cambiado. Por lo tanto, es pertinente conocer si existen diferencias entre las diversas zonas de la península que podrían causar que se modifique la división dialectal actual.

yucateco, y destaca que entre de los rasgos fonético-fonológicos del habla chetumaleña, se encuentran los siguientes fenómenos:

- Conservación general de hiatos, pero diptongación de [oe], [eo], [oa], [ea].
- Presencia ocasional de una /j/ antihíatica.
- Esporádica articulación alveolar de /t/ y /d/ internas.
- Articulación de /b/, /d/ y /g/ intervocálicas.
- Polimorfismo de /s/, relajación en posición implosiva, aspiración, articulación apicoalveolar cóncava en la secuencia “rs”, sonorización, realización africada tras /n/, /l/ y /r/ y en posición inicial absoluta tras pausa, conservación en posición final.
- Tendencia general hacia los alófonos aspirados de /x/.
- Presencia muy escasa de un elemento vocálico débil en los grupos “gr”, “dr”, “br”, “tr” y “bl”.
- Polimorfismo considerable de /ʃ/: prepalatal africada, adelantada, alveolopalatal africada, prepalatal de oclusión poco tensa y fricativa.
- Consonante articulación fricativa del fonema prepalatal sordo en voces de origen maya
- Polimorfismo de /j/: levemente rehilada y africada en posición inicial y tras /n/ y /s/, sobre todo abierta intervocálica.
- Alto polimorfismo de /r/ y /r/ y presencia de los alófonos atrasados y cacuminales de ambos fonemas.
- Realización bilabial de /n/ en posición final ante pausa y palatalización del fonema ante /j/.
- Desdoblamiento de /ɲ/ en [ɲj] y [ɲ].
- Presencia de consonantes aspiradas, glotalizadas y de cortes glóticos (p. 60).

En cuestiones de contacto lingüístico, la lengua originaria que predomina en el estado es la lengua maya en su variante yucateca, con 177, 979 mayahablantes en 2010 (INEGI, 2010c), un número que ha aumentado según la última encuesta intercensal del INEGI (2015b), pues actualmente se registra que en Quintana Roo, 233,854 personas hablan alguna lengua indígena<sup>31</sup>, lo que representa el 17.1% de la población en Quintana Roo<sup>32</sup>.

De acuerdo con el INEGI (2015b), el 8.3% de la población en Othón P. Blanco habla lengua maya. Según la SEDESI (2012) 7,657 de personas mayahablantes viven en su cabecera

---

<sup>31</sup> Entre las que se incluyen el maya yucateco, tzotzil, chol y kanjobal (INEGI, 2010c).

<sup>32</sup> El 94.8% de los hablantes de lenguas originarias es bilingüe, pues también hablan español (INEGI, 2015b).

municipal, Chetumal<sup>33</sup>. Este número es considerable, sin embargo, se debe señalar que la mayoría de los mayahablantes en Quintana Roo habitan en la región conocida como zona maya, que conforman los municipios de Felipe Carrillo Puerto, José María Morelos y Lázaro Cárdenas (Moo Canul, 2012).

De manera que siguiendo a Pfeiler (1999), el español es la lengua más empleada en el sur de Quintana Roo, pero como señalan Sima Lozano y Hernández Méndez, “aún en las calles, mercados o en las aulas escolares se observan rasgos de un bilingüismo instrumental (español L1-maya L2 limitado) y, en menor medida, de un bilingüismo consecutivo (maya L1-español L2)” (2016, p. 158).

Desgraciadamente, se puede observar que el uso del maya va en decremento conforme la urbanización de la ciudad se consolida, como destaca Sánchez Arroba (2009) al señalar que la deprimida economía de los pueblos indígenas mayas en Quintana Roo no solo motiva la emigración de sus habitantes hacia los polos turísticos del norte del estado, sino que causa la pérdida de la lengua maya.

Dado que la distancia entre Chetumal y Belice es muy corta, es común encontrar gente del país vecino en la ciudad, aunque es poco usual que decidan residir en Chetumal. Esta convivencia genera un ligero contacto lingüístico entre el español de la región y el inglés, debido a que los visitantes beliceños frecuentemente llegan a la ciudad para hacer compras, visitar restaurantes, entre otras actividades (Quintana Roo Hoy, 2017)<sup>34</sup>.

Cabe señalar que este contacto lingüístico no es tan intenso como el que se presenta en el norte del estado, en los grandes centros turísticos, como Cancún, Playa del Carmen y Tulum. Sin embargo, no se debe descartar que en el futuro la afluencia turística en Chetumal incremente, a consecuencia del proyecto turístico *Grand Costa Maya* (Castilla, 2016) lo que posiblemente acarrearía consigo un contacto lingüístico similar al de la zona norte del estado.

El contacto lingüístico que existe en el estado por el turismo internacional y las oportunidades laborales que se incrementan con el conocimiento de lenguas han ocasionado que el aprendizaje de segundas lenguas comience a ser una prioridad para estudiantes jóvenes, sobre todo del inglés, por su alcance y prestigio. Los estudiantes en Chetumal no son ajenos a

---

<sup>33</sup> El informe de la SEDESI (2012) se sustenta con datos del Censo Poblacional del INEGI del 2010.

<sup>34</sup> Este turismo comercial ocurre por el valor que tiene el dólar beliceño en México, que si bien no obtiene la cotización que tiene el dólar americano, permite que los beliceños obtengan productos y servicios a un costo menor que en su país.

esta situación, por lo que las actitudes de los hablantes hacia quienes hablan inglés y el contacto lingüístico podrían cambiar.

Sobre las actitudes lingüísticas en la región, se han realizado algunos estudios, como el de Sánchez Arroba (2009) sobre actitudes de maya hablantes hacia su lengua materna, el español y el inglés. En esta investigación, se encontró que la lengua maya es poco hablada por jóvenes de comunidades de la zona maya, pues la mayoría hablaba español o poseía un conocimiento pasivo de la lengua maya, debido a que los padres se niegan a enseñarles la lengua maya, o porque en los entornos escolares no les permitían su uso. Por otra parte, el conocimiento de la lengua española y el inglés son asociados a oportunidades laborales y a educación, por lo que tenían un mayor prestigio que el maya entre los mismos hablantes.

Otro artículo más reciente y referente a las dos lenguas que tienen contacto con el español de Chetumal es el de Sima Lozano y Hernández Méndez (2016), quienes señalan que los chetumaleños tienen valoraciones neutras hacia el español, e incluso negativas para el maya y el inglés. Esto lo atribuyen a la migración nacional que comúnmente llega a la ciudad, que en pocas ocasiones habla maya<sup>35</sup>, y en el caso del inglés, esa valoración negativa podría deberse a la mala percepción que existe sobre los beliceños.

Aunado a ello, en Chetumal conviven diversas variantes dialectales del español, pues debido a la migración intensa que se suscita en el estado, otras variantes dialectales de México también podrían convivir en la región con el español yucateco, como el español chiapaneco, el veracruzano, el habla del altiplano central de México, entre otros.

---

<sup>35</sup> Siguiendo a Sánchez Arroba (2009) los mayahablantes emigran a los polos turísticos del norte en busca de mejores oportunidades laborales.

## V. METODOLOGÍA

En este capítulo, se describe el método que se ha seguido en el desarrollo de este trabajo: la metodología sociolingüística variacionista, la cual “además de datos empíricos, considera factores lingüísticos y sociales en la variación” (Rosado Robledo, 2012, p. 1). El uso de este análisis permite no solo conocer las variantes de la palatal nasal, sino también indagar si factores sociales (edad o grado de instrucción) o estilísticos condicionan el fenómeno y de qué manera.

En las siguientes secciones, se expone la muestra del estudio, la cual fue tomada en Chetumal. Después, se describen los pormenores del diseño de instrumentos, los procedimientos de la recolección de los datos en la comunidad de habla y los procedimientos del análisis de los datos.

### 5.1. Muestra

La muestra está conformada por 35 informantes<sup>36</sup> de la Ciudad de Chetumal. Se eligió tomar la muestra de la población de Chetumal, debido a la presencia documentada de la variación que el fonema /ɲ/ presenta en el habla del lugar, y por la importancia de la ciudad en el sur de Quintana Roo. La cifra de 35 informantes se aproxima a los parámetros de Labov (1966, pp. 170-171), quien señala que “la muestra ideal es el 0.025% del universo estudiado”. En el caso de Chetumal, el 0.025% de su población es 37.81 personas.

Para la selección de informantes, se consideraron las variables sociales de género (hombre y mujer); edad, con tres grupos generacionales (1, 18-25 años; 2, 26-50 años, 3, de 51 años en adelante); escolaridad: educación básica (secundaria o menos); educación media superior y educación superior (universidad o posgrado). Estas variables estratificaron la muestra, tal como se presenta en la siguiente tabla:

---

<sup>36</sup> En un principio, se consideró que la muestra estuviera conformada por 36 informantes, pero debido a dificultades para encontrar a algún informante hombre que cubriera los requisitos del grupo generacional III, con educación básica, nacido en Chetumal y que pudiera realizar las tareas lingüísticas de la investigación, el número de informantes se redujo a 35.

Tabla 2. Distribución de la muestra estratificada.

	Educación básica		Educación media superior		Educación superior		
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	
Grupo generacional I (18-25 años)	2	2	2	2	2	2	12
Grupo generacional II (26- 50 años)	2	2	2	2	2	2	12
Grupo generacional III (51 años en adelante)	1	2	2	2	2	2	11
Total:							35

En esta investigación, se incorporó al sector inmigrante en Chetumal en la muestra. Este sector, según el INEGI (2015b), representa el 39.2% de la población en Othón P. Blanco, municipio al que pertenece Chetumal. Por ello, la muestra de este estudio también está conformada de acuerdo con este porcentaje, pues 21 de los informantes son chetumaleños de nacimiento y 14 de los informantes nacieron en otra entidad, pero han residido en Chetumal por un mínimo de 15 años. Por lo tanto, el lugar de origen del informante también será considerado como una variable social (chetumaleño, yucateco, campechano, otro). Sin embargo, esta no fue una variable controlada, pues no existe una distribución equitativa de los 14 informantes foráneos por lugar de origen, es decir, que no se cuenta con un mismo número de migrantes yucatecos, campechanos, veracruzanos, entre otros.

El motivo por el cual se consideró distinguir entre migrantes yucatecos y campechanos es porque los estudios de dialectología mexicana han considerado a la península de Yucatán como una sola zona dialectal, y en este estudio se quiere averiguar si se presentan diferencias de realización del fonema nasal palatal dentro de la península.

A continuación, se presenta la distribución de la muestra, considerando la variable social de lugar de nacimiento.

Tabla 3. Distribución de la muestra según lugar de nacimiento

	Educación básica		Educación media superior		Educación superior		
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	
Grupo generacional I (18-25 años)	CH <sup>37</sup> CH	CH CH	CH CH	CH CH	CH CH	CH CH	12
Grupo generacional II (26- 50 años)	CH CAMP <sup>38</sup>	YUC <sup>39</sup> YUC	CH CH	CAMP YUC	YUC CH	CH CH	12
Grupo generacional III (51 años en adelante)	GUAT <sup>40</sup>	CDMX <sup>41</sup> YUC	YUC CH	YUC CH	YUC VER <sup>42</sup>	YUC CH	11
Total:							35

Como se puede observar, dentro de la muestra no hay personas inmigrantes del grupo generacional I, caso contrario de los grupos generacionales II y III. Esto está estrechamente relacionado con la composición y los antecedentes históricos del estado, pues, como se expuso en el capítulo tres, la migración hacia el estado de Quintana Roo comenzó a aumentar desde las décadas de los sesenta y los setenta. Por eso, tiene sentido que la mayoría de las personas de los grupos de mayor edad sean inmigrantes, mientras que los de menor edad, al ser en su mayoría descendientes de inmigrantes, hayan nacido en Chetumal.

Además, se debe destacar que en la muestra, hay sujetos que tienen contacto con lengua maya, pues algunos son bilingües pasivos de la lengua maya, o tienen familiares que hablan la lengua, pero los informantes no la aprendieron. Aunque esta no es una variable controlada, se integrará al análisis como uno de los factores que pueden condicionar la variación del fonema /ɲ/.

El muestreo es intencionado, el cual consiste, según Silva Corvalán (2001), en:

[...] establecer de antemano las categorías sociales y el número total de individuos que se desea incluir en el estudio. El investigador elige entonces completamente al azar los hablantes necesarios para llenar cada subgrupo, ya sea en

<sup>37</sup> Chetumal.

<sup>38</sup> Campeche.

<sup>39</sup> Yucatán.

<sup>40</sup> Guatemala.

<sup>41</sup> Ciudad de México.

<sup>42</sup> Veracruz.

forma numéricamente equilibrada o de acuerdo con una muestra proporcionalmente equivalente a la estructura de la población (p. 44)

Los participantes fueron contactados mediante la técnica de amigos en común y bola de nieve, la cual es:

Una técnica de muestreo no probabilística en la que los individuos seleccionados para ser estudiados reclutan a nuevos participantes entre sus conocidos. La bola de nieve se usa con frecuencia para acceder a poblaciones de baja incidencia y a individuos de difícil acceso por parte del investigador, en estudios en los que se quiere estudiar un colectivo muy específico (Ochoa, 2015, p. 1).

## 5.2. Instrumentos de recolección de datos

Debido a la baja frecuencia del fono /ɲ/ en el español oral,<sup>43</sup> se decidió no recolectar datos mediante entrevistas libres, pues podrían ser poco útiles para generar datos. En su lugar, se decidió realizar diversas tareas lingüísticas<sup>44</sup> de duración corta, con el fin de no alargar la participación del hablante y no crear monotonía. A continuación, se detalla cada una de ellas:

- a) Tarea del sombreado (Véase anexo 2): el participante escuchó 20 frases, algunas de ellas incluían una palabra con el fonema /ɲ/, el cual fue “sombreado” con ruido blanco con el editor de sonido AUDACITY 2.1.3. La tarea consistió en escuchar cada frase y repetirla inmediatamente después, tal como la escucharon. La voz de quien recitó las frases fue de alguien que posee la variante dialectal del español yucateco.<sup>45</sup> En esta tarea, se registraron 18 ocurrencias por participante.
- b) Elicitación con imágenes (Véase anexo 3): los informantes describieron catorce imágenes, algunas de ellas con 22 ilustraciones de situaciones que incluyen el fonema objetivo /ɲ/.
- c) Lectura de un texto (Véase anexo 4): el participante leyó un texto de 182 palabras con contenido informal para estimular una lectura rápida y

---

<sup>43</sup> La frecuencia de la /ɲ/ es 0.19 en el español oral (Moreno Sandoval, Torre Toledano, Curto y De la Torre, 2006, p. 3).

<sup>44</sup> El diseño de los instrumentos continúa en proceso.

<sup>45</sup> Esto con el fin de que los hablantes se sientan cómodos de hablar como usualmente lo hacen y no sientan la necesidad de usar un registro de habla formal.



despreocupada en el informante. En esta tarea, se incluyeron 18 palabras con el fonema objetivo.

En todas las actividades, se incluyeron distractores para evitar que los sujetos monitorearan su habla y produjeran menor variación de /ɲ/. Las tareas se realizaron en un promedio de tiempo de media hora.

En total, se recolectaron 3243 datos (566 en la tarea del sombreado, 2032 en la elicitación de imágenes y 645 en la lectura de texto) con el fonema /ɲ/. Para la selección de los diversos datos, se tuvieron en cuenta los factores lingüísticos que se determinaron en el capítulo 3, apartado 3.3, los cuales son: vocal posterior, acento silábico (sílabas pretónica, tónica y postónica) y frecuencia en el uso de la palabra (baja frecuencia y alta frecuencia).

Para determinar la frecuencia de las palabras que se incluyeron en el estudio, se empleó el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA) (2008), el cual ha clasificado las 10, 000 palabras más frecuentes de uso en la lengua, presentes en una amplia variedad de textos escritos y orales, producidos en todos los países de habla hispana desde 1975 hasta 2004. Con base en su versión en línea y en su clasificación, se determinó si las palabras que conforman los instrumentos de esta investigación son de alta frecuencia o de baja frecuencia. Se determinó que eran de alta frecuencia si se encontraban en el listado de las 10, 000 palabras de uso frecuente, en cambio, si no se encontraban en dicho listado y se presentaban en el corpus completo del CREA, en su listado de frecuencias por debajo de los 10, 000, serán consideradas como de baja frecuencia.

Para lograr resultados confiables, expertos en sociolingüística evaluaron las tareas lingüísticas, y se pilotearon los instrumentos con cinco hablantes que cumplieran con los requisitos de la muestra. Con la evaluación de los expertos y los resultados del pilotaje, se realizaron los cambios y las adecuaciones pertinentes a los instrumentos. Estos instrumentos sirvieron para establecer la variación estilística del habla, la cual ha sido descrita en el capítulo dos.

La lectura del texto fue incluida dentro de la variante estilística formal, pues Silva Corvalán (2001) incluye la lectura en voz alta dentro de dicha variante estilística, pues esta es una actividad lingüística relacionada con contextos escolares y requiere que el hablante monitoree su lengua.

Por otra parte, la elicitación de imágenes fue asociada al estilo de habla informal, pues los hablantes se reían mientras describían las imágenes, e incluían temas diferentes de los de la conversación espontáneamente.

En cuanto a la tarea del sombreado, al ser una tarea llevada a cabo en un contexto menos estricto, pero de igual manera dirigido por el investigador, esta tarea se asoció con la variante estilística de habla cuidadosa, en la cual “el hablante está consciente de la situación de grabación y presta atención a su manera de hablar” (Silva Corvalán, 2001, p. 119).

### **5.3. Procedimientos de recolección de datos**

Los datos se recolectaron en un periodo de cuatro meses: desde septiembre hasta diciembre de 2017, en la ciudad de Chetumal, Quintana Roo. Las tareas fueron aplicadas en casa de los participantes, para mayor comodidad del hablante y para propiciar un ambiente relajado, tratando, en la medida de lo posible, que ningún ruido interfiera con la grabación.

La recolección de datos se realizó por dos personas: una aplicó las tareas lingüísticas y otra grabó las respuestas, y se aseguró que todos los aparatos funcionaran. Estas actividades fueron capturadas mediante dos grabadoras de voz digital, una Philips modelo DVT1100, otra Sony ICD-UX81 y un micrófono de solapa.

Además, para la actividad lingüística del sombreado, se emplearon audífonos de diadema y una laptop para reproducir las frases. Junto con esto, se usaron hojas con las ilustraciones y el texto de 182 palabras para las actividades lingüísticas dos y tres, respectivamente.

Antes de iniciar la aplicación de las tareas, se le preguntó al participante si estaba de acuerdo con ser grabado. Por cuestiones éticas, se le solicitó que firmara una carta de consentimiento en la que se le garantiza la confidencialidad y el anonimato y que sus datos solo se emplearán con fines científicos (anexo 1).

### **5.4. Análisis de datos**

Las grabaciones de las palabras objetivo, es decir, las que contenían el fonema palatal nasal, se analizaron de manera impresionista por dos codificadores, con el fin de identificar las variantes lingüísticas del fonema /ɲ/. Este análisis se realizó mediante el software ELAN 5.0,

el cual es una herramienta de anotación y transcripción que permite crear, editar, visualizar y realizar anotaciones en datos de video y audio (Hellwig, 2017). En este software, se transcribieron las frases que contenían las palabras objetivo.

Posteriormente al análisis y la clasificación, se procedió a sistematizar las palabras objetivo en una base de datos de *Excel*, para contabilizarlas y agruparlas. Enseguida, se procedió a realizar el análisis estadístico de los datos, codificándolos y cargándolos en el software *Goldvarb X*, el cual permite realizar un análisis estadístico de variables sociolingüísticas y manipulaciones de datos. “*Goldvarb* revela el peso probabilístico de cada una de las variables tomadas en cuenta respecto de la probabilidad de una variante dada, así como el efecto combinado de todas las variables significativas sobre esa misma variante” (Bentivoglio, 1997, p. 126).

## VI. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo, se exponen los resultados que se obtuvieron en esta investigación. En primer lugar, se presentan la frecuencia y el porcentaje de realización de las diversas variantes lingüísticas de /ɲ/ que se obtuvieron de la muestra de este estudio. En el apartado 6.2, se exhibe qué factores sociales fueron más significativos en la variación del fonema nasal palatal y en el 6.3, los factores lingüísticos que más favorecen la variación, todo esto según el peso probabilístico obtenido mediante el análisis estadístico *binomial up & down*, llamado también de regresión lineal escalonada, realizado con el software *Goldvarb X*.

Aunque algunas variables sociales, lingüísticas y estilísticas no resultaron ser significativas en la variación del fonema nasal palatal, en los apartados 6.4, 6.5 y 6.6 se muestran la frecuencia y el porcentaje de realización que se obtuvieron con respecto a estas variables. Cabe señalar que, además de los resultados cuantitativos, en este capítulo se presenta la discusión de estos resultados vinculándolos con la bibliografía previa y con la teoría que sustenta este estudio.

### 6.1. Variantes lingüísticas del fonema /ɲ/ en Chetumal

De las tareas lingüísticas aplicadas a 35 informantes, se extrajeron en total 3243 datos. En la siguiente tabla, se presentan las diversas variantes de /ɲ/ que se identificaron en este estudio:

Tabla 4. Porcentaje y frecuencia de variantes de /ɲ/ identificadas en el estudio

	/ɲ/	[ɲj]	[nj]	[n]	Total
%	90.4%	5.0%	4.0%	0.6%	100%
N	2933	162	129	19	3243

Como se puede observar en la tabla 4, la presencia de la variante estándar de la nasal palatal, en la muestra de hablantes de Chetumal de este estudio, es abrumadora, pues se presentó en el 90.4% de los casos. Algunos ejemplos son los siguientes:

- (1) Mi mamá es chetumaleña [ʃe.tu.ma'le.na], nacida chetumaleña [[ʃe.tu.ma'le.na] pero toda su familia es yucateca (Mujer, 27 años, licenciatura).
- (2) El niño ['ni.nɔ] está alzando las manos en señal [se'nal] que está alegre (Hombre, 62 años, bachillerato).
- (3) ¿Volvistes cariño [ka'ri.nɔ]? Te extrañé [ekstra.'ne] tanto (Mujer, 18 años, secundaria).

Los resultados muestran que la segunda variante con mayor presencia es la redundante [nj], pero esta solamente se presentó en el 5% de los 3243 datos, como se ilustra a continuación:

- (4) Tengo 45 años<sup>46</sup> ['a.njos] y hablo solo español [es.pa'njol] (Hombre, 45 años, secundaria).
- (5) El cumpleaños [kum.ple.a'nje.ro] puede ser el niño ['ni.njo] que tiene la espantasuegras (Mujer, 50 años, preparatoria).
- (6) Iré al seguro mañana [ma'nja.na], me siento mal (Hombre, 42 años, licenciatura).

Otra variante con poca presencia es la variante desdoblada [nj] con un 4%, como se muestra en los siguientes ejemplos:

- (7) No soporto tus enganos [eɲ'ga.njos] ni mentiras (Hombre, 65 años, licenciatura).
- (8) No prestan atención a lo que ella les está enseñando [en.se'njaɲ.do] (Mujer, 72 años, primaria).
- (9) La otra ninia ['ni.nja] tiene una gorra (Hombre, 42 años, licenciatura).

Por último, los resultados evidencian la ocurrencia de la variante nasal alveolar [n] en lugar de la /ɲ/, con tan solo el 0.6% de los casos. Por ejemplo:

---

<sup>46</sup> Se escribe la transcripción con grafías, de acuerdo a como se escucha.

- (10) Me duele el menique [me'ni.ke], tengo un uñero [u'ñe.ro] (Hombre, 52 años, sabe leer y escribir).
- (11) Es un albanil [al.βa'nil], un albanil [al.βa'nil] (Mujer, 23 años, preparatoria).
- (12) Aun cuando su compañía [kom.pa'nia] es americana (Mujer, 66 años, preparatoria).

Con estos resultados, se comprueban la primera y la segunda hipótesis que se postularon al inicio de este estudio, las cuales predecían que la variante del fonema /ɲ/ más utilizada entre los hablantes de Chetumal es la estándar (90.4%), pero que cuando se presenta alguna variante no estándar, la variante redundante [ɲj] (5%) es más frecuente que la variante despalatalizada [nj] (4%).

Estos resultados difieren de los de estudios previos del resto del mundo hispánico, pues según Moreno Fernández (1988), en Toledo la variante no estándar más frecuente es la despalatalizada, al igual que en Jaén, España (Moya Corral, 1993). Con respecto a los estudios de la península de Yucatán, Pérez Aguilar (2002) afirma que la variante no estándar más común en Chetumal es [ɲj], conclusión que difiere del resultado de esta investigación, pues la variante más frecuente fue la redundante [ɲj], aunque la diferencia entre esta y la producción de la variante despalatalizada solo es del 1%.

Esta aparente disminución de la variante despalatalizada e incremento de la variante redundante puede deberse a una hipercorrección de /ɲ/, tal como ocurre en Guatemala con mayahablantes conscientes de la despalatalización, quienes refuerzan el rasgo palatal del fonema /ɲ/ al articularlo junto con una semivocal palatal /j/ (Verdugo de Lima, 2000)<sup>47</sup>.

Como se señaló en el marco teórico de esta tesis, la hipercorrección es un fenómeno que se suscita cuando una variante lingüística se convierte en un estereotipo, pues ha sido detectada por los hablantes y es estigmatizada (Labov, 1996; Moreno Fernández, 2009a). Este puede ser el caso de la variante despalatalizada [nj], la cual es reconocida como una característica lingüística del habla de Yucatán, y es asociada en ocasiones con la comedia regional. Al tener esta asociación con la comedia yucateca, probablemente la forma lingüística haya sido estigmatizada por la población chetumaleña y, por ende, haya comenzado a caer en desuso, o

---

<sup>47</sup> Para corroborar si este es el caso en el habla de Chetumal, tendría que llevarse a cabo un estudio más exhaustivo integrando la variable de bilingüismo.

incluso, podría ser que la despalatalización de /ɲ/, al ser tan relacionada con la identidad de Yucatán, haya comenzado a perderse en el habla chetumaleña por una cuestión de querer diferenciarse de dicha zona, por una búsqueda de identidad propia del quintanarroense y chetumaleño, promovida por el discurso político nativista que existe actualmente en el estado (Camal Cheluja y Arriaga Rodríguez, 2014). Cabe destacar que estas afirmaciones son solo conjeturas, las cuales pueden dar lugar a futuras investigaciones sobre la estigmatización de variantes lingüísticas propias de la península de Yucatán, entre otras.

Retomando los resultados de esta investigación, estos son similares con los de Salgado Flores y Landa Orlayneta (2016) (único estudio realizado en Chetumal), quienes reportaron que la variante redundante [ɲj] es más frecuente que la variante despalatalizada [nj]. Cabe señalar que dicha investigación es más actual que la realizada por Pérez Aguilar (2002), por lo tanto, la divergencia entre los resultados de ambos estudios y los que se presentan en esta tesis pueden deberse a que, en el intervalo de tiempo en el cual se realizaron las investigaciones, pudo comenzar a suscitarse un cambio en retracción que afectó a la variante despalatalizada [nj].

Esta propuesta de cambio en retracción se refuerza con los datos de Lope Blanch, quien, en 1990, reportó un porcentaje de despalatalización en Quintana Roo del 30%, mientras que Pérez Aguilar (2002) registró que en Chetumal ocurría en menos del 10% de los casos, y en esta tesis, cuyos datos se recogieron en el 2017, se presenta tan solo en el 4% de los casos. Esto parece indicar que hay una disminución de producción de la variante despalatalizada en la región, lo que podría ser indicador de un cambio lingüístico en retracción, basándonos en una observación en tiempo real, ya que los resultados de esta investigación se han contrastado con los de estudios previos (Hernández Méndez, octubre, 2017).

Además, de acuerdo con Tagliamonte (2012), para que una variante lingüística sea considerada como un cambio lingüístico incipiente, debe tener el 15% de frecuencia de uso en la muestra y en este estudio ninguna variante de /ɲ/ supera siquiera el 5% de frecuencia. Por ende, la variación de la nasal palatal en Chetumal no es un cambio incipiente.

Sin embargo, para comprobar que la despalatalización de /ɲ/ y la variación del mismo fonema son un cambio lingüístico en retracción, se necesita también saber si existe variación

entre el uso de variantes de la nasal palatal entre los diferentes grupos etarios de este estudio, es decir, se requiere de una observación del cambio lingüístico en tiempo aparente<sup>48</sup>.

Según los resultados de la presente investigación, las variantes del fonema nasal palatal en Chetumal (9.6%) son mucho menos frecuentes que las que reporta Rosado Robledo (2012) en Mérida (27%), lo cual parece indicar que existe variación entre la frecuencia en la que se presenta este fenómeno fonético en la península de Yucatán, hecho que valdría la pena investigar en el futuro, pues de haber notables diferencias en el habla de las diversas regiones peninsulares, se podría incluso hablar de una división dialectal diferente de la actual.

Debido a que fue abrumadora la presencia de la variante estándar de la nasal palatal, y a que el porcentaje de ninguna variante innovadora del fonema nasal palatal es mayor al 5%, se decidió agrupar todas las variantes innovadoras en un solo grupo, denominado no estándar, para poder realizar el análisis estadístico en *Goldvarb X* y poder determinar la función de los factores lingüísticos, sociales y estilísticos en la variación del fonema nasal palatal. Juntas, las variantes no estándares del fonema /ɲ/ suman 9.6% de ocurrencia del total de los datos.

El análisis *binomial up & down*<sup>49</sup>, llamado también análisis de regresión lineal escalonada, realizado en *Goldvarb* reveló que tres variables sociales y dos variables lingüísticas son condicionantes de la variación no estándar de /ɲ/. Los resultados generales de este análisis se presentan en la tabla 5.

---

<sup>48</sup> Esta información se presenta en el apartado 6.2.3.

<sup>49</sup> Un análisis *binomial up & down*, (o de subida y bajada) “no solo indica los pesos probabilísticos sino que, tras realizar distintos análisis y pasadas (runs) sobre los datos, selecciona los grupos de factores estadísticamente significativos y descarta los que no lo son. Este análisis elabora un informe de resultados que, en función del número de variables y factores, puede ser relativamente extenso, y cuyo final nos remite siempre a los mejores análisis de subida y bajada (best stepping up run/best stepping down run)” (Gutiérrez Maté, 2008, p. 143). A lo largo de este trabajo se le llamará análisis de regresión lineal escalonada.



Tabla 5. Factores que contribuyen a la selección de las variantes no estándares de /ɲ/

Total N: 3243    Input: 0.053    Significance: 0.010    Log likelihood : -803.878			
	Probabilidad	Total N	% de todos los Datos
Edad Grupo etario III: 51 años en adelante	0.73	195	19.9%
Lugar de nacimiento Yucatán	0.72	216	26.5%
Contacto con hablantes de lengua maya Sí	0.64	169	21.2%
Vocal siguiente /a/	0.58	133	12%
/o/	0.50	117	9.2%
Acento en la sílaba Tónica	0.57	121	11.3%

A continuación, se explican y discuten los resultados de las variables internas y externas que resultaron significativas, según el peso probabilístico, en la variación no estándar del fonema nasal palatal.

## 6.2. Variables sociales significativas en la variación de /ɲ/ en Chetumal

De acuerdo con el análisis de regresión lineal escalonada realizado en el programa *Goldvarb X*, de las cinco variables sociales (sexo, edad, escolaridad, contacto con hablantes de lengua maya, lugar de nacimiento), solo tres resultaron significativas en la variación de la nasal palatal. Estos factores sociales, ordenados de mayor a menor peso probabilístico, son: edad, lugar de nacimiento y contacto con hablantes de lengua maya, los cuales se presentan en este apartado. Más adelante, en el apartado 6.4, se presentan los resultados de las otras variables sociales que, según *Goldvarb*, no son significativas en la variación de la nasal palatal en el habla de Chetumal.

### 6.2.1. Edad

En la siguiente tabla, se pueden observar los porcentajes y las frecuencias de uso de la variante estándar y las formas no estandarizadas del fonema nasal palatal con respecto a la variable social edad.

Tabla 6. Porcentaje y frecuencia de realización de variantes de /ɲ/ según la edad

	Variante estándar [ɲ]		Otra variante ([ɲj], [ɲj], [ɲ])		Total	
	N	%	N	%	N	%
<b>Grupo etario I (18-25)</b>	1065	97.5%	27	2.5%	1092	33.7%
<b>Grupo etario II (26-50)</b>	1081	92.5%	88	7.5%	1169	36 %
<b>Grupo etario III (+51)</b>	787	80.1%	195	19.9%	982	30.3%
Subtotal					3243	100%

Tal como se puede apreciar en la tabla 6, el grupo etario que es más conservador en el uso de la variante estandarizada son los jóvenes de entre 18 y 25 años de edad (97.5%), ya que solo utilizan las demás variantes en un 2.5%. Por su parte, en el grupo etario II, los adultos entre 26 y 50 años utilizan la variante estándar en el 92.5% de los casos; y el resto emplea otras variantes (7.5%), lo que se traduce en un pequeño aumento de variación del fonema nasal palatal. Dicho incremento de variación de /ɲ/ se dispara en el grupo etario III, pues las variantes no estándares son usadas en un 19.9% de los casos.

Los resultados obtenidos con respecto al grupo etario III coinciden con la investigación de Rosado Robledo (2012), quien señala que las personas mayores de 56 años son los que más favorecen la producción de [ɲj], [ɲj] y [ɲ]. Este resultado comprueba parte de la tercera hipótesis que se formuló en el estudio, la cual señalaba que se presentaría variación del fonema nasal palatal en mayor medida en el sector poblacional de mayor edad.

Esta diferencia entre grupos etarios hace que esta variable extralingüística fuera considerada, gracias al análisis de *Goldvarb*, como significativa en el fenómeno de la variación del fonema nasal palatal. En la tabla 7, se muestran los resultados del análisis de regresión lineal escalonada, con respecto a las variantes no estándares de /ɲ/.

Tabla 7. Porcentaje, frecuencia y peso probabilístico de variantes no estándares de /ɲ/ según la edad

<b>Grupo etario</b>	<b>N</b>	<b>%</b>	<b>pB</b>
I: 18-25 años	27	2.5%	0.381
II: 26-50	88	7.5%	0.397
III: 51 en adelante	195	19.9%	0.739
Log likelihood = -803.87	310		Significance = 0.010

De acuerdo con Silva Corvalán (2001), si un cambio lingüístico se encuentra en sus primeras etapas de desarrollo, los grupos etarios que más favorecen la variante innovadora tienen entre 15 y 40 años, pero en este estudio, dichos grupos son quienes menos usan las variantes innovadoras. La variación de /ɲ/ en este estudio no reúne una de las características de un cambio incipiente o en marcha, pues el grupo etario III (51 años en adelante) es el que más favorece las diversas realizaciones de /ɲ/, hecho que queda demostrado con el peso probabilístico de 0.739, pero esta tendencia disminuye significativamente entre más jóvenes son los hablantes. Esto es señal de un cambio en retracción (Hernández Méndez, octubre 2017) observado en tiempo aparente, pues en esta investigación, las generaciones más jóvenes tienden a no usar las variantes innovadoras de /ɲ/ y a preferir la variante estándar usada en el resto del mundo hispánico, mientras que los grupos etarios de mayor edad tienden a favorecer más las variantes no estándares, probablemente innovadoras en años anteriores.

Esto puede explicarse a que, hace algunos años, la variación del fonema nasal palatal era más frecuente en el habla de las personas de Chetumal, pero, quizá por circunstancias como el establecimiento de más instituciones de educación que estandarizaron el habla en Chetumal<sup>50</sup>, o incluso, una desvalorización de la variantes innovadoras de /ɲ/, esta variación disminuyó paulatinamente en las siguientes generaciones de chetumaleños.

<sup>50</sup> Tal como se señaló en el apartado 4.2.5 de la tesis, dedicado a describir el desarrollo educativo de Chetumal.

Por tanto, y con base en los estudios previos de Lope Blanch (1990) y Pérez Aguilar (2002), en donde también se observa una disminución de la variación del fonema nasal palatal a lo largo del tiempo, se puede concluir que no existe un cambio en marcha o en curso con respecto al fonema nasal palatal en la ciudad de Chetumal, y que inclusive las variantes innovadoras de dicho fonema están cayendo en desuso, sobre todo por las generaciones más jóvenes de chetumaleños; más bien, parece que estamos tratando con un cambio en retracción.

### *6.2.2. Lugar de nacimiento*

Como lo señala Martín Butragueño (octubre, 2007), en los estudios de sociolingüística usualmente no se incorpora a la población migrante de un lugar como parte de la muestra, esta situación hace que en lugares que poseen una gran parte de población migrante, no se obtenga un resultado que realmente refleje la situación lingüística de la comunidad de habla, y por tanto, si existe alguna variación o cambio lingüístico relacionado con este sector por el contacto lingüístico o dialectal, esta no sea detectada en la investigación.

A raíz de los argumentos de Martín Butragueño y considerando que parte de la población de Quintana Roo y de Chetumal es migrante de otro estado o país, se decidió incluir esta variable en la investigación, la cual en este estudio, según los análisis hechos en *Goldvarb*, resultó ser significativa en la variación del fonema nasal palatal. En la tabla de la siguiente página, se presentan los porcentajes de producción de las diversas variantes lingüísticas de /ɲ/, en relación con la variable social lugar de nacimiento.

Tabla 8. Porcentaje y frecuencia de realización de variantes de /ɲ/  
según el lugar de nacimiento

	Variante estándar [ɲ]		Otra variante ([ɲj], [nj], [n])		Total	
	N	%	N	%	N	%
<b>Chetumal</b>	1886	96.2%	75	3.8%	1961	60.5%
<b>Yucatán</b>	599	73.5%	216	26.5%	815	25.1%
<b>Campeche</b>	217	96.0%	9	4.0%	226	7.0%
<b>Otro</b> (CDMX, Veracruz, Guatemala)	231	95.9%	10	4.1%	241	7.4%
<b>Subtotal</b>					3243	100%

Como se puede notar, los entrevistados que nacieron en Chetumal son quienes producen la variante estándar en mayor porcentaje (96.2%), seguidos de las personas que residen en Chetumal, pero son originarios de Campeche (96%), o de lugares como Ciudad de México, Veracruz o Guatemala (95.9%). Por otra parte, quienes menor uso de la variante estándar hacen son las personas originarias del estado de Yucatán, con un 73.5% y, por ende, son quienes más emplean las variantes innovadoras [ɲj], [nj] o [n] en su habla (26.5%). Este último dato sobresale entre los demás, pues las personas nacidas en Chetumal solo utilizan en un 3.8% las variantes no estándares de /ɲ/, las de Campeche tan solo en un 4% y las de Ciudad de México, Veracruz y Guatemala, un 4.1% de las veces.

Debido a estos resultados de marcada diferencia entre lugares de nacimiento en torno a las variantes innovadoras, el programa *Goldvarb X* arrojó la variable social lugar de nacimiento como significativa. Veamos esto de manera más clara en la tabla 9.

Tabla 9. Porcentaje, frecuencia y peso probabilístico de variantes no estándares de /ɲ/ según el lugar de nacimiento

Lugar de nacimiento	N	%	pB
Yucatán	216	26.5%	0.727
Chetumal	75	3.8%	0.452
Campeche	9	4.0%	0.425
Otro (CDMX, Veracruz, Guatemala)	10	4.1%	0.189
Log likelihood = -803.87	310		Significance = 0.010

Como puede observarse, las personas de Yucatán son las que más variación presentan en la producción de /ɲ/. Esto concuerda con los resultados de Rosado Robledo (2012), pues en Mérida, Yucatán se presentan otras variantes de /ɲ/ en el 27% de los casos, 17% más que en Chetumal, donde solo hay variación en el 9.6% de los casos. Este resultado también coincide con los hallazgos de Lope Blanch (1990), respecto a que la variante despalatalizada de /ɲ/ se da con más frecuencia en Yucatán (45%) que en Quintana Roo (30%) y que en Campeche (10%). También encuentra similitudes con lo reportado por Peña Arce (2016), quien también infiere que la variación de /ɲ/ parece estar relacionada por el contacto con la lengua maya, pues, como en Yucatán hay mayor presencia de mayahablantes, este hecho parece llevar a una mayor variación del fonema nasal palatal. En el siguiente apartado, se presentan los resultados de la interacción entre la variación de /ɲ/ y el contacto con hablantes de lengua maya.

Con base en los resultados obtenidos en esta investigación, se sugiere seguir empleando esta variable social en los estudios sociolingüísticos, sobre todo si la comunidad de habla está conformada por un alto porcentaje de personas migrantes de otro estado o país, ya que el contacto lingüístico y dialectal resultante de la convivencia entre migrantes y gente oriunda de un lugar puede propiciar o condicionar la variación lingüística.

### 6.2.3. Contacto con hablantes de lengua maya

Como se puede comprobar en la tabla 10, las personas que no tienen contacto con la lengua maya produjeron en un 15.4% más la variante estándar de /ɲ/ que las que afirmaron tener padres o familiares mayahablantes, o incluso ser bilingües pasivos de maya. Estos últimos realizaron casi cuatro veces más las variantes innovadoras [ɲj], [ɲj] y [ɲ], que quienes no tenían contacto con lengua maya.

Tabla 10. Porcentaje y frecuencia de realización de variantes de /ɲ/ según el contacto con hablantes de lengua maya

	Variante estándar [ɲ]		Otra variante ([ɲj], [ɲj], [ɲ])		Total	
	N	%	N	%	N	%
<b>Contacto con hablantes de lengua maya</b>	630	78.8%	169	21.2%	799	24.6%
<b>Sin contacto con hablantes de lengua maya</b>	2303	94.2%	141	5.8%	2444	75.4%
Subtotal					3243	100%

Teniendo en cuenta el análisis de regresión lineal escalonada de *Goldvarb X*, esta variable resultó ser significativa en la variación de /ɲ/. Veamos esto en la tabla 11, en la cual se observa que el peso probabilístico es mayor en la categoría de contacto con hablantes de lengua maya (0.647).

Tabla 11. Porcentaje, frecuencia y peso probabilístico de variantes no estándares de /ɲ/ según el contacto con hablantes lengua maya

Contacto con hablantes de lengua maya	N	%	pB
Sí	169	21.2%	0.647
No	141	5.8%	0.451
Log likelihood = -803.87	310		Significance = 0.010

Se puede observar que el contacto con la lengua maya puede favorecer la ocurrencia de las variantes innovadoras. Este resultado difiere con lo reportado por Rosado Robledo (2012), quien encontró que los monolingües de español produjeron más variantes innovadoras que los bilingües de maya-español. Aunque dicha autora declara que los monolingües favorecen más la variación, en este estudio se evidencia una clara diferencia entre los que están en contacto con lengua maya y los que no, porque los primeros favorecen la variación de /ɲ/ y los segundos, no. Cabe señalar que las diferencias entre ambas investigaciones radican en que Rosado Robledo (2012) no distingue entre monolingües en contacto con lengua maya y monolingües sin contacto con lengua maya; además en esta investigación no se incluyeron bilingües de maya español<sup>51</sup>. Aunque esta podría no ser la única causa de la diferencia en los resultados, pues la investigadora desarrolló su investigación en Mérida, Yucatán y el presente estudio se realizó en Chetumal, lo cual también pudo influir en la diferencia de resultados.

No obstante, los resultados de esta investigación coinciden con las conclusiones de Peña Arce (2016) y Verdugo de Lima (2000), respecto a que la variación de la nasal palatal es favorecida por el contacto con lengua maya, así como con las inferencias hechas por Lope Blanch (1981), Moreno Fernández (1988) y Moya Corral, Montoya Ramírez y García Wiedemann (1993) sobre el hecho de que el contacto entre lenguas favorece la variación de la nasal palatal, en especial de la variante despalatalizada.

En resumen, con todos estos resultados, es claro que las variables más significativas son: la edad, ya que las personas mayores de 51 años favorecen la variación de /ɲ/; el lugar de nacimiento, pues la muestra nacida en Yucatán es la que más produce variantes no estándares de /ɲ/; y el contacto con lengua maya, pues quienes tienen contacto con esta lengua son más propensos a despalatalizar o reforzar la /ɲ/, o realizar como nasal alveolar el fonema nasal palatal. Enseguida se presentan los resultados en torno a las variables lingüísticas que favorecen la variación de la nasal palatal.

---

<sup>51</sup> Al principio de la investigación, se planteó que la mitad de la muestra estuviera conformada por bilingües de maya-español, pero debido a que gran parte de la población mayahablante proviene del centro del estado, muchos de los mayahablantes que habitan actualmente en Chetumal, y que fueron considerados para la muestra, no contaban con los años de residencia mínimos que se establecieron en la metodología del estudio. De la misma manera tampoco se encontraron sujetos que tuvieran las características sociales que se requerían (nivel de estudios superior a preparatoria, entre 18 o 25 años, etc.). Por tal motivo, desafortunadamente se abandonó la idea de tomar en cuenta personas bilingües de maya y español en la muestra de este estudio.



### 6.3. Variables lingüísticas significativas en la variación de /ɲ/ en Chetumal

Con base en el análisis de regresión lineal escalonada del software *Goldvarb X*, la vocal que precede a la nasal palatal y la posición del acento fueron las variables lingüísticas que más influyen en la variación de la nasal palatal. A continuación, se detallan los resultados de este tipo de variables.

#### 6.3.1. Vocal siguiente

De acuerdo con la bibliografía previa, la variación de /ɲ/ parece ser favorecida por el contexto vocálico siguiente al fonema nasal palatal, por lo cual en esta investigación se investigó si esta variable lingüística influye en la variación del fonema nasal palatal en el habla de Chetumal. Los resultados al respecto son desglosados en la tabla 12.

Tabla 12. Porcentaje y frecuencia de realización de variantes de /ɲ/ según la vocal siguiente

	Variante estándar [ɲ]		Otra variante ([ɲj], [ɲj], [ɲ])		Total	
	N	%	N	%	N	%
/a/	972	88%	133	12%	1105	34.1%
/e/	337	90.1%	37	9.9%	374	11.5%
/i/	247	93.6%	17	6.4%	264	8.1%
/o/	1159	90.8%	117	9.2%	1276	39.3%
/u/	218	97.3%	6	2.7%	224	6.9%
Subtotal					3243	100%

Como se puede apreciar en la tabla 12, la variante estándar [ɲ] es realizada en más del 90% de los casos cuando la vocal que sucede al fonema es /e/ (90.1%), /i/ (93.6%), /o/ (90.8%) y /u/ (97.3%), este último contexto vocálico es el que más favorece la variante conservadora.

En lo que respecta a la vocal /a/, la variante estándar se produce en compañía de esta vocal en el 88% de los casos, mientras que la variante despalatalizada, redundante y alveolar

tiene una ocurrencia del 12%, entonces el segmento [ɲa] es el que más favorece la variación del fonema nasal palatal.

También, en las sílabas [ɲe] se presentaron variantes innovadoras de la consonante palatal, esto ocurrió en un 9.9% de los casos, mientras que en un 9.2%, los fonemas nasales palatales fueron articulados con variantes innovadoras en el segmento [ɲo].

Debido a las diferencias de producción de variantes no estándares entre diversas vocales, el análisis de regresión lineal escalonada determinó que el factor vocal siguiente era significativo en la variación de /ɲ/, otorgándole el mayor peso probabilístico a la vocal /a/ (0.587) y a la vocal /o/ (0.507), contextos en los que se presenta más la variación del fonema nasal palatal, tal como se presenta en la tabla 13.

Tabla 13. Porcentaje, frecuencia y peso probabilístico de variantes no estándares de /ɲ/ según la vocal siguiente

Vocal siguiente	N	%	pB
/a/	133	12%	0.587
/o/	117	9.2%	0.507
/e/	37	9.9%	0.497
/i/	17	6.4%	0.344
/u/	6	2.7%	0.248

Log likelihood = -803.87      310      Significance = 0.010

Estos resultados concuerdan con las afirmaciones de Lope Blanch (1990) y Peña Arce (2016), quienes reportan que los segmentos en donde se presenta mayor variación de la nasal palatal son [ɲo] y [ɲa], aunque también encontraron que en el segmento [ɲi] ocurre lo mismo. Sin embargo, la variación en este segmento no fue significativa en esta investigación. A continuación, se presentan los resultados de variación del fonema nasal palatal en relación con la posición del acento.

### 6.3.2. Posición del acento

De acuerdo con el análisis de regresión lineal escalonada, la posición de la sílaba que contenía el fonema /ɲ/, respecto al acento, favorece de manera significativa la producción de variantes no estándares, como se puede ver en la tabla 14.

Tabla 14. Porcentaje y frecuencia de realización de variantes de /ɲ/  
según la posición del acento

	Variante estándar [ɲ]		Otra variante ([ɲj], [ɲj], [ɲ])		Total	
	N	%	N	%	N	%
<b>En sílaba pretónica</b>	397	94.7%	22	5.3%	419	12.9%
<b>En sílaba tónica</b>	948	88.7%	121	11.3%	1069	33%
<b>En sílaba postónica</b>	1588	90.5%	167	9.5%	1755	54.1%
Subtotal					3243	100%

A partir de este análisis, se puede notar que la variante estándar se produjo más cuando el segmento que contenía el fonema nasal palatal se encontraba en sílaba pretónica (94.7%), mientras que en sílaba postónica la variante estándar se manifestó en el 90.5% de las ocasiones, pero en sílaba tónica hay una disminución de la producción de la variante estándar, pues está ocurre en el 88.7% de los casos, por lo cual es la posición tónica en donde más variantes no estándares de /ɲ/ se producen, con un 11.3% de casos. Las variantes [ɲj], [ɲj] y [ɲ] se registraron en un 9.5% en sílaba postónica, y tan solo en el 5.3% de los casos, con palabras que contenían el segmento [ɲ+vocal] en la sílaba pretónica.

El papel significativo que juega la sílaba tónica en la variación no estándar de la nasal palatal en Chetumal es visible gracias al análisis de regresión lineal escalonada, en el cual se le otorga a esta posición silábica el peso probabilístico de 0.577. Esto se muestra en la tabla 15.

Tabla 15. Porcentaje, frecuencia y peso probabilístico de variantes no estándares de /ɲ/ según la posición del acento

<b>Posición del acento en</b>	<b>N</b>	<b>%</b>	<b>pB</b>
Sílaba pretónica	22	5.3%	0.398
Sílaba tónica	121	11.3%	0.577
Sílaba postónica	167	9.5%	0.478
Log likelihood = -803.87	310		Significance = 0.010

El que la tonicidad en la sílaba favorezca las variantes innovadoras del fonema nasal palatal también fue reportado en estudios en Toledo (Moreno Fernández, 1988), en Jaén, España (Moya Corral, 1993) y en Mérida, Yucatán (Rosado Robledo, 2012). Y pese a que las investigaciones de Lope Blanch (1990) y Peña Arce (2016) señalan que la posición de sílaba postónica es la que más favorece variantes como la despalatalizada, los resultados de este estudio no concuerdan con las mencionadas investigaciones. El resultado de esta investigación confirma la hipótesis que se planteó al inicio de este estudio, pues la posición tónica de la sílaba favorece la producción de variantes innovadoras del fonema nasal palatal en el español en Chetumal.

Ahora que ya se han expuesto las variables sociales y lingüísticas que resultaron significativas, según el análisis de regresión lineal escalonada de *Goldvarb*, en el uso de variantes no estándares de /ɲ/, en las siguientes líneas se presentan los resultados de la variación de /ɲ/ en relación con las variables sociales y lingüísticas que el paquete estadístico no mostró como significativas, pero que es necesario describir para identificar su función.

## **6.4. Las variables sociales sexo y escolaridad en la variación de /ɲ/**

### *6.4.1. Sexo*

Debido a que el factor sexo ha sido considerado como una de las variables sociales significativas en la investigación sociolingüística, la muestra de este estudio estuvo conformada por 18 mujeres y 17 hombres. A continuación se presentan los resultados de esta variable en relación con la variación del fonema nasal palatal en Chetumal.

Tabla 16. Porcentaje y frecuencia de realización de variantes de /ɲ/ según sexo

	Variante estándar [ɲ]		Otra variante ([ɲj], [ɲj], [ɲ])		Total	
	N	%	N	%	N	%
<b>Hombres</b>	1388	92.3%	116	7.7%	1504	46.4%
<b>Mujeres</b>	1545	88.8%	194	11.2%	1739	53.6%
Subtotal					3243	100%

De acuerdo con esta tabla, los hombres tienden a pronunciar en un mayor porcentaje la variante estándar (92.3%) que las mujeres (88.8%), y estas favorecen en un 11.2% el uso de variantes como la despalatalizada, la redundante y la nasal alveolar, mientras que los hombres solo lo hacen en un 7.7% de los casos. Esto parece relacionarse con el hecho de que, en ocasiones, las mujeres adoptan las variantes innovadoras de la lengua y encabezan el cambio lingüístico, siempre y cuando el fenómeno innovador sea considerado como prestigioso dentro de la comunidad de habla (Lastra, 1997; Díaz Campos, 2014).

En este caso, quizá las variantes no estándares de la nasal palatal sean consideradas como prestigiosas, pero debido a que parecen haber disminuido, según las observaciones en tiempo real, probablemente el prestigio no sea la razón determinante por la cual las mujeres tienden a emplear más las variantes no estándares de /ɲ/. Además, este resultado coincide con el reportado por Rosado Robledo (2012), pues en su estudio, esta autora señalaba que las mujeres favorecían las variantes no estándares del fonema nasal palatal.

Cabe señalar que, pese a que existen diferencias de uso de variantes entre hombres y mujeres, el análisis de regresión lineal escalonada no mostró como significativo el factor social sexo en la variación de la nasal palatal. Ya que el sexo no tiene un papel relevante en la variación de /ɲ/ y según las observaciones en tiempo aparente, se confirma que no existe ningún cambio lingüístico en marcha, pues cuando un cambio lingüístico se encuentra en sus primeras etapas de desarrollo, existen correlaciones sociales sólidas entre el uso de una variante innovadora y un grupo social (Tagliamonte, 2012).

### 6.4.2. Escolaridad

Como parte de las hipótesis de la tesis, se postuló que la variación no estándar de /ɲ/ se presentaría con mayor frecuencia en el sector poblacional con menor escolaridad. Para averiguar si la hipótesis es correcta, a continuación se presentan los resultados del uso de variantes de /ɲ/, según esta variable.

Tabla 17. Porcentaje y frecuencia de realización de variantes de /ɲ/ según escolaridad

	Variante estándar [ɲ]		Otra variante ([ɲj], [ɲj̃], [ɲ])		Total	
	N	%	N	%	N	%
<b>Educación básica</b>	885	87.5%	127	12.5%	1012	31.2%
<b>Educación media superior</b>	1004	91.9%	89	8.1%	1093	33.7%
<b>Educación superior</b>	1044	91.7%	94	8.3%	1138	35.1%
Subtotal					3243	100%

Al analizar la tabla 17, se puede ver que existe una gradación, ya que las personas cuyo nivel educativo es de nivel secundaria, o menos, son quienes más variantes no estándares de /ɲ/ producen, y quienes menos variantes innovadoras emplean son quienes han cursado estudios de licenciatura y/o posgrado, al igual que quienes reportan tener estudios de educación media superior; estos últimos dos grupos son los que más favorecen la variante estándar de /ɲ/. Cabe recalcar que los grupos de educación superior y media superior tuvieron porcentajes similares, pues la diferencia entre ambos es de 0.2%.

Aunque las diferencias entre los tres grupos son mínimas, este resultado no es inesperado, debido a que, en general, las personas que tienen un mayor grado de estudios emplean en mayor medida las variantes prestigiosas o cercanas a la norma, debido al contacto que tienen o tuvieron con el ambiente académico (Moreno Fernández, 2009a; Blas Arroyo,

2005). Por ello, los grupos de escolaridad media y alta hacen un menor uso de las diversas variantes de /ɲ/.

Si bien estos resultados y frecuencias muestran diferencias entre los tres niveles educativos, esto no fue significativo; caso contrario de las investigaciones de Sala (1974), Pérez Aguilar (2002) y Rosado Robledo (2012), quienes afirman que los hablantes con instrucción baja tienden a presentar variación en la producción del fonema nasal palatal. Cabe aclarar que Rosado Robledo (2012) encontró también que las personas con instrucción media superior también favorecen variantes del fonema /ɲ/, sin embargo, en este estudio dicho grupo de instrucción fue el que menos variación del fonema presentó, por lo cual los resultados presentados en este estudio no coinciden del todo con los suyos.

No obstante, las diferencias entre grupos de instrucción no son tan marcadas, por ende, el programa *Goldvarb* no encontró estadísticamente significativa esta variable, por lo tanto este factor no es determinante en la variación. Este resultado rechaza la hipótesis de que el sector con menor escolaridad incide de manera significativa en la variación de /ɲ/ en Chetumal.

De igual manera, al no existir diferencias considerables relacionadas con este factor social, se evidencia que la variación de /ɲ/ no es un cambio lingüístico en marcha, pues, cuando una variante lingüística innovadora atraviesa la etapa cambio nuevo y vigoroso, la cual es una de las primeras etapas del cambio lingüístico, los factores sociales, como nivel socioeconómico, sexo y escolaridad, influyen en la variación (Tagliamonte, 2012), y en este caso ni el sexo ni la escolaridad resultaron significativos según el análisis realizado en esta tesis.

## **6.5. La variable lingüística frecuencia de palabra en la variación de /ɲ/**

A continuación, se presentan los resultados de la variable lingüística frecuencia de palabra, una variable que no había sido considerada en la bibliografía previa sobre la variación de la nasal palatal, pero debido a que ha sido importante en diversos estudios de corte sociolingüístico en el mundo hispánico (Brown, 2004; González, 2006; Serrano, 2006), se decidió incluirla en este estudio para saber si tenía algún impacto en la variación del fonema nasal palatal en el habla de Chetumal.

De acuerdo con el análisis hecho en esta investigación, el factor frecuencia de palabra no incide de manera significativa, estadísticamente hablando, en la variación de /ɲ/, pues como

se puede observar en la tabla 18, la variable estándar se presentó en el 90.5% de las palabras de frecuencia alta y en el 90.4% de las palabras de frecuencia baja con el fonema nasal palatal; mientras que las otras variables se presentaron en el 9.5% de las palabras de frecuencia alta y en el 9.6% de las palabras con frecuencia baja. Es decir, que la diferencia es prácticamente nula en la relación de producción de variantes de /ɲ/ y la frecuencia alta o baja de la palabra.

Tabla 18. Porcentaje y frecuencia de realización de variantes de /ɲ/ según la frecuencia de la palabra

	Variante estándar [ɲ]		Otra variante ([ɲj], [ɲj̃], [ɲ])		Total	
	N	%	N	%	N	%
<b>Frecuencia alta</b>	1771	90.5%	186	9.5%	1957	60.3%
<b>Frecuencia baja</b>	1162	90.4%	124	9.6%	1286	39.7%
<b>Subtotal</b>					3243	100%

El que la variable frecuencia de palabra no fuera significativa no es un resultado inesperado, pues en los estudios previos, referentes a la variación del fonema nasal palatal, esta variable no había sido considerada como parte de los factores que favorecen la variación. En este trabajo se deseaba conocer si esta variable, nunca antes considerada, tendría un efecto o no en la variación, y como se pudo observar, aparentemente la frecuencia de palabra no favorece la variación de /ɲ/.

Una vez que se han presentado los resultados de las variables sociales y lingüísticas en torno a la variación del fonema nasal palatal, se discutirán en las siguientes líneas, los resultados en relación con las tres variables estilísticas que se incluyeron en este estudio.

## **6.6. Variables estilísticas en relación con la variación de /ɲ/ en Chetumal**

Según el análisis de regresión lineal escalonada que se efectuó en esta investigación, las variables estilísticas habla formal, habla informal y habla cuidadosa no condicionan de manera importante la variación de /ɲ/. No obstante, esto no significa que no existan diferencias entre las diversas variables estilísticas y la producción de variantes del fonema nasal palatal diferentes de la estándar.



A continuación, se presentan en la tabla 19 los porcentajes en los que se presentaron las diversas variantes lingüísticas de /ɲ/ en relación con las variables estilísticas que se incluyeron en la investigación: la primera es el habla cuidada, conseguida en la actividad del sombreado; la segunda es el habla informal, registrada durante la elicitación de imágenes, y la última es el habla formal, obtenida mediante la lectura de un texto.

Tabla 19. Porcentaje y frecuencia de realización de variantes de /ɲ/ según la variable estilística

	Variante estándar [ɲ]		Otra variante ([ɲj], [ɲj̃], [ɲ])		Total	
	N	%	N	%	N	%
<b>Habla formal (Lectura de texto)</b>	601	93.2%	44	6.8%	645	19.9%
<b>Habla informal (Elicitación de imágenes)</b>	1817	89.4%	215	10.6%	2032	62.6%
<b>Habla cuidada (Tarea del sombreado)</b>	515	91.0%	51	9.0%	566	17.5%
Subtotal					3243	100%

Como se puede notar, la variante estándar en el mundo hispanico se registró en mayor medida en el habla formal, con un 93.2%, seguido del estilo del habla cuidada (91%), y por último, en el habla informal (89.4%), precisamente es en este último estilo de habla informal en el cual se presentan la mayoría de las variantes: despalatalizada, redundante y alveolar, con un 10.6% de los casos, seguida del habla cuidada (9%), y por último del habla formal (6.8%).

Este resultado no es sorprendente, pues de acuerdo con la teoría sobre variación lingüística y diversos estilos de habla, es en el estilo de habla informal en donde menos se monitorea el habla, y, por ende, es en el que más obtiene una forma de habla parecida a la cotidiana, en la cual puede registrarse variación lingüística (Labov, 1972). En el caso de este estudio, durante la actividad de elicitación de imágenes, fue en donde más se obtuvo variación del fonema nasal palatal.

Por otra parte, durante la sección de lectura de texto, al tratarse de una actividad formal, los hablantes supervisaban su producción oral, y en caso de cometer equivocaciones, se

autocorregían, tal como lo señala Silva Corvalán (2001), que frecuentemente ocurre. Por lo tanto, la variación que se presentó fue mínima, debido a que como señala Díaz Campos (2014), los participantes, al intentar realizar un estilo normativo del habla, suprimen de alguna manera las variaciones lingüísticas que realizan usualmente.

Dentro de un estudio variacionista sociolingüístico, la variable estilística es importante para conocer si existe un cambio lingüístico y en qué etapa se encuentra, ya que si la variación se presenta por igual en cada estilo de habla, porque los hablantes aún no son conscientes de la variación, dicha variación podría ser un cambio en curso, según Silva Corvalán (2001). Pero, debido a que en este estudio las variantes innovadoras se presentaron en mayor medida en un solo estilo de habla, el cual era informal, se determina que la variación de /ɲ/ no muestra señales de ser un cambio en curso, con base en la variación estilística observada. Sin embargo, se debe aclarar que según el análisis de regresión lineal escalonada realizado en *Goldvarb*, las variables estilísticas no son significativas en la variación de /ɲ/.

Finalmente, teniendo en cuenta los resultados de que no existen diferencias significativas en las variables estilísticas y diastráticas (escolaridad y sexo), y que la variante innovadora es de uso frecuente en el grupo etario mayor, siguiendo a Díaz Campos (2014), la variación no estándar del fonema nasal palatal en Chetumal podría tratarse de una variable sociolingüística estable. Sin embargo, según Malaver (2009) y Díaz Campos (2014), cuando esta variable se presenta, el análisis del tiempo aparente no da señales de un cambio en curso, es decir, que su frecuencia de uso se mantiene igual en la comunidad.

Sin embargo, con base en las cifras de variación del fonema /ɲ/ que presentan Lope Blanch (1990) (30%), Pérez Aguilar (2002) (menos del 10% de los casos) y el 4% de variación no estándar de /ɲ/ obtenido en este estudio, se puede evidenciar que existe una disminución de la frecuencia de variación de la nasal palatal en Chetumal. Por lo tanto, la variación no estándar de /ɲ/ no es una variable sociolingüística estable.

A partir de todos estos resultados, se pueden confirmar las hipótesis iniciales que se formularon al principio de la investigación, pues la variante estándar es la que más se articula en Chetumal, seguida de [ɲj], mientras que la variante despalatalizada se produce con menor frecuencia. Asimismo, se comprobó la hipótesis de que el sector con mayor edad fue el que más favorece la variante, no obstante el nivel educativo no resultó relevante, por lo tanto, no se valida la hipótesis de que el sector con menor escolaridad favorece las variantes innovadoras

de /ɲ/. Y también se validó la hipótesis de que la variación no estándar de /ɲ/ es favorecida por la sílaba tónica.

Además, se presentaron evidencias de que la variación del fonema nasal palatal es un cambio en retracción, debido a las observaciones en tiempo aparente, a los índices bajos de frecuencia en las que se registra la variación no estándar y porque no existen diferencias significativas asociadas a variables sociales como sexo y escolaridad, ni a variables estilísticas. No obstante, las variables que sí son significativas son: la edad, el lugar de nacimiento y el contacto con hablantes de lengua maya; pues las personas mayores de 51 años que nacieron en Yucatán y tienen familiares que hablan lengua maya son quienes más variantes no estándares de /ɲ/ producen.

## VII. CONCLUSIONES

Finalmente, se puede afirmar que los objetivos de la investigación (analizar la variación y la etapa del cambio lingüístico del fonema nasal palatal en Chetumal, a partir de variables sociales, lingüísticas y estilísticas) se alcanzaron mediante el análisis de un corpus lingüístico integrado por 35 hablantes de la ciudad de Chetumal, Quintana Roo.

Los resultados principales reportan que la variación no estándar del fonema nasal palatal en el habla de Chetumal es menor al 10%. Dentro de este porcentaje, el 5% corresponde a la variante [ɲj]; el 4% a la variante despalatalizada [nj] y el 0.6% a la variante nasal alveolar [n]. Así, la variante del fonema nasal palatal más frecuente en esta muestra de habla de Chetumal, Quintana Roo es la estándar que se emplea en el resto del mundo hispánico [ɲj]; sin embargo, se registra el uso de todas las variantes no estándares del fonema, identificadas en los estudios previos.

De acuerdo con las observaciones, en el habla de Chetumal, la variación de /ɲ/ es favorecida por las variables sociales: edad, lugar de nacimiento y contacto con lengua maya, así como por el acento en la sílaba y la vocal siguiente, pues las personas mayores de 51 años nacidas en Yucatán y que tienen familiares que hablan lengua maya son quienes más variantes no estándares de /ɲ/ articulan. Asimismo, la sílaba tónica y las vocales /a/ y /o/ favorecen las variantes innovadoras. Cabe señalar que algunos de estos resultados concuerdan con estudios previos.

Por lo tanto, se confirman algunas de las hipótesis de este estudio, pues la variante estándar fue la más usual entre los hablantes chetumaleños, y la variante no estándar más frecuente fue la redundante [ɲj]. Además, se comprobó que las personas de mayor edad eran quienes más favorecían la variante, y que la sílaba tónica incide en la variación no estándar de /ɲ/. Sin embargo, la hipótesis de que el sector con menor escolaridad favorece significativamente las variantes innovadoras de /ɲ/ fue rechazada.

Además, con base en las observaciones de tiempo aparente y las frecuencias de uso de estudios previos, se determinó que existe un cambio lingüístico en retracción en torno a la variante despalatalizada del fonema nasal palatal. Este desuso de la variante innovadora puede estar relacionado con la disminución de migrantes interestatales provenientes del estado de Yucatán en Quintana Roo, sector que según los resultados de este estudio, favorece la variación

de /ɲ/, pues se debe recordar que el principal flujo migratorio desde 1965 hasta los primeros años de la década del 2000 hacia Quintana Roo era proveniente de ese estado, ya que más de la mitad de la población migrante era de Yucatán. Sin embargo, actualmente esta cifra es del 16% (INEGI, 2010b).

Aunque también el cambio en retracción de la variante [ɲj] puede deberse a que dicha variante haya caído en la categoría de variante sociolingüística de estereotipo, pues al preguntarle a algunos participantes de la muestra, después de haber terminado la entrevista sobre su percepción de las variantes innovadoras de /ɲ/, la mayoría asociaba el fenómeno a la comedia regional yucateca y al habla del estado de Yucatán. Valdría la pena realizar una investigación sobre este último tema, para saber si la conjetura de que la variante despalatalizada de /ɲ/ es un estereotipo es cierta, o si incluso existen más variantes lingüísticas fonéticas, morfosintácticas o léxicas que han comenzado a ser estereotipadas, pues si este es el caso, pueden comenzar a caer en desuso, e incluso, corren el riesgo de desaparecer del habla del español yucateco.

Al comparar los resultados de esta investigación con una muy parecida que se realizó en Mérida (Rosado Robledo, 2012), se encontró que la variación del fonema nasal palatal es mayor en dicha ciudad, en comparación con la de Chetumal. Estas diferencias, junto con el resultado de que las personas originarias de Yucatán son quienes más favorecen el fenómeno de la variación de /ɲ/ en Chetumal, podrían ser evidencia de que existe una diferencia lingüística regional entre ambas ciudades, e incluso, entre ambos estados, lo que podría dar pie, en el futuro, a que ambas regiones distingan aún más sus características lingüísticas, al grado que puedan diferenciarse como dos zonas dialectales distintas de la actual, pues hoy en día, la dialectología mexicana considera a la península de Yucatán como una sola zona dialectal. Se alienta a que se realicen futuras investigaciones referentes a este tema, que puedan corroborar o refutar este planteamiento.

Este aparente cambio en retracción de la variante despalatalizada en el habla de Chetumal puede ser un hito en la investigación sociolingüística regional, ya que puede ser evidencia de que existen diferencias internas en la variante dialectal del español yucateco, entre el dialecto yucateco y el quintanarroense. Estas diferencias se reflejan en la actitud de algunos informantes jóvenes, quienes afirman que el español de Quintana Roo es diferente del de Yucatán. Estos señalamientos pueden estar vinculados a la actual búsqueda de identidad cultural propia que existe en el estado, o incluso, a los cambios en las corrientes migratorias

interestatales e internacionales que ocurren en el estado de Quintana Roo. Al respecto, se sugiere realizar estudios que traten tanto el tema de las posibles diferencias dialectales entre los tres estados de la península de Yucatán, como el de la identidad en Quintana Roo y en el sur de dicho estado.

Con respecto a que el contacto con hablantes de maya parece promover la variación de /ɲ/, resultado que concuerda con estudios previos en la península de Yucatán y en Guatemala y que favorece la hipótesis de que el contacto entre lenguas propicia la variación del fonema nasal palatal en el español. Es importante recalcar que en esta investigación, el contacto con lengua maya no implica un conocimiento de dicha lengua, por lo tanto, se considera pertinente realizar una investigación sobre la variación del fonema nasal palatal considerando la variable social de bilingüismo de maya-español, para poder corroborar si, efectivamente, la lengua maya favorece o no la variación de /ɲ/.

Debido al importante papel de las variables sociales contacto lingüístico y lugar de nacimiento en este estudio, se recomienda seguir tomando en cuenta ambas variables sociales para futuros estudios sociolingüísticos en zonas con alta migración y en donde convivan dos o más lenguas, pues, como se evidenció en este estudio, el contacto dialectal y el lingüístico son precursores de la variación lingüística.

Al realizar este estudio, se pudo demostrar la eficacia de las tareas lingüísticas en la recolección de datos, pues el número de datos de esta investigación es significativo, considerando que el fonema nasal palatal es de frecuencia baja en el español. Por esta razón, se recomienda su uso en las investigaciones sociolingüísticas. No obstante, y contrario a lo que se podría pensar, se debe aclarar que la actividad de elicitación de imágenes no suscitó la cantidad de habla espontánea que se esperaba, pues no a todos los hablantes les provoca describir la situación de la imagen a detalle, o usando su imaginación. Considerando esto, se recomienda reforzar esta actividad con una entrevista sociolingüística.

Antes de finalizar esta sección, se deben mencionar las limitaciones de este estudio, entre las cuales se destaca que no se pudo reunir la cifra total de la muestra que se tenía estratificada al inicio de la investigación, la cual era de 36 personas. Por cuestiones de tiempo, faltó encontrar a un hablante que cumpliera con los requisitos (hombre mayor de 51 años, originario de Chetumal, con estudios de secundaria o menos y que pudiera cumplir con las tareas lingüísticas).

De igual forma, pese a que la muestra estaba estructurada en un principio para considerar el bilingüismo de maya-español como una variable social, las limitaciones de la residencia en Chetumal por mínimo 15 años y la escolaridad superior o igual a la universidad hicieron esta tarea difícil, por lo cual se descartó dicha variable y se le sustituyó por contacto con hablantes de lengua maya.

Finalmente, se espera que los resultados de esta investigación, que recabó una considerable cantidad de datos recientes, estructurados de acuerdo con variables sociales, sean útiles para futuros trabajos de lingüística y contribuyan a la descripción del habla chetumaleña y quintanarroense, territorios en los cuales la investigación de corte sociolingüístico es incipiente.

A través de este estudio, también se trata de contribuir a la enseñanza de la lengua española, ya que es importante que los profesores consideren las características de la variante dialectal del alumno o de la norma, para saber en qué fenómenos fonéticos enfocarse a la hora de enseñar, y demostrarle al alumno que existe variación en el habla de su región, y que no por ello se le debe discriminar.

Se recomienda seguir estudiando esta variación lingüística del fonema /ɲ/, considerando otras variables sociales, como el estatus socioeconómico y el bilingüismo de maya y español, y diferentes variables lingüísticas. Asimismo, es necesario realizar investigación no solo en el sur del estado de Quintana Roo, sino en toda la península de Yucatán, o incluso, en otras latitudes del mundo hispánico, pues no existe una amplia bibliografía de este fenómeno, el cual no es propio solo de la lengua española, sino de todas las lenguas derivadas del latín y, por tanto, es pertinente conocer los factores que pueden favorecer dicha variación lingüística.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abad, F. (1993). La variación lingüística. *Revista Española de Lingüística*, 23, 73-86.
- Adams, C. (2002). *Strong assibilation and prestige: A sociolinguistic study in the Central Valley of Costa Rica* (Tesis de doctorado). University of California, Berkeley, Estados Unidos de América.
- Alvar López, M. (1969). Nuevas notas sobre el español de Yucatán. *Ibero-romania*, 1, 159–189.
- Alvar López, M. (2010). *El español en México*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Ardilla, O. (2000). Fonología del guahibo (sikuaní). En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.). *Lenguas indígenas de Colombia, una visión descriptiva* (pp. 571-574). Bogotá: Instituto Caro Cuervo.
- Areiza Londoño, R., Cisneros Estupiñán, M. y Tabares Idárraga, L. E. (2012). *Sociolingüística: enfoques pragmático y variacionista*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- Barrera Vásquez, A. (1937). Mayismos y voces mayas en el español de Yucatán. *Investigaciones lingüísticas*, 4, 9-35.
- Bautista Pérez, F. (1998). De Payo Obispo a Chetumal (1930-1955). En M. Ramos Díaz (Coord.), *Payo Obispo 1898-1998 Chetumal. A propósito del centenario*. Chetumal: Universidad de Quintana Roo.
- Bentivoglio, P. (1997). El fluir de la información en el español hablado: referentes realmente nuevos, roles gramaticales y rasgos semánticos. En M. Almeida y J. Dorta (Eds.), *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica. Homenaje al profesor Ramón Trujillo* (pp. 123-131). Madrid: Montesinos
- Blas Arroyo, J. L. (2005). *Sociolingüística del español: desarrollos y perspectivas en el estudio de la lengua española en contexto social*. Madrid: Cátedra.
- Bongiovanni, S. C. (2015a). Neutralización del contraste entre /ɲ/ y /nj/ en el español de Buenos Aires: un estudio de percepción. *Signo y Seña*, 27, 11-46.
- Bongiovanni, S. C. (2015b). Are /n+ j/ and /ɲ/ neutralized in Buenos Aires Spanish? An Initial Acoustic Analysis. En E. W. Willis; P. Martín Butragueño y E. Herrera (Eds.) *Selected*



- Proceedings of the Laboratory Approaches to Romance Phonology* (pp. 17-29). Somerville, MA: Cascadilla Press.
- Brown, E. L. (2004). *The Reduction of Syllable Initial /s/ in the Spanish of New Mexico and Southern Colorado: A Usage-Based Approach* (Tesis doctoral). University of New Mexico, Albuquerque, Estados Unidos de América.
- Bybee, J. (2000). *La difusión léxica y el modelo de ejemplares*. Conferencia magistral presentada en el VI Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste, en Hermosillo, México.
- Camal Cheluja, T. L. y Arriaga Rodríguez, J. C. (2014). Crecimiento y transformación urbana de Chetumal. Una interpretación desde la lógica de la élite política local 1974-2014. En A. Higuera Bonfil (Coord.). *Quintana Roo, cuatro décadas de vida independiente* (pp. 113-134). Chetumal: Manu de Balam Editores.
- Cameron, R. (2011). Aging, age and sociolinguistics. En M. Díaz Campos (Ed.), *The Handbook of Hispanic Sociolinguistics* (pp. 207-229). Oxford: Wiley-Blackwell.
- Carreter, F. L. (1968). *Diccionario de Términos Filológicos*. Madrid: Gredos.
- Casa Madrid Alfaro, O. y Casa Madrid Alfaro, T. L. (2012). *Historia y Geografía de Quintana Roo*. México, D.F.: Santillana.
- Cassano, P. V. (1977). La influencia del maya en la fonología del español de Yucatán. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 15, 95-113.
- Castilla, A. (12 de agosto 2016). *Grand Costa Maya garantiza nueve millones de pesos para la zona sur*. Novedades Quintana Roo. Recuperado de <https://sipse.com/novedades/grand-costa-maya-presupuesto-nueve-millones-zona-sur-fideicomiso-promocion-turistica-estado-gobierno-217659.html>
- Careaga Viliesid, L. e Higuera Bonfil, A. (2011). *Quintana Roo. Historia breve*. México, D.F.: FCE, COLMEX, FHA.
- Chambers, J. K. (2003). *Sociolinguistic Theory. Linguistic Variation and its Social Significance*. Oxford: Blackwell.
- Chávez, J. (14 de abril 2006). La zona libre de Belice golpea a comerciantes de Chetumal. *La Jornada*. Recuperado de

<http://www.jornada.unam.mx/2006/04/15/index.php?section=estados&article=023n1es>  
t

- Company Company, C. (2003). ¿Qué es un cambio lingüístico? En F. Colombo y M.A. Soler (Coord), *Cambio lingüístico y normatividad* (pp. 13-32). México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Company Company, C. y Cuétara Priede, J. (2014). *Manual de Gramática Histórica*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Consejo Nacional de Población (1998). *La situación demográfica de México, 1997*. México, D.F.: CONAPO.
- Consejo Nacional de Población (2017). *Prontuario de migración y movilidad interna 2015*. Ciudad de México: CONAPO.
- Coseriu, E. (1958). *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico*. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias.
- Dachary, A. C. y Arnaiz Burne, S. M. (1998). *El Caribe Mexicano: una frontera olvidada*. Chetumal: Universidad de Quintana Roo.
- Díaz Campos, M. y Clements J. C. (2008). A Creole origin for Barlovento Spanish? A linguistic and sociohistorical inquiry. *Language in Society*, 37(3), 351-383.
- Díaz Campos, M. (2014). *Introducción a la Sociolingüística Hispánica*. Oxford: Wiley Blackwell.
- Echaide Itarte, A. M. (1976). Distribución de las variantes palatalizadas y no palatalizadas de "l" y de "n" debidas al contexto fónico en los dialectos vascos (con datos recogidos del ErizkizundiIrukoitza o "Triple Cuestionario"). *Fontes Linguae Vasconum: Studia et Documenta*, 8(23), 163-170.
- Elías, S. (2016). *Guatemala*. Recuperado de [http://www.iwgia.org/images/stories/sections-esp/regiones/latin-america/docs/MI2016/Guatemala\\_MI2016\\_web.pdf](http://www.iwgia.org/images/stories/sections-esp/regiones/latin-america/docs/MI2016/Guatemala_MI2016_web.pdf)
- Erker, D. y Guy, G. R. (2012). The role of lexical frequency in syntactic variability: Variable subject personal pronoun expression in Spanish. *Language*, 88(3), 526-557.
- Escobar, A. M. (2011). Spanish in contact with Quechua. En M. Díaz Campos (Ed.). *The Handbook of Hispanic Sociolinguistics* (pp. 321-352). Oxford: Wiley-Blackwell.

- Fantová, T. (2014). *El español yucateco* (Tesis de licenciatura). Universidad Carolina de Praga, Praga, República Checa.
- Fasold, R. (1990). *The Sociolinguistics of Language. Introduction to Sociolinguistics Volume II*. Oxford: Blackwell
- Flores Farfán, J. A. (2008). México. En A. Palacios Alcaine (Ed.), *El español en América. Contactos Lingüísticos en Hispanoamérica* (pp. 35-56). Barcelona: Ariel.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1993). *El español de América*. Madrid: Fundación Mapfre.
- García Fajardo, J. (1984). *Fonética del español hablado en Valladolid, Yucatán*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- García Moreno, A. (2010). *El judeoespañol II: Características*. Recuperado de <http://www.liceus.com/bonos/compra1.asp?idproducto=1327>
- Gobierno de Quintana Roo (29 de diciembre 2016). *Chetumal* [Publicación en Facebook]. Recuperado de <https://www.facebook.com/GobQuintanaRoo/photos/a.308670119506448.1073741828.146709175702544/359745834398876/?type=3&theater>
- González, C. (2006). Efecto de la posición en la oración y la frecuencia léxica en /d/ final en español del País Vasco. En T. L. Face y C. A. Klee (Eds.), *Selected Proceedings of the 8th Hispanic Linguistics Symposium* (pp. 89-102). Somerville: Cascadilla Proceedings Project.
- Gutiérrez Maté, M. (2008). La aplicación del programa de multivariación Goldvarb en la investigación diacrónica. En L. Romero Aguilera, L. y C. Julia Luna (Coords.), *Tendencias actuales en la investigación diacrónica de la lengua. Actas de VIII Congreso Nacional de la Asociación de Jóvenes Investigadores de Historiografía e Historia de la Lengua Española* (pp. 133-146). Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Hellwig, B. (2017). *ELAN - Linguistic Annotator (Manual)*. Disponible en <http://www.mpi.nl/corpus/manuals/manual-elan.pdf>
- Henríquez Ureña, P. (1921). Observaciones sobre el español de América. *Revista de Filología Española*, 8, 357-390.

- Henríquez Ureña, P. (1938). *Estudios sobre el español de Méjico, los Estados Unidos y la América Central*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Hernández Méndez, E. (12 de octubre 2017). *Cambio en retracción* (comunicación personal). Universidad de Quintana Roo, Chetumal, México.
- Hidalgo Navarro, A. y Quilis Merín, M. (2012). *La voz del lenguaje: fonética y fonología del español*. Valencia: Tirant Humanidades.
- Holmes, J. (2013). *An Introduction to Sociolinguistics*. Nueva York: Routledge.
- Hualde, J. I. (2014). *Los sonidos del español*. Nueva York: Cambridge.
- Hudson, R.A. (1981). *La sociolingüística*. Barcelona: Anagrama.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1992). *Quintana Roo. Perfil Sociodemográfico XI Censo General de Población y Vivienda, 1990*. Aguascalientes: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1995). *Migración reciente en México. 1985-1990*. Aguascalientes: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2010a). *Dinámica. Quintana Roo*. Recuperado de <http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/qroo/poblacion/dinamica.aspx?tema=me&e=23>
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2010b). *Movimientos migratorios. Quintana Roo*. Recuperado de [http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/qroo/poblacion/m\\_migratorios.aspx?tema=me&e=23](http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/qroo/poblacion/m_migratorios.aspx?tema=me&e=23)
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2010c). *Diversidad.. Quintana Roo*. Recuperado de <http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/qroo/poblacion/diversidad.aspx?tema=me&e=23>

- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2015a). *Lenguas indígenas en México y hablantes (de 3 años y más) al 2015*. Recuperado de [http://cuentame.inegi.org.mx/hipertexto/todas\\_lenguas.htm](http://cuentame.inegi.org.mx/hipertexto/todas_lenguas.htm)
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2015b). *Principales resultados de la Encuesta Intercensal 2015, Quintana Roo*. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2017). *Archivo Histórico de Localidades Geoestadísticas: Chetumal*. Disponible en <http://geoweb2.inegi.org.mx/ahl/realizaBusquedaurl.do?cvegeo=230040001>
- Instituto Tecnológico de Chetumal (2017). *Festeja 42 años la primera casa de estudios de nivel superior en Quintana Roo*. Disponible en: <http://www.itchetumal.edu.mx/index.php/noticias/87-festeja-42-anos-la-primer-casa-de-estudios-de-nivel-superior-en-quintana-roo>
- Iturrioz Leza, J. L. (2003). Historia Natural del Género. La variación lingüística en el género gramatical en español. En I. Guzmán Betancourt y P. Máynez (Coord.), *Estudios de lingüística y filología hispánicas en honor de José G. Moreno de Alba* (pp. 247-276). México, D.F.: UNAM.
- Klee, C. y Lynch, A. (2009). *Español en contacto con otras lenguas*. Washington, D. C.: Georgetown University.
- Kroch, A. (1989). Reflexes of grammar in patterns of language change. *Language, Variation and Change*, 1, 199-244.
- Labov, W. (1963). The social motivation of a sound change. *Word*, 19(3), 273-309.
- Labov, W. (1966). *The social stratification of English in New York City*. Washington, D.C.: Center for Applied Linguistics.
- Labov, W. (1972). *Sociolinguistic patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Labov, W. (1991). The insertation of sex and social class in the course of linguistic change. *Language, Variation and Change*, 3, 205-254.
- Labov, W. (1996). *Principios del cambio lingüístico. Volumen 1: Factores internos. Tomo I* (Traducción de Martín Butragueño, P.) Madrid: Gredos.

- Labov, W. (2001). *Principles of Linguistic change. Volume II: Social Factors*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Labov, W. (2010). *Principles of Linguistic change. Volume III: Cognitive and cultural factors*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Lastra, Y. (1997). *Sociolingüística para hispanoamericanos: una introducción*. México, D.F.: El Colegio de México.
- Lastra, Y. y Martín Butragueño, P. (2006). Un posible cambio en curso. El caso de las vibrantes en la Ciudad de México. En A. M. Cestero *et al.* (Eds.), *Estudios sociolingüísticos del español de España y América* (pp. 35-68). Madrid: Arco Libros.
- Lavandera, B. R. (1984). *Variación y significado*. Buenos Aires: Hachette.
- Lipski, J. M. (1994). *Latin American Spanish*. Nueva York: Longman.
- Lipski, J. M. (2007). El español de América en contacto con otras lenguas. En M. Lacorte (Ed.), *Lingüística aplicada del español* (pp. 309-346). Madrid: Arco Libros.
- Lope Blanch, J. M. (1981). Sobre la influencia fonética del maya en el español de Yucatán. *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 36 (3), 413–428.
- Lope Blanch, J. M. (1990). *Atlas lingüístico de México*. México, D.F.: El Colegio de México.
- López Morales, H. (2004). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Luna Traill, E., Viguera Ávila, A., y Báez Pinal, G. E. (2005). *Diccionario básico de Lingüística*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Malaver, I. (2009). *Variación dialectal sociolingüística de "ser" y "estar" con adjetivos de edad* (Tesis doctoral). Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, España.
- Martín Butragueño, P. (octubre, 2007). *Perspectivas de la sociolingüística urbana contemporánea en México*. Conferencia plenaria presentada en el Coloquio por los 50 años de la Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz. Recuperado de <http://lef.colmex.mx/Sociolingüística/Cambio%20y%20variación/Perspectivas.pdf>
- Martín Butragueño, P. (2014). La división dialectal del español mexicano. En R. Barriga Villanueva y P. Martín Butragueño (Eds.). *Historia Sociolingüística de México*.

- Volumen 3. Espacio, contacto y discurso político* (pp. 1353-1407). México, D.F.: El Colegio de México.
- Martín Peris, E., Arjonilla A., Atienza, E., Castro, M. D., Higuera, M., Inglés M., López, C., Pueyo, S. y Vañó A. (2008). *Diccionario de Términos Clave de ELE*. Madrid: SGEL.
- Martinet, A. (1938). La phonologie. *Le Français Moderne*, 2, 131-146.
- Meyerhoff, M. (2006). *Introducing Sociolinguistics*. Nueva York: Routledge.
- Montgomery, M. (1995). *An Introduction to Language and Society*. Londres: Routledge.
- Moo Canul, M. J. (2012). Lineamientos generales del programa de seguimiento permanente del perfil y grado de satisfacción del turista que visita la Zona Maya de Quintana Roo. *El Periplo Sustentable*, 23, 143-171.
- Morales Predrosa, L. (2016). *O status da nasal palatal [ɲ] em João Pessoa* (Tesis de maestría) Universidad Federal da Paraíba, João Pessoa, Brasil.
- Moreno de Alba, J. G. (1988). *El español en América. México*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Moreno Fernández, F. (1988). Despalatalización de la ñ en el español. *Lingüística Española Actual*, 10, 61-72.
- Moreno Fernández, F. (1993). *La división dialectal del español de América*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Moreno Fernández, F. (2009a). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Moreno Fernández, F. (2009b). *La lengua española en su geografía*. Madrid: Arco Libros.
- Moreno Sandoval, A., Torre Toledano, D., Curto, N. y De la Torre, R. (2006). Inventario de frecuencias fonémicas y silábicas del castellano espontáneo y escrito. En L. Buera, E. Lleida, A. Miguel y A. Ortega (Eds.), *Actas de las IV Jornadas de Tecnología del Habla* (pp. 77-81). Zaragoza: Prensas de Universidad de Zaragoza.
- Mosonyi, E. (2000). Breve caracterización conjunta de las lenguas curripaco y piapoco. En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.). *Lenguas indígenas de Colombia, una visión descriptiva* (pp. 641-656). Bogotá: Instituto Caro Cuervo.

- Moya Corral, J. A. (1993). La pérdida de ñ en Jaén. *Revista de la Facultad de Humanidades de Jaén*, 2 (1), 21–33.
- Moya Corral, J. A., Montoya Ramírez, M. I. y García Wiedemann, E. J. (1993). La adquisición de la "ñ" española en hablantes de lenguas carentes de este sonido. Un caso de interlengua. En M. J. Fernández Barrientos (Ed.). *Jornadas internacionales de Lingüística Aplicada/ International Conference of Applied Linguistics. Robert J. Di Pietro in Memoriam. Actas/ Proceedings* (pp. 539-552). Granada: Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada.
- Moya, J. y García Wiedemann, E. J. (1995). *El habla de Granada y sus barrios*. Granada: Universidad de Granada.
- Nykl, Aloys, R. (1938). Notas sobre el español de Veracruz, Yucatán y Tlaxcala. En P. Henríquez Ureña y E. C. Hills (Eds.). *Estudios sobre el español de Méjico, los Estados Unidos y la América Central* (pp. 207–225). Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Ochoa, C. (2015). *Muestreo no probabilístico: muestreo por bola de nieve*. Recuperado de <https://www.netquest.com/blog/es/blog/es/muestreo-bola-nieve>
- Peña Arce, J. (2016). Despalatalización de /ɲ/ en el español de Yucatán. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México*, 3(2), 105–129.
- Pérez Aguilar, R. A. (2002). *El habla de Chetumal. Fonética, gramática, léxico indígena y chiclero*. Chetumal: Fondo Estatal para la Cultura y las Artes; Instituto Quintanarroense de la Cultura; Universidad de Quintana Roo.
- Pérez Aguilar, R. A. (2011). *El habla de Quintana Roo: materiales para su estudio*. México, D.F.: Sans Serif Editores.
- Pérez Aguilar, R. A. (2014). Así hablamos en Quintana Roo. En A. Higuera Bonfil (Coord.). *Quintana Roo, cuatro décadas de vida independiente* (pp. 196-222). Chetumal: Manu de Balam Editores.
- Pfeiler, B. (1999). Situación sociolingüística. En E. Urzais Lares (Coord.), *Atlas de Procesos Territoriales de Yucatán* (pp. 269-299). México: Ed. PROESA, Proyección Cartográfica.



- Quilis, A. (1990). Notas sobre el español de Belice. *Voz y letra: revista de literatura*, 1 (1), 139-148.
- Quintana Roo Hoy (27 de mayo 2017). *Aumentan beliceños la economía de Chetumal*. *Quintana Roo Hoy*. Recuperado de <http://quintanaroooy.com/2017/05/27/aumentan-beliceños-la-economía-de-chetumal/>
- Ramos Díaz, M. (2014). De la educación rural a la educación universitaria. Cuatro décadas escolares en Quintana Roo, 1974-2014. En A. Higuera Bonfil (Coord.). *Quintana Roo, cuatro décadas de vida independiente* (pp. 376-387). Chetumal: Manu de Balam Editores.
- Ramos I Duarte, F. (1895). *Diccionario de mejicanismos*. México: Eduardo Dublán.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2008). *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)-Listado de Frecuencias (en línea)*. Recuperado de <http://corpus.rae.es/lfrecuencias.html>
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2011). *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014). *Diccionario de la Lengua Española (en línea)*. Recuperado de <http://dle.rae.es/?w=diccionario>
- Rissel, D. (1989). Sex, attitudes, and the assibilation of /r/ among young people in San Luis Potosí, Mexico. *Language Variation and Change*, 1, 269-283.
- Rodríguez Cadena, Y. (2008). Colombia. En A. Palacios Alcaine (Ed.). *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica* (pp.135–160). Barcelona: Ariel.
- Romaine, S. (2000). *Language in Society. An Introduction to Sociolinguistics*. Nueva York: Oxford.
- Rosado Robledo, L. (2012). *Estudio Sociolingüístico de la Ciudad de Mérida, Yucatán* (Tesis de Maestría) Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F., México.
- Rosado Vega, L. (1940). *Un pueblo y un hombre*. México, D.F.: Mijares.
- Sala, M. (1970). *Estudios sobre el judeoespañol de Bucarest*. México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Sala, M. (1974). Un fenómeno dialectal español: ñ>n. *Anuario de Letras*, 12, 189–196.
- Salgado Flores, G. y Landa Orlayneta, S. I. (2016). *Despalatalización del fonema ñ: caso Chetumal, Quintana Roo*. Manuscrito inédito, Universidad de Quintana Roo, Chetumal, México.
- Sánchez Arroba, M. E. (2009). Migración y pérdida de la lengua maya en Quintana Roo. En M. S. Vargas Paredes (Coord.), *Migración y políticas públicas en el Caribe Mexicano* (pp. 397-468). Chetumal: Universidad de Quintana Roo.
- Secretaría de Desarrollo Social e Indígena (Quintana Roo) (2012). *Preservación de la Cultura y Lengua Maya*. Recuperado de <http://sedesi.groo.gob.mx/documentos/Diagnostico%20Lengua%20y%20Cultura%20Maya%20Quintana%20Roo%20SEDESI.pdf>
- Serrano, J. (2006). En torno a las vocales caedizas del español mexicano: una aproximación sociolingüística. *Los líderes lingüísticos. Estudios de variación y cambio*, 3, 7-59.
- Silva Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Silva de Melo, F. E. (2008). *A despalatalização dos fonemas /ʎ/ e/ɲ / na fala urbana de Rio Branco-AC* (Tesis de maestría) Universidade Federal do Acre, Rio Branco, Brasil.
- Sima Lozano, E. G. y Hernández Méndez, E. (2016). Una aplicación del matched-guise para el estudio de actitudes en lenguas en contacto de la península de Yucatán: maya, español e inglés en contextos urbanos. *Estudios de Cultura Maya*, 47, 151-180.
- Stan, I. (1959). Observatii asupra evoluției ñ>ɲ în limba română. *Cercetări de lingvistică*, 4, 49-59.
- Suárez, V. (1996). *El español que se habla en Yucatán*. Mérida: Díaz Massa.
- Tagliamonte, S. A. (2006). *Analyzing Sociolinguistic Variation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tagliamonte, S. A. (2012). *Variationist Sociolinguistics. Change, Observation, Interpretation*. Oxford: Wiley-Blackwell.
- Trask, R.L. (1999). *Key Concepts in Language and Linguistics*. London: Routledge.

- Trudgill, P. (2000). *Sociolinguistics. An introduction to language and society*. New York: Penguin Books.
- Universidad de Quintana Roo (2017). *Informe de actividades 2017*. Disponible en <http://www.uqroo.mx/informe2017/informe17.pdf>
- Vallarta Vélez, L. del C. (2001). *Los payobispenses. Identidad, población y cultura en la frontera México-Belice*. Chetumal: Universidad de Quintana Roo.
- Verdugo de Lima, L. E. (2000). *Análisis sobre los usos incorrectos del español en estudiantes universitarios maya hablantes* (Tesis de maestría), Rice University, Houston, Estados Unidos de América.
- Villarreal Rosado, E. (2009). *Construcción de la identidad en Quintana Roo. Una visión microhistórica (1902-1974)* (Tesis de maestría). Universidad de Quintana Roo, Chetumal, México.
- Villeda Ponsoda, J. A. (1996). Convergence and divergence in a standard-dialect continuum: Networks and individuals in Malaga. *Sociolinguistica: Internationales Jahrbuch für Europäische Soziolinguistik*, (10), 112-137.
- Weinreich, U., Labov, W. y Herzog, M. I. (1968). Empirical Foundations for a Theory of Language Change. En W. P. Lehmann, y Y. Malkiel (Eds.). *Directions for Historical Linguistic: A symposium* (pp. 95-195). Austin: University of Texas Press.
- Wikimedia Commons (2018a). *Ubicación de Chetumal en México*. Disponible en [https://es.wikipedia.org/wiki/Chetumal#/media/File:Mexico\\_location\\_map.svg](https://es.wikipedia.org/wiki/Chetumal#/media/File:Mexico_location_map.svg)
- Wikimedia Commons (2018b). *Ubicación de Chetumal en Quintana Roo*. Disponible en [https://es.wikipedia.org/wiki/Chetumal#/media/File:Mexico\\_Quintana\\_Roo\\_location\\_map\\_\(urban\\_areas\).svg](https://es.wikipedia.org/wiki/Chetumal#/media/File:Mexico_Quintana_Roo_location_map_(urban_areas).svg)
- Xacur, J. A. (05 de abril 2017). Apuntes para una historia de la Zona Libre ¿Una economía fuerte y estable? *La Jornada Maya*. Recuperado de <https://www.lajornadamaya.mx/2017-04-05/Apuntes-para-una-historia-de-la-Zona-Libre>

## ANEXOS

### Forma de consentimiento para participación en investigación

**Título del estudio:** Descripción del español de Chetumal

**Investigador:** Karen Estefany Matos López  
Universidad de Quintana Roo

**Supervisora:** Dra. Edith Hernández Méndez

**Esta forma contiene información importante sobre este estudio y qué esperar si decide participar. Su participación es voluntaria.**

Revise la información con cuidado y siéntase con la libertad de hacer cualquier pregunta antes de tomar una decisión sobre su participación en este estudio. Si decide participar, se le pedirá que firme esta forma y se le entregará una copia de la misma.

**Propósito del estudio:**

Recolectar muestras del habla de Chetumal e identificar si hay variación o no con relación a otros dialectos (formas de hablar) en español. Se solicita su participación por ser miembro de esta comunidad. Se espera que 36 personas participen en este proyecto.

**Procedimientos/Actividades**

- 1) Por medio de los audífonos, escuchará a una persona hablar y tendrá que repetir lo que escuchó.
- 2) Describir lo que ve en algunas ilustraciones.
- 3) Leer un texto de 170 palabras.

Todas las actividades son anónimas y serán grabadas. No se le solicitarán datos personales, simplemente su nombre, edad, escolaridad y cuántos años lleva viviendo en la ciudad.

**Duración aproximada:**

30 minutos, aproximadamente. Usted puede dejar el estudio en cualquier momento.

**Riesgos y beneficios:**

No existen riesgos para los participantes. De igual manera, los participantes no se beneficiarán directamente por participar en este estudio. Sin embargo el beneficio social del estudio es colaborar en la descripción del habla de Chetumal, parte fundamental de la identidad quintanarroense.

**Confidencialidad:**

No se requiere información personal de los participantes, salvo su edad, escolaridad y tiempo viviendo en la localidad.

La información que brinde el participante se mantendrá confidencial y solo el investigador tendrá acceso a las grabaciones y datos para fines meramente científicos.

Página 1 de 2

**Derechos de los participantes:**

- Usted puede rehusarse a participar en este estudio.
- Si escoge participar en este estudio, usted puede terminar su participación en cualquier momento.
- Al firmar esta forma, usted no concede ningún derecho legal personal que usted puede tener como participante en este estudio.

**Contactos y preguntas:**

Si tiene preguntas, dudas o quejas sobre este estudio, puede contactar a la Dra. Edith Hernández al (983) 83 503 00 Ext. 255 o por correo electrónico a [edith@uqroo.edu.mx](mailto:edith@uqroo.edu.mx)

o a Br. Karen Estefany Matos López al (983) 83 7 05 07 o por correo electrónico [1315358@uqroo.edu.mx](mailto:1315358@uqroo.edu.mx)

**Firma de consentimiento**

- He leído (o alguien me ha leído) esta forma, proporcionada por la investigadora Karen Estefany Matos López sobre la investigación, y soy consciente de que se me solicita participar en un estudio de investigación.
- He formulado preguntas y mis dudas han sido aclaradas.
- Voluntariamente acepto participar en este estudio.
- Poseo el derecho de retirarme del estudio en cualquier momento que yo lo considere.
- No renuncio a ningún derecho legal firmando esta forma.
- Se me dará una copia del formulario al terminar las actividades.

Nombre: \_\_\_\_\_

Firma: \_\_\_\_\_

Fecha: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_  
Firma de la investigadora  
Karen Estefany Matos López

Fecha: \_\_\_\_\_

Anexo 1. Formato de consentimiento para realizar la entrevista.

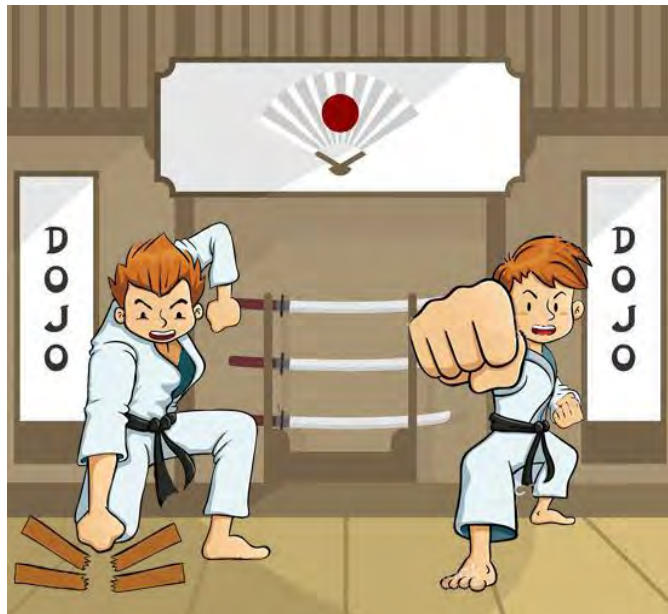
1. Doña Socorro va a misa con su rosario.
2. Yo haré el relleno negro para el bautizo
3. Volviste, Cariño ¡Te extrañé tanto!
4. En la calle tres, a las diez pasa el ferrocarril.
5. Ella baila flamenco con falda y castañuelas.
6. ¡Lava las cortinas antes de que llueva!
7. Esas señoritas están todas greñudas.
8. Tenemos que ir a la papelería del centro.
9. ¡Me duele el meñique! Tengo un uñero
10. Iré al seguro mañana, me siento mal.
11. Los peldaños de la escalera están flojos.
12. A Juan no le gusta el brócoli ni el repollo.
13. Le guiñé el ojo al bebé y sonrió.
14. No soporto tus engaños y mentiras.
15. ¿Quieres ir a comer salbutes conmigo?
16. ¡Guarda los buñuelos! van a estar rancios y añejados.
17. Me cae bien Fernando, es muy gracioso.
18. Te acompañaremos a la terminal en la tarde.
19. Vamos a pasear al perro en el boulevard.
20. Mi papá usa señuelos para pescar en la laguna.

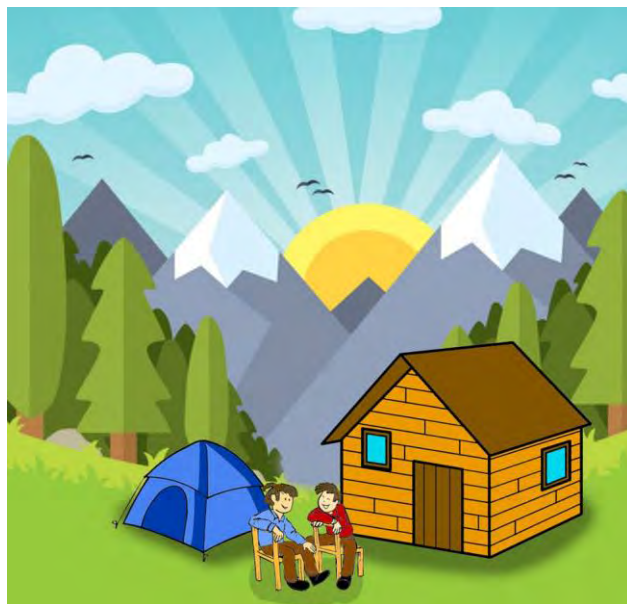
## **Anexo 2. Instrumento de la tarea del sombreado**













**Anexo 3. Instrumentos para la elicitación de imágenes**

## México reitera a Trump que no pagará por muro

El martes, el presidente Enrique Peña Nieto señaló que México no pagará el muro que planea construir el presidente de Estados Unidos Donald Trump, además no dudó en añadir lo dañino que sería construirlo, pues no solo el sueño americano de millones de latinos se haría añicos sino que la economía mexicana y la relación entre ambos países se deterioraría.

“Quizá Trump comience a reñir por estas declaraciones pero tendrá que aceptarlas, porque México y Estados Unidos son compañeros y el muro solo dañará su relación” Declaró sin pestañear el secretario de relaciones internacionales, quien sostiene que Estados Unidos se tiene que ceñir a acuerdos diplomáticos y México no debe caer ante las provocaciones o triquiñuelas del presidente Trump.

Sin embargo, no toda su familia comparte su filosofía contra México. Pues su cuñado es dueño de un pequeño viñedo en Querétaro, dentro de la comunidad El español, que brinda empleos a mexicanos, desde hace años, aunque sea una compañía americana.

Una ironía que no hace gracia a Trump.

### **Anexo 4. Instrumento de lectura de texto.**